

¿SABES QUIÉN ERES?

3 de enero de 2018

por Ernie Knoll

www.formypeople.org

En mi sueño, nuevamente me encuentro sentado en la ladera de una colina grande en los montes Apalaches en la primavera. He estado sentado tranquilamente, recostado, observando el panorama de una nueva temporada, en la cual la vida está comenzando.

Al mirar a lo largo del valle, veo muchos árboles cuyas hojas apenas comienzan a crecer. El pasto parece una alfombra verde y lozana. Escucho los cantos de distintas aves. Mientras estoy sentado ahí, me pregunto sobre toda la obra que falta por hacer. ¿Por qué observo el paso rápido de una estación tras otra? Medito sobre los dos años que han pasado desde que se me mandó a publicar un mensaje para su pueblo. ¿Será que no van a haber más mensajes? ¿Por qué el silencio? Y ¿qué de todos los mensajes acerca del pronto regreso de Jesús? Miro hacia arriba y sin pronunciar palabra pregunto, “¿Dónde están las bolas de fuego?” Vuelvo la mirada hacia abajo y dudo de mi paciencia. Casi puedo escuchar al Heraldo preguntarme, “¿Qué hora dice tu reloj?”

Entonces contemplo algo que yo sé es lógico. Fuera de este sueño estamos en el mes de enero. Esta área al este del país todavía vive el invierno, no la primavera. ¿Por qué me muestra este sueño un período de tiempo varios meses en el futuro? Al mirar alrededor, siento una cálida brisa primaveral. Los árboles comienzan a brotar hojas nuevas. Pienso, ¿Estará Dios diciendo que Él no se ha ido ni se ha olvidado de nosotros? Sin embargo, me siento muy solo—¡abandonado! Pienso de tantos que me escriben preguntando por qué no hay un mensaje nuevo de Dios. [Favor de notar: En todos mis sueños, ‘Dios’ se refiere a los tres miembros de la Divinidad—el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.¹ También se los denomina la Deidad y el Creador.]

Interrumpe mis pensamientos una voz que me llama por mi nombre celestial. Aún sentado, me doy vuelta hacia la derecha, y veo que detrás de mí hay muchos ángeles. Oigo una pregunta, “¿Has envejecido tanto que has olvidado las cosas más

¹ *El Evangelismo*, p. 446

Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes—el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo.

El Evangelismo, p. 447

Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona, así como Dios es persona, anda en estos terrenos.

importantes? Se te ha dicho muchas veces que nunca estás solo. ¿Has olvidado la bola especial de ángeles protectores que te rodea?”

Sentados detrás de mí veo al ángel Guía, y muchos otros ángeles. El ángel Anunciador, quien ha estado de pie, viene hacia mí y dice, “Se me ha mandado a hacerte una pregunta. Dime tu nombre”. Me paro, y lo miro, perplejo. Miro al ángel Guía, y entonces miro hacia un ángel que no he visto antes. Este ángel tiene un aspecto de alguien muy especial. Estoy perplejo, porque el ángel que veo no se parece a ningún otro ángel que me haya sido presentado. Por algún motivo inexplicable, me hallo mirando fijamente a ese ángel en particular.

Ahora vuelvo a mirar al ángel Anunciador quien espera, paciente, mi respuesta. Estoy pensando que yo sé quién soy; sé cómo me llamo en la tierra. Se me ha dicho lo que mi nombre significa. Sé a quién sirvo. Le contesto, pero hablo con una voz suficientemente alta para que todos los que están allí me puedan escuchar.

“Gustosamente le contesto, pero antes...” Voy hacia ese ángel nuevo y me paro delante. Estoy tratando de descubrir quién es ese ángel, porque me parece que siempre he conocido a ese ángel.

Le pido a ese ángel nuevo que tenga la bondad de decirme mi nombre celestial. El ángel me mira y habla con autoridad amable y consuelo firme. Oigo pronunciar mi nombre celestial, y el ángel declara que sabía de mí aún antes de ser engendrado. El ángel me dice la importancia de 1 Juan capítulo 4:1-3, y de siempre probar los espíritus y lo que diga un mensajero. Si el mensajero testifica la verdad de que Jesús vino en carne, entonces ese mensajero habla desde el trono de Dios.

El ángel sigue diciendo que hay mucho más que nos falta aprender acerca de cuánto Jesús renunció. Pero también es importante saber quién Él llegó a ser cuando nació en esta tierra como un niño. De igual importancia es quién Él era como ese niño que llegó a ser un hombre. Jesús nació de carne, tal como nosotros nacimos de carne. Sus poderes eran como el poder que se nos ofrece a nosotros. Todo lo que Él hizo fue por medio del poder del Padre, y es lo que nosotros podemos hacer a través de ese mismo poder.

Ahora, ese ángel nuevo sonrío y dice, “Tal como pidió el ángel que tú llamas el ángel Anunciador, por favor di a todos cómo te llamas.” Mirando a todos los reunidos allí, les digo, “Quién yo soy no es importante. Sólo hay un nombre que debe ser proclamado. Ese nombre es Jesús, Cristo Jesús”.

El ángel Guía pasa adelante, se detiene frente a mí y explica lo siguiente: “Debes comenzar un viaje largo, y hay mucho, (me repite) hay mucho que será compartido. La preparación de este mensaje tomará bastante tiempo. El calendario mostrará que hoy sólo comenzamos el tercer día de este nuevo año. Sin embargo, lo que se te muestra, se te ha mostrado muchas veces durante el transcurso de dos años. Preparaste

porciones de este sueño, pero es hora de juntar todos los mensajes en un sueño. Será un proceso que tomará meses para completar.

“Hace mucho tiempo desde que el Padre envió un mensaje. Él echa de menos hablar con su pueblo; por lo tanto, hay mucho que Él desea compartir. Primeramente, entiende que es hora de que su pueblo reciba un mensaje. Durante la preparación de este mensaje, recibirás ayuda para poner en palabras lo que sea necesario.” Sonríe y dice, “Este mensaje revelará mucho acerca de alguien”.

El ángel Guía vuelve a mirar a ese ángel nuevo y me dice, “El ángel nuevo que estás mirando lo ves de la manera como percibes que el ángel es. Debes comprender que este ángel no es femenino, tal como ves que ni yo ni el ángel Anunciador somos masculinos. Somos ángeles creados para servir de una manera un poco más elevada que tú. Sin embargo, tú fuiste creado a la imagen de Dios.² El hombre también fue creado masculino y femenino. Muchas personas hablan de nosotros como él. Puedes aludir a este ángel como ella. Pero no te equivoques; nosotros no somos ni masculinos ni femeninos. Por ejemplo, muchos miran a un gran barco en el mar y hablan de la embarcación como una cosa femenina, aunque ni siquiera es algo vivo. Por lo tanto, la manera como somos se debe a lo que hacemos.

“Un arcángel, los ángeles que se destacan por su fuerza y los querubines tienen un aspecto masculino. Los serafines con sus seis alas no aparentan ser ni masculinos ni femeninos. Hay otros ángeles que no parecen ser ni masculinos ni femeninos, tales como los ángeles que se destacan por su velocidad y los ángeles que se destacan por su sabiduría.

“El Creador creó muchos tipos distintos de ángeles. Sin embargo, tú vas a percibir a este ángel como femenino. Repito, no te equivoques; ninguno de nosotros es masculino ni femenino. En cuanto a este ángel, más adelante, en una oportunidad apropiada, se te enseñará quién es; pero puedes llamarla Perceivous. Ése no es su nombre verdadero, pero es el nombre que usarás, porque ésta es la manera como la percibes.”

Miro a Perceivous y noto que es alta como el Herald y tiene una apariencia llamativa. Ella también es humilde, pero importante, como el ángel Anunciador. Cuando hablan, todos escuchan atentamente. Ella es distinta a cualquier otro ángel en el universo; sin embargo, nunca llama la atención a sí misma. Ella sólo existe para servir. Me dice el Guía, “Se te enseñará, y muchos comprenderán, por qué ella fue creada después de entrar el pecado en el huerto de Edén”.

² *Génesis 1:26*

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó...

El ángel Guía toma un paso hacia adelante y pide mi mano derecha. Al instante soy llevado a un sendero hermoso en el bosque de secuoyas de California u Oregón. Sé que he viajado miles de millas en un abrir y cerrar de ojos. En todas partes se nota una bruma húmeda y fresca. Mientras miro hacia arriba, veo brillar el sol matutino a través del follaje verde de los altísimos árboles secuoyas. Entretanto que el Guía y yo caminamos, disfrutando de la belleza que nos rodea, noto que el suelo del bosque es blando. Con la excepción del sonido de un pajarito, reina el silencio. Parece que preferimos susurrar, como si la conversación normal fuese demasiado ruidosa. Sé que detrás de nosotros hay muchos ángeles, como también el ángel Anunciador, Perceivous, y varios ángeles guardias armados.

Seguimos caminando por un sendero serpenteante. Sé que en el pasado algunos trabajadores vinieron con serruchos para despejar este sendero. A la derecha hay secuoyas que han caído, y veo que una había caído sobre el sendero; la habían cortado por la mitad, y veo muchos anillos que muestran la vida del árbol.

Cuando volvemos a doblar, vemos a varios hombres vestidos con camisas a cuadros, típicas de los leñadores. Ellos están sentados sobre una de las secuoyas más pequeñas que ha caído. Se ponen de pie e inmediatamente comienzan a sonreír y caminar hacia nosotros. De reojo veo que Perceivous alza la mano derecha para detener a varios ángeles de guardia. Mientras los trabajadores se aproximan a nosotros, me pregunto, ¿cómo es que pueden verme o el grupo de ángeles que me sigue? Uno de los trabajadores se me acerca y sonríe como si fuese a hablar.

De repente—y es difícil describirlo—veo que Perceivous se convierte en algo que parece agua. Al instante, está de pie frente a mí, y entre mí y los trabajadores. Veo algo que parece ser sus alas desplegarse y formar una energía fluida como un pie (30 cm) de ancho y muy larga. Los trabajadores se detienen y retroceden un poco.

Entonces, ella habla en un idioma que no conozco. No habla en alemán, italiano, francés, árabe, inglés, chino, japonés, ruso ni en ningún dialecto de swahili. No es hebreo antiguo ni moderno, ni tampoco griego. Sin duda, no es ningún otro idioma de esta tierra. Es un idioma perfecto—el idioma del cielo. Mientras Perceivous habla, reconozco las palabras Salvador, victoria y Jesús. Aunque ella no habló más de siete palabras, si hubiese sido español significaría lo siguiente:

Ángeles engañosos, demonios enmascarados: Vosotros elegisteis el sendero bajo hacia la perdición. Engañáis a otros, pero no engañaréis a los que están aquí hoy. Vuestro disfraz muestra claramente vuestros caminos engañosos. No volváis a acercaros a este mensajero. Se os ordena en el nombre de Jesús, el nombre más hermoso en todo el universo, y el nombre que canta de liberación y victoria. El nombre de Jesús es un ramillete de flores con un aroma muy fragante y exquisito. En todo el universo sirve de recuerdo constante que Él es el Salvador de todos. Sin embargo, Él no es vuestro Salvador; Él es vuestro Destructor. Huid de aquí, antes de que os meta en un tronco podrido hasta el día de juicio cuando seáis consumidos por el fuego.

¿Sabes quién eres?

Sus alas de energía se tornan aún más largas y rotan hacia los trabajadores. Entonces veo que los trabajadores cambian su aspecto. Comienzan a parecerse a ángeles, pero no son tan majestuosos ni brillantes. De repente, giran y desaparecen rápidamente. Perceivous se da vuelta y con un aspecto humilde nuevamente se para detrás de mí.

El Guía explica que no siempre podemos suponer que todos con quienes hablamos son humanos. A veces no son lo que creemos que son. Aunque Dios puede permitir que hablemos con ángeles celestiales, es importante entender que Satanás y sus ángeles harán todo lo que pueden para engañarnos.

El Guía coloca su mano sobre mi hombro y dice, “Con tanto que sabes y has experimentado, a pesar de tanto que se te ha enseñado, estabas a punto de conversar con demonios—los poderes demoníacos de Satanás.”

El Guía quita su mano de mi hombro. En silencio muestra su tremenda paciencia. Señalando a Perceivous me dice, “Parece que la conoces”. Me sonrío y explica, “Se te mostró esto acerca de los demonios porque tú y muchos otros han sido protegidos en maneras que no conocéis. Esta vez se te permitió ver el engaño, pero en otras ocasiones Perceivous también te ha protegido. Con unas pocas palabras, ha recordado a los que están de parte de Satanás que Jesús es el victorioso. Él es el Salvador, y la mera mención de su nombre hace que Satanás y sus ángeles huyan.”³

El Guía sonrío y dice con una voz paciente, “Yo sé que estás a punto de preguntar si Perceivous es tu ángel guardián. No lo es, pero si eres fiel, conocerás al que te fue asignado como tu guardián. Entiende que Perceivous es mucho más de lo que puedes percibir.

“Tienes mucho que aprender sobre quién es este ángel, pero entiende que, tal como otros ángeles, hay ocasiones cuando se nos manda a permanecer en nuestro sitio y no alzar la mano. Los ángeles que tienen espadas las mantienen bajadas cuando se les manda. Cuando se nos manda a servir, obedecemos sin cuestionar.

“Aprenderás cuán especial es Perceivous. Se me permite decirte esto. De todos los ángeles, ella es quien Satanás y sus ángeles más temen y respetan. Ella es un ángel distinto de todos los demás. Cuando ella fue creada, inmediatamente después de la caída de Adán y Eva, ella era muy conocida, y ellos y sus descendientes dependían mucho de ella. En el principio había más necesidad de su ayuda. Sin embargo, al aproximarse el fin de este mundo, se te revela la importancia de su existencia. Más adelante en este mensaje recibirás datos adicionales sobre ella.”

³ *Santiago 4:7*

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

¿Sabes quién eres?

Nuevamente, el ángel Guía toma mi mano derecha y ascendemos rápidamente. Sé que nos dirigimos rumbo al este, y viajamos a un paso muy lento. Nuestra velocidad ha sido fijada específicamente para que lleguemos a nuestro destino en el momento preciso. Frente a nosotros hay muchos ángeles con trompetas y otros que se destacan por su velocidad. También nos acompañan muchos ángeles que se destacan por su fuerza. A cada lado de esta procesión vuelan serafines. Pero al frente de todos, en medio de un fulgor que ilumina el cielo, va Perceivous. Ella dirige esta procesión, y se me da a entender que ella lleva la pancarta plena y posee todas las credenciales del por qué ella dirige. Me parece saber que voy a enterarme de por qué ella ilumina el cielo oscuro. Sé que mucho será revelado. El Guía me sonríe y dice, “Por ser un individuo que cree que está solo, no pareces estar solo”.

Al acercarnos a la parte oriental de los Estados Unidos, entiendo que ha pasado cierto tiempo, pero no estoy seguro de cuánto. Sé que podríamos haber viajado y al instante habríamos llegado al lado opuesto de la tierra. Sin embargo, esta procesión viaja a una velocidad precisa y sigue un curso preciso para cumplir con un horario específico. Pero no puedo discernir en cuál parte del año estamos. Sé que este sueño comenzó en enero, pero yo estaba viendo la primavera en los montes Apalaches. Entonces fui reubicado al bosque de las secuoyas en el oeste. Eso fue durante un tiempo antes de la primavera en el este.

Ahora nos detenemos puntualmente en un sitio preciso. Sé y entiendo dónde estamos. Lo que no sé es cuándo estamos ahí. Entiendo que el viaje no fue cosa de horas, días ni semanas, sino que fue un tiempo fijo e intencional.

Ahora estamos muy alto en el aire sobre Nashville, Tennessee. Estamos mirando hacia una ciudad donde la gente está dormida espiritualmente. Se ocupan de sus planes y rutinas diarias, inconscientes de lo que está por ocurrir.

Hacia el este de la ciudad noto que hay un cuerpo grande de agua. Directamente al frente del agua hay un aeropuerto grande. Miro hacia el norte, y veo un río que serpentea alrededor de la ciudad. El Guía, el ángel Anunciador y Perceivous se paran junto a mí. Reina el silencio, y todos nosotros miramos hacia abajo. Dice el ángel Anunciador, “Lo que vas a ver ahora va a suceder. La mensajera de Dios recibió un mensaje del Padre celestial, pero ella no tuvo la oportunidad de presenciar esto. Sin embargo, tú sí lo verás. No temas; no sufrirás ningún daño”.

Perceivous se me acerca y toma mis dos manos. Pronuncia mi nombre celestial con una voz que verdaderamente es angelical, y me dice que el Padre aguarda mi pedido. La miro y pienso, “Pero ¿qué de su pueblo”? Ella coloca una mano detrás de su espalda y saca un libro. El libro se abre, y ella lee en voz alta lo que Jesús le dijo a su mensajera, Elena de White, que escribiese.

Aquellos que demuestran por sus acciones que no hacen ningún esfuerzo para distinguir entre lo sagrado y lo profano han de saber que, a menos que se arrepientan, los juicios de Dios caerán sobre ellos. Estos juicios podrán dilatarse, **pero vendrán**. [énfasis añadido]

Si debido a que vuestras propias mentes no están despejadas ni ennoblecidas predisponéis otras mentes hacia el mal, Dios os pedirá que rindáis cuenta. Él preguntará: “¿Por qué hicisteis la obra del diablo cuando debisteis haber estado haciendo una buena obra para el Maestro?”

En el gran día del ajuste final de cuentas, el siervo infiel se enfrentará con el resultado de su infidelidad. *Testimonios para la iglesia*, tomo 8, p. 102

Me dice Perceivous que los juicios de Dios deben caer. Me vuelve a preguntar, “¿Cómo te llamas”? Miro al Guía, al ángel Anunciador, y entonces vuelvo a mirar a Perceivous. Entonces ella pregunta, “¿Quién eres”? La miro lleno de preguntas, pero no digo nada.

Vuelvo a mirar hacia Nashville. Pienso, “¿Quién soy yo para que se me pida invocar al Padre para que Él destruya”? Me dice Perceivous, “Acuérdate de Eliseo. Dios, a través del Santo Espíritu, lo mandó a pedir que salieran osas del bosque. Debía aplicarse un castigo ejemplar a los que se atrevieron a insultar a uno llamado por Dios para servir como mensajero. Insultar a un mensajero de Dios es insultar al Padre celestial. A Eliseo se le mandó a pedir que viniesen osas para destruir a los niños que se burlaban de él. Date cuenta de que 42 niños fueron aniquilados. No todos los niños se burlaban de Eliseo; sólo algunos participaron. Sin embargo, eso no impidió que Dios hiciese un ejemplar para todos. Cuando varios insultaron al mensajero de Dios, los otros también recibieron la ira divina.

Sé muy bien a quién sirvo. Me esfuerzo por ser fiel y veraz al cumplir su voluntad. Vuelvo a mirar al cuerpo de agua hacia el este, al aeropuerto grande, al centro de la ciudad lleno de gente, al río que serpentea alrededor de la ciudad, y por primera vez hablo en voz alta. Me oigo decir, “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, no sea hecha mi voluntad, sino la suya”.

Desde el norte, pero debajo de donde estamos ubicados, veo aparecer una bola roja y anaranjada de fuego candente y comienza a dirigirse lentamente hacia el sur. Su trayectoria me recuerda a un avión grande a punto de aterrizar. Detrás tiene una cola, no de humo ni de vapor, sino de algún tipo de energía que no puedo describir. La bola produce un estruendo profundo, y parece moverse muy lentamente. Pasa muy bajo sobre el río, siguiendo una trayectoria hacia el sur y rumbo al centro de la ciudad. Al moverse, veo que todo lo que está en su camino queda destruido—derribado e incinerado. Ningún edificio, puente o estructura es capaz de afectar su trayectoria, su velocidad ni su rumbo. Sigue adelante, imparable e inmutable. Observo esa bola de fuego moverse lentamente. Creo que esa ciudad y los que están allí han tenido muchos minutos de aviso. Pienso en las alarmas que habrán sonado. ¿Cuál preparación habrá hecho cada uno, ya que pronto perecerá?

Me doy vuelta y miro hacia el este, hacia el gran cuerpo de agua. Veo otra bola de fuego roja y anaranjada que se mueve hacia el oeste, hacia el aeropuerto. Nuevamente, miro alrededor y veo muchas otras bolas de fuego rojas y anaranjadas. Son más pequeñas, y se dirigen a muchas partes distintas. Casi simultáneamente, veo

que las primeras dos bolas grandes de fuego golpean la tierra. La que venía de norte a sur cae a tierra a un ángulo ligero. Simultáneamente, la bola de fuego del este cae justo al borde del gran cuerpo de agua. Mientras esta bola de fuego produce un gran surco de destrucción, atraviesa el aeropuerto y lentamente se dirige hacia el oeste. Entonces, las dos bolas de fuego chocan, estrellándose en un sitio preciso en la parte sur de Nashville.

Este acontecimiento no es una coincidencia. Una mano poderosa en el cielo guía esas dos bolas de fuego. Al chocar, despiden una onda de choque que destroza el área. Inmediatamente, sigue al choque un infierno abrasador que consume todo instantáneamente. El calor y el fuego son tan intensos que de los puentes de concreto (hormigón), las carreteras, los vehículos, los edificios, y aun la tierra baldía, no quedan más que cenizas. Las aguas del río y también del cuerpo de agua al este se precipitan a través de la tierra arada. La nube de vapor es inmensa, y eleva la temperatura tremendamente. Desde la altura donde me encuentro, siento la onda de choque y presencio la destrucción. Me dirijo a los ángeles y digo que los juicios de Dios son justos. Puesto que ciertos individuos rehúsan servir como deben, ¿hasta cuándo tendremos que seguir en este sendero?

Miro a Perceivous, quien llora. Entiendo que ella conocía a cada individuo personalmente, y siente el dolor y la angustia en lo profundo de su corazón. Sé que en ella hay un amor que no puedo explicar. Sin embargo, su rostro muestra paciencia, porque ella sabe que los caminos de Dios siempre son justos y correctos.

Al verla llorar, pienso en las lágrimas por tantas personas cuyas vidas acaban de terminar, hasta que sean resucitadas para enfrentar el juicio. Ella me mira y dice que Elena de White, otra mensajera de Dios escribió acerca de este evento. Entonces comparte lo siguiente:

Cuando estuve en Nashville, había estado hablando a la gente, y durante la noche hubo una inmensa bola de fuego que bajó directo del cielo y se asentó en Nashville. De esa bola salían llamas de fuego como flechas; las casas se consumían; las casas tambaleaban y caían. Algunos de nuestro pueblo estaban parados ahí. “Es tal como esperábamos,” decían, “nosotros lo anticipábamos.” Otros se retorcían las manos en agonía y clamaban a Dios pidiendo misericordia. “Ustedes lo sabían”, decían, “¿ustedes sabían que esto vendría, y jamás nos dijeron una palabra para advertirnos!” Parecían casi querer despedazarlos al pensar que ellos nunca se lo habían dicho, ni les habían advertido. *Manuscript Release 188*: Sermón en Mountain View, California, enero 21, 1905.⁴

El ángel Guía me toma de la mano y dice, “Es hora de continuar.” Ahora parece que nos dirigimos hacia el noreste. Repito, sé que podríamos haber llegado en un instante,

⁴ <https://m.egwwritings.org/en/book/10057.2000001#1>

pero esto es más bien una procesión. Miro muy hacia adelante y veo que Perceivous es quien va al frente. Ahora veo que muchos más ángeles se unen a esta procesión.

Al mirar hacia adelante, veo que se acerca el anochecer. Ahora estamos en la temporada del otoño. Hacia adelante veo un lago y en los árboles noto hermosas hojas de colores. Nos acercamos a un muelle junto al lago. Detrás hay una pequeña cabaña de troncos, y a la derecha, recostada al revés, hay una canoa de madera de abedul. El lago está en calma, y a lo lejos oigo el chirrido de los grillos. Al final del muelle hay una silla Adirondack. El Guía me lleva hacia allá y pide que me siente.

Parece que me han llevado a ese lugar para contemplar una hermosísima puesta de sol con tonos rojos, anaranjados y morados sobre los picos de las montañas muy lejos delante de mí. De repente, muchos ángeles aparecen en el cielo, pero ellos no estorban mi vista. Se forman en hileras a la izquierda y a la derecha. En el momento preciso, los ángeles alzan sus trompetas y se unen al ángel Anunciador cuando él comienza a tocar una tonada en su trompeta. Mientras otros ángeles llenan el cielo, miro mucho más alto y veo a un ángel muy iluminado que desciende al final del muelle. Sonríe, y veo esos hoyuelos conocidos. El Heraldo alza la mano y me dice que permanezca sentado. Entonces, mira hacia los ángeles y la puesta de sol, y comienza a cantar un canto que no conozco, pero que entiendo plenamente. Es como el coro “Aleluya” y “Mary, Did You Know” [¿Lo sabías, María?], combinados en un canto. Es un soneto cantado desde el corazón de cada ángel, debido a su admiración y profundo respeto por Jesús. Para acompañar la magnífica puesta de sol, el cielo resuena con un canto glorioso, acompañado de muchos instrumentos. Es un anochecer excepcional.

Termina el canto, se van los ángeles, y ahora el cielo está oscuro. El Heraldo baja desde su lugar en el cielo hacia el final del muelle, y camina hacia mí. Cuando se acerca, extiende la mano, como si fuese a colocar algo sobre el muelle. Veo que de su mano fluye agua y se forma en una silla. Aunque la silla es de agua, también ilumina el final del muelle y el lago.

A la luz de su silla, noto algo muy extraño en el lago. Inicialmente, parece que una gran columna de agua se está derramando sobre el lago. Entonces, me doy cuenta de que el agua no está bajando, sino que fluye hacia arriba. Sé que simbólicamente, el agua representa el Espíritu Santo. Como si una voz me hablase, entiendo que el agua está siendo sacada, y representa el Espíritu Santo que está siendo apartado de la tierra.⁵

⁵ *Testimonios para la iglesia, tomo 9, p. 11*

Estamos viviendo en el tiempo del fin. El presto cumplimiento de las señales de los tiempos proclama la inminencia de la venida de nuestro Señor. La época en que vivimos es importante y solemne. El Espíritu de Dios se está retirando gradual pero ciertamente de la tierra. Ya están cayendo juicios y plagas sobre los que menosprecian la gracia de Dios. Las calamidades en tierra y mar, la inestabilidad social, las amenazas de guerra,

Pronto, este lago estará vacío, el fondo estará fangoso, y nadie podrá caminar donde antes había agua. Asimismo, los impíos no tendrán la presencia del Espíritu Santo.

Vuelvo a mirar la canoa y pienso cuán fácil habría sido ir en la canoa de un lado del lago al otro. Pero, ahora será muy difícil. Comprendo que, si no fuese por los que sirven a Dios, el Espíritu Santo ya no estaría en este mundo, para consolar o inspirarlos con los debidos pensamientos y palabras.^{6 7 8}

como portentosos presagios, anuncian la proximidad de acontecimientos de la mayor gravedad.

Las agencias del mal se coligan y combinan fuerzas para la gran crisis final. Grandes cambios están a punto de producirse en el mundo, y los movimientos finales serán rápidos.

The Review and Herald, Septiembre 3, 1889

A medida que el espíritu refrenador del Espíritu Santo sea retirado, debido a la impenitencia y la ingratitud de los hombres, en la tierra se verán cosas terribles.

El Conflicto de los siglos, p. 666

...a medida que el espíritu refrenador de Dios se retire de los hombres y éstos sean dominados por Satanás, que aborrece los principios divinos, se verán cosas muy extrañas. Muy cruel puede ser el corazón humano cuando no está animado del temor y del amor de Dios.

⁶ *Mateo 10:18-20*

... y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles. Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

⁷ *El Deseado de todas las gentes, p. 272*

Si los que sirven a Dios fuesen quitados de la tierra, y su Espíritu se retirase de entre los hombres, este mundo quedaría en desolación y destrucción, como fruto del dominio de Satanás. Aunque los impíos no lo saben, deben aun las bendiciones de esta vida a la presencia, en el mundo, del pueblo de Dios, al cual desprecian y oprimen.

⁸ *Los Hechos de los apóstoles, p. 40*

Cristo declaró que la influencia divina de su Espíritu estaría con sus seguidores hasta el fin.

Juan 14:15-18

Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el

El Heraldo se sienta, sonrío y me llama por mi nombre celestial. Me explica lo siguiente: Muchos que leen los mensajes se han preguntado por qué ha habido una espera tan larga por uno nuevo. Ellos deben entender que muchos mensajes fueron dados a ciertos individuos, pero no son para el público. Pero, a los que han preguntado, el Padre celestial explica que es hora de que todos entiendan el motivo de la demora.

Primeramente, Dios, el Creador, no sólo crea al pronunciar palabras. Antes de crear, planea todo, incluso los seres humanos. Debido a que esto es muy importante, dedicaré bastante tiempo a la explicación del hombre y su creación a la imagen de Dios. Dios discutió y planeó la creación de la tierra y sus habitantes. Durante esas discusiones, se decidió que el hombre no se asemejaría a ninguna otra creación.

“Tuve el privilegio de observar cuando el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo planearon la creación antes de que fuesen colocados los fundamentos de la tierra, y antes de que se pronunciasen las palabras, “En el principio...”.”⁹ Dijeron que a los seres se les otorgaría el libre albedrío. Hubo discusión sobre la ubicación del sol, el cual proveería una energía especial, y el posicionamiento gravitacional; los distintos planetas y lunas con su ubicación y función; y la creación de los distintos tipos de vida animal que solamente existiría en este planeta. Habría vida marina, aves que volarían, y animales que se arrastrarían, andarían y correrían por la superficie de la tierra. Hubo mucha discusión acerca de la creación del ser humano. Esos seres serían distintos a cualquier cosa que hubiesen creado antes. Los seres ya creados quedaron asombrados al ver que, por

mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

Mateo 28:19-20

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

⁹ *Efesios 3:9*

Y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.

La Verdad acerca de los ángeles, pp. 33-34

Dios tenía un conocimiento de los eventos futuros aún antes de la creación del mundo. No adaptó sus propósitos a las circunstancias sino permitió que éstas se desarrollaran. No produjo ciertas condiciones, pero sabía que éstas existirían.

primera vez, seres serían creados a la imagen del Creador. Es toda una realidad que, si vemos el rostro del hombre, se parece al rostro de Dios.

Sin embargo, hubo un plan adicional. El hombre sería formado como un hombre y una mujer, pero cada uno seguiría siendo una creación a su imagen. Esto quiere decir que, por primera vez en toda la creación, el hombre también poseería la capacidad de procrear, a través del don y el poder otorgados por el Creador. Esto nunca se había hecho en ninguna otra parte del universo. Todos los ángeles y los otros seres fueron creados individualmente por el Creador.

Dios miró a través del tiempo para ver los sucesos que ocurrirían. Cuando el hombre se rebelase, ¿cuáles cambios habría que hacer? Cuando el hombre cayese en el pecado, ya no viviría eternamente. ¿De qué manera podría rectificarse eso? Habría que proveer un gran sacrificio, y Jesús estuvo dispuesto a ser ese sacrificio. Discutieron muchas cosas, tales como la amalgama de hombres y bestias y la necesidad de salvar las creaciones de Dios de una inundación mundial por medio de la construcción de un arca que nunca había sido construido.¹⁰ Los planos para esto fueron preparados mucho antes de que fuesen necesarios. Trataron ciertos individuos que serían escritos en la Biblia y serían un testamento para las generaciones futuras. Éstos incluyen hombres como Enoc, Abraham, Lot, Moisés, Job, David, Elías, Isaías, Daniel, Oseas, Ezequiel, Juan el Bautista, los discípulos de Jesús y muchos más. Hicieron grandes planes para una jovencita especial que se llamaría María. Siendo virgen, daría a luz al Salvador. Ese Hijo muy especial descendería de su trono, se despojaría de sus poderes, y caminaría como un hombre hecho a su imagen.

Al seguir mirando hacia el tiempo futuro, vieron la necesidad de alguien que llevase mensajes que su pueblo necesitaría para prepararlos para ser salvos. Primeramente, Dios llamó a un hombre llamado William Foy, pero él no completó lo que se le pidió. De manera que Dios escogió a otro hombre llamado Hazen Foss. A él también se le pidió compartir los mensajes, pero él rehusó. Una tercera persona fue elegida. Dios llamó a

¹⁰ *Génesis 6:12-14*

Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra. Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

Patriarcas y profetas, p. 92

Dios dio a Noé las dimensiones exactas del arca, y explícitas instrucciones acerca de todos los detalles de su construcción. La sabiduría humana no podría haber ideado una estructura de tanta solidez y durabilidad. Dios fue el diseñador, y Noé el maestro constructor.

una joven, Elena Harmon, quien más tarde contrajo matrimonio y llegó a ser Elena de White. Su vida y escritos están bien documentados.

Planearon otras cosas. Hay mucho simbolismo en los libros de Daniel y el Apocalipsis. Dios hizo planes para que, a lo largo de la Biblia, ciertos individuos también sirviesen de símbolos. Un ejemplo es Ezequiel, quien durmió con la cabeza en un sartén, y cuyo régimen alimenticio muy especial duró más de un año.¹¹ Otro fue Isaías, a quien se le mandó andar desnudo por tres años.¹² A Oseas se le pidió que contrajese matrimonio con una prostituta.¹³ José sufriría, pero salvaría a su familia. Hubo muchos otros también.

Antes de que se pronunciasen las palabras para fijar los fundamentos de esta tierra, otros fueron planeados para el mismo fin del tiempo, un período justamente antes de que los salvados fuesen llamados de su descanso en la tumba. Algunos verían el cumplimiento de la gran promesa del Salvador—el regreso de Cristo Jesús.

¹¹ *Ezequiel 4:1-8*

Tú, hijo de hombre, tómame un adobe, y ponlo delante de ti, y diseña sobre él la ciudad de Jerusalén. Y pondrás contra ella sitio, y edificarás contra ella fortaleza, y sacarás contra ella baluarte, y pondrás delante de ella campamento, y colocarás contra ella arietes alrededor. Tómame también una plancha de hierro, y ponla en lugar de muro de hierro entre ti y la ciudad; afirmarás luego tu rostro contra ella, y será en lugar de cerco, y la sitiarás. Es señal a la casa de Israel. Y tú te acostarás sobre tu lado izquierdo y pondrás sobre él la maldad de la casa de Israel. El número de los días que duermas sobre él, llevarás sobre ti la maldad de ellos. Yo te he dado los años de su maldad por el número de los días, trescientos noventa días; y así llevarás tú la maldad de la casa de Israel. Cumplidos éstos, te acostarás sobre tu lado derecho segunda vez, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días; día por año, día por año te lo he dado. Al asedio de Jerusalén afirmarás tu rostro, y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella. Y he aquí he puesto sobre ti ataduras, y no te volverás de un lado a otro, hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

¹² *Isaías 20:2-4*

En aquel tiempo habló Jehová por medio de Isaías hijo de Amoz, diciendo: Ve y quita el cilicio de tus lomos, y descalza las sandalias de tus pies. Y lo hizo así, andando desnudo y descalzo. Y dijo Jehová: De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años, por señal y pronóstico sobre Egipto y sobre Etiopía, así llevará el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y los deportados de Etiopía, a jóvenes y a ancianos, desnudos y descalzos, y descubiertas las nalgas para vergüenza de Egipto.

¹³ *Oseas 1:2*

El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas. Dijo Jehová a Oseas: Ve, tómame una mujer fornicaria, e hijos de fornicación; porque la tierra fornicia apartándose de Jehová.

Estas personas deben servir como símbolos ante el universo de promesas que todavía no se han cumplido. Una simbolizaría la lluvia temprana; la otra sería el símbolo de la lluvia tardía. El último símbolo, una mujer, debía ser un símbolo muy especial. ¿Por qué una mujer? Ella debía representar la iglesia de Dios—no una iglesia cualquiera, sino su iglesia perfecta. La puedes llamar María. Pero ¿qué de ella? Como su iglesia perfecta, ella debe ser joven y pura, sin contaminación; no debe estar en una condición laodicense.

María comenzó a servir, pero a medianoche el 6 de enero de 2016, Satanás la persuadió a huir. En vez de una vida pura y limpia, ella deseaba las cosas impuras—las luces brillantes y las cosas luminosas que el mundo ofrece. Ella pensaba que ésas le darían el gozo y la felicidad que ella deseaba. Así que huyó a alguien que ella conocía, a un individuo poseído por demonios, alguien a quien el Padre llama un individuo rancio. Este individuo está completamente podrido, no sirve para nada en absoluto. La relación de María con ese individuo representa y describe la condición laodicense de la organización adventista del séptimo día.

Así que María dejó de servir. No actuó como la primera María quien entrañó en su ser a Cristo Jesús, el Salvador, y lo trajo al mundo. A la María que huyó se le había pedido prepararse para servir como un símbolo de la iglesia pura de Dios, para que Jesús pueda regresar. A diferencia de la primera María, quien le dio la bienvenida a Jesús, la María laodicense lo abortó, porque quería hacer su propia voluntad. Laodicea no quiere ser ni hacer lo que Dios le ha pedido.

Estas tres personas son símbolos. ¿Cómo han de servir? La lluvia tardía no puede servir, porque la lluvia temprana no puede servir. La lluvia temprana no puede servir, porque no hay una iglesia perfecta con la cual preparar a un pueblo. En su condición laodicense, la organización adventista del séptimo día jamás preparará a un pueblo para el regreso de Jesús.

Se me mostró la necesidad de presentar ejemplos breves de la apostasía continua y creciente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esto incluye el nivel de la Asociación General, iglesias, como también instituciones educativas y de asistencia médica. Tenga la bondad de ver los enlaces provistos para ver ejemplos actuales.¹⁴

¹⁴ *Insubordinación de presidentes de uniones*
<http://www.formypeople.org/es/current-event/union-presidents-insubordination/>

Más ecumenismo
<http://www.formypeople.org/es/current-event/further-ecumenism/>

Fusión de hospitales adventistas con hospitales católicos

Dice el Herald, “Tenemos que detenemos aquí, porque hay mucho más que debe entenderse. Debo mostrarte más sobre la importancia de la iglesia pura de Dios, lo que se le ha pedido a María que simbolice. Sin embargo, ella no se da cuenta de su importancia. Ahora debo llevarte a un lugar muy especial de que María es consciente.”

Antes de poder pestañear, estoy ahí. Dondequiera que miro, hay brillante blancura. Estoy de pie en yerba que parece y se siente como terciopelo. Miro hacia la izquierda y veo altos árboles blancos con ramas que se extienden hacia afuera y cuelgan hacia abajo. Me recuerdan un sauce llorón con las ramas cubiertas de musgo. Sin embargo, sé que no es musgo. Lo que veo son ramas creadas para ser tal como las veo, no como las que conozco. Miro hacia la derecha y veo más árboles. Cada uno tiene un diseño singular y perfecto. Las ramas de algunos parecen estar cubiertas de nieve. Pero no es nieve, porque el clima es cálido, y una brisa suave y perfumada llena el aire. Hay muchos pájaros distintos en las ramas de los árboles. Algunos parecen faisanes, búhos, loros, guacamayos y pavos reales. Sin embargo, todos los pájaros son blancos. Todo esto fue creado para María, por lo que ella simboliza. Me doy cuenta de que eso destaca la importancia de lo que ella representa y cuánto Dios la ama para darle este regalo.

El Herald viene frente a mí y dice, “Es importante comprender plenamente este planeta en el cual estás, con sus lunas y los otros planetas que ves, y la belleza que puedes observar al mirar por el cielo a esta galaxia en particular. Todo lo que ves aquí fue creado para ella—la hermosa variedad de árboles, los cuerpos de agua, los animales y la vegetación—desde la galaxia completa hasta la criatura más diminuta. Este sitio puede parecer irreal, pero no te equivoques. Este lugar es real y existe.”

<http://www.formypeople.org/es/current-event/adventist-health-merges-with-catholic-st-joseph-health/>

Ridiculizan a Elena de White

<http://www.formypeople.org/es/current-event/ridiculing-ellen-white/>

Palabrería sobre identidades LGBT

<http://www.formypeople.org/es/current-event/talking-about-lgbt-identities/>

¿Qué le ha pasado a la educación adventista?

<http://www.formypeople.org/es/current-event/what-has-happened-to-adventist-education/>

Espiritualidad informal

<http://www.formypeople.org/es/current-event/casual-spirituality/>

¿Sabes quién eres?

El Heraldo señala hacia arriba y explica que lo que ahora veo llegar fue hecho especialmente para María. Ésta es y siempre será la manera como ella viajará, debido a lo que ella simboliza. Ésta es la manera como los que esperan su llegada la verán llegar.

Miro hacia el cielo, un azul oscuro intenso. De repente, escucho el sonido de truenos que rajan el aire. Se me dice, “Éste es el sonido que hacen cuando llegan. Se mueven con mucha rapidez, y sólo son para la persona que viene. Todo lo que ves fue creado sólo para ella.”

Veo lo que únicamente puedo describir como varios caballos tirando de un carruaje. Me asombra ver que el carruaje entero es de cristal puro. Este carruaje inmenso y muy ornamentado es sumamente complejo. Su diseño es bellísimo y distintivo. Es difícil hallar palabras para describirlo. Mide unos 70 pies de ancho (más de 21 metros) y 200 pies de largo (61 metros), que resulta en unos 14,000 pies cuadrados (1,300 metros cuadrados), o sea, el tamaño de una mansión grande en esta tierra.

Me dice el Heraldo que el carruaje es perfecto, tanto en su diseño como en su funcionalidad. Fue diseñado y creado a medida para la que sirve como un símbolo de su iglesia perfecta. Nadie más viajará de esa manera. El testimonio que ella compartirá será para la gloria de Jesús.

Muchos caballos muy grandes tiran del carruaje. Cada caballo es aerodinámico, muy muscular y mide unos 12 pies de ancho (3½ metros) y 20 pies de largo (6 metros). Desde la espalda hasta el suelo miden unos 12 pies (3½ metros). Veo 7 caballos en una hilera, y 12 hileras de caballos parados hombro a hombro, a unos 8 pies (unos 2½ metros) uno del otro. Cuando se forman las 12 hileras, el tiro de caballos mide unos 350 pies de largo (106 metros). Todos los caballos son iguales, pero jamás he visto caballos como éstos. Cada uno es blanco puro, con un pelaje muy largo que parece sumamente suave y sedoso. Sus melenas caen, comenzando entre las orejas, y siguen por sus pescuezos y lomos hasta unirse con sus colas largas y sueltas.

Cada caballo tiene dos patas en cada lado de su parte delantera. Atrás, cada uno tiene cuatro patas en cada lado. De manera que cada caballo ha sido creado con 12 patas, y cada pata se mueve independiente de las demás. Los caballos no tienen alas; sin embargo, vuelan fácilmente por el aire.

Mientras descienden para aterrizar, me doy cuenta de que no veo sus patas. Al acercarse al suelo, veo que tenían las patas dobladas debajo de sus cuerpos, como hacen los pájaros. Todo lo que veo sólo puede atribuirse a la creatividad del Creador.

Cuando los caballos pisan el suelo, noto que el carruaje tiene algo que desciende de la parte inferior y descansa sobre el suelo. Como único puedo describirlo es que consiste en algún tipo de energía pura, blanca y brillante. Cuando se detienen los caballos y el carruaje, observo que la parte derecha se abre en dos partes. También se abre el

centro del carruaje, y eso facilita salir. El fondo se abre hacia abajo, y forma una rampa con escalones para caminar hasta el suelo.

Ahora veo a María pararse y bajar por los escalones de la rampa. Lleva un vestido largo, gris y desgarrado. Cuando sus pies descalzos tocan el suelo y ella comienza a caminar, el suelo debajo de sus pies cambia del blanco puro a tierra sucia y muy oscura. Ella levanta polvo al caminar.

Entonces veo que Jesús llega del lado derecho. Demostrándole un amor sin fin y sin condiciones, extiende sus manos, toma ambas de las de ella, y la mira con una sonrisa. Le dice, “María, tú representas mi única iglesia pura. María, el Padre te ama. Él no desea a nadie más sino a ti para representar su iglesia pura. Tú fuiste escogida antes de que fuesen creados los fundamentos de la tierra.

“Muchos observan y piensan que Dios ha agotado todos los medios para alcanzar a la que Él ha pedido que sirva como un símbolo. Sin embargo, toda esta galaxia con todos sus planetas y lunas fue creada para ti. Debido a que el Padre no va a tener otra iglesia, no puede destruir esta galaxia y crear una nueva para otro individuo que te reemplace. ¿Cómo podría hacer eso cuando el universo entero lo observa? Aún más importante, si Él tuviese que destruirlo todo, Él no podría ser llamado el Creador. Él no crea para entonces hallar que lo que ha creado no va a servir conforme a la manera como Él lo creó. Él únicamente crea lo que Él sabe es bueno y perfecto. Él te creó a ti, María, para servir, y Él está contigo, porque sabe que vas a servirle. Él no puede desecharte, y no lo hará. Él no obliga, sino que permite que cada uno elija. Él te ha dado muchas oportunidades para servirle, y seguirá dándotelas. Él simplemente esperará. María, tu Padre celestial te ama mucho. Él ha dicho muy claramente que no aceptará a otra. No desea tener a nadie más que a ti para ser y servirle como un símbolo de su iglesia pura y perfecta.”

Ahora veo a Jesús y a María de pie bajo un arco de rosas blancas. Él le explica lo siguiente: “María, esta galaxia, este planeta, las lunas, la variedad de planetas en plena rotación orbital, aun la yerba, los árboles, y la variedad de animales y aves—todo esto fue creado sólo para ti. Este mundo es tuyo. Es blanco como tú eres pura. Todo esto fue creado debido a lo que tú simbolizas. Entiende que todo lo que ves aquí es tuyo. Aunque tú sirves simbólicamente, todo esto es literal, incluso el carruaje de cristal puro en el cual llegaste y los caballos que te trajeron. Aun el largo de las melenas sueltas de los caballos especiales fue especialmente diseñado sólo para ti. ¿Acaso no entiendes quién tú eres, o que siempre serás la única? Todo esto fue hecho para ti, y existirá eternamente. Muchos vendrán a visitar este lugar—a tu mundo muy especial, tu otro hogar, y entenderán su importancia.

“Tú y otros viajarán por el universo. Algunos que han oído hablar de ti llegarán a conocerte. Pero conocerás y enseñarás a muchos más y a otros que aún no han sido creados. Satanás quiere cargarte como a un bebé. Te arrulla en sus brazos y no quiere soltarte. Depende de ti apartarte de él. Nuestro Padre se ha comprometido a dar a los seres humanos el libre albedrío. Por eso Él no puede sacarte a la fuerza. Él no puede;

¿Sabes quién eres?

Él rehúsa mandar mil millones de billones de legiones para ir y sacarte de los brazos de Satanás.”

Ahora, el Heraldos explica: “El Padre ha dicho que María fue elegida, y Él esperará hasta que ella esté lista. Él ha dicho que no va a aceptar a nadie más para servirle, porque ella es la que Él escogió. Él ha declarado que, si es necesario, detendrá las manos de todos los relojes, y el tiempo se detendrá hasta que ella esté lista. Él ha dicho muy claramente que ella representa su iglesia perfecta. Él no puede permitir que otra represente su iglesia perfecta, porque no hay otra iglesia. Por lo tanto, Dios ha declarado que todo esperará hasta que María tome sus llaves y abra los candados con los cuales se ha encerrado a sí misma. Ella regresará y servirá tal conforme a su plan. Ella también recordará el mensaje completo que le fue dado cuando estuvo parada bajo el arco de rosas blancas y Jesús le pidió que aceptara. Nada ha cambiado. Según el reloj de Dios, las bolas de fuego y otras destrucciones esperarán hasta que Él ordene lo contrario.”

Cambia la escena y nuevamente estoy al final del muelle, sentado en la silla Adirondack. El Heraldos continúa diciendo, “Muchos han preguntado por qué hace más de dos años que el Padre no envía un mensaje. ¿Cuál es el motivo del silencio, a pesar de tantas cosas que han sucedido, tal como la destrucción que se publica cada día? ¿Por qué no ha habido ningún mensaje de ánimo? Hace dos años que María dejó de servir. Ése es el motivo por el cual no ha habido ningún mensaje para publicar. El Padre le ha enviado muchos mensajes pidiéndole que regrese y haga lo que Él le ha pedido. Durante el otoño pasado, Él le envió un gran toque de atención en uno de los huracanes. Pero ‘engrilletada y encadenada’, ella sigue junto al que es rancio. Jesús le ha dicho que ella tiene su propia ‘llave’ para los ‘candados’ que ella se ha puesto sobre sí misma. Lo único que debe hacer es usar la llave para quitarse los candados. Entonces, las cadenas se le caerán.”

El Heraldos está sentado en su silla, silenciosamente mirando la escena serena del lago. Entonces me mira, vuelve a pronunciar mi nombre celestial y explica que María no es el único símbolo que no está obedeciendo el llamado de Dios. Hay otro ejemplo. Nuevamente me pide la mano.

Esta vez me lleva a un país que no reconozco. Estoy en un hospital donde veo a la gente vestida de uniformes blancos o azules. Dice el Heraldos, “Estamos aquí para presenciar el nacimiento de alguien que fue planeado mucho antes de que se pronunciasen las palabras para establecer los fundamentos de esta tierra. Esta persona, la cual llamaremos simbólicamente Alfa, debe servir como un símbolo.” Por ese motivo, el universo va a observar el nacimiento.

Ahora estoy en una sala muy limpia con luces especiales. En el medio de esta sala yace una joven en una cama de partos. Mientras observo, sé que lo que veo es sólo para mi entendimiento.

Ahora el Heraldo me dice que mire hacia arriba. Cuando lo hago, es como si el techo del hospital desaparece, y veo que representantes de todo el universo están observando el nacimiento de esta criatura especial, porque deben compartir lo que observan. Me dice el Heraldo que grandes serán las tribulaciones de esta criatura y su sombra. Le pregunto qué quiere decir 'sombra'. Él sonríe y dice, "Espera y observa. Ése es el motivo por el cual has sido traído aquí para observar". Con un tono de admiración en su voz, el Heraldo explica lo que está por ocurrir. Dice que todos los nacimientos son una gran creación. Me describe lo que ocurre, porque desde donde yo estoy parado, no puedo ver todo. Él explica que el médico encargado, entrenado en cómo traer bebés al mundo, está haciendo lo que se le enseñó hacer. Me dice que una niña ha entrado al mundo. Entonces señala al reloj y dice, "Esto es importante. Toma nota especial de la hora".

Me dice que el médico ha cortado el cordón umbilical y que ahora oiré el primer llanto de la bebé. Me explica que el médico está entregando a la recién nacida a una enfermera, la cual limpia la niña y la prepara para colocarla sobre el pecho de la madre. Entonces, el médico revisa la placenta, se cerciora que la madre no esté sangrando y que el útero está vacío. Cuando queda satisfecho de que la madre está bien, sale de la sala de partos.

Entonces, el Heraldo me dice que mire el reloj. Le digo que sólo han pasado 10 minutos desde que nació la bebé, pero él me dice que note que la niña está a una corta distancia de la madre, la cual todavía yace en la cama de partos. Mientras varias enfermeras atienden a la bebé, otra enfermera limpia la frente de la madre.

Me dice el Heraldo que vuelva a mirar al reloj. Le digo que veo que han pasado 12 minutos desde el nacimiento. El Heraldo dice, "Observa atentamente y toma nota del poder asombroso de Dios. Esto es el por qué Él es el Creador." De repente, la madre llora de dolor. Una enfermera se acerca y queda espantada por lo que ve. Corre a la puerta de la sala de partos y llama al médico para que regrese inmediatamente. El médico y las enfermeras vuelven a sus puestos alrededor de la cama de partos, y oigo al médico exclamar, "¿Cómo es esto posible?" Una de las enfermeras dice que esto es un verdadero milagro. El Heraldo dice que me fije cómo el médico y otros del personal revisan los resultados de los sonogramas y del monitor de corazón. Ellos dicen que no hubo señales de un segundo bebé. No hubo un segundo latido de corazón. Ya habían sacado la placenta. Durante el proceso del posparto, no hubo ninguna señal de que hubiese otra criatura.

El Heraldo sonríe y dice, "Para nuestro Creador no hay nada difícil; no hay nada imposible. Él habló, y al instante apareció otra criatura en la forma de una gemela idéntica."

Cuando miro hacia arriba, veo el asombro de los que han estado observando lo que hizo el Creador. Ahí, ante todos apareció el nacimiento de otro bebé—formado instantáneamente en una matriz vacía. No hubo una placenta; sin embargo, la niña lleva la marca donde habría estado el cordón umbilical.

Dice el Heraldo que esta niña simbólicamente se llamará Omega. Estas gemelas deberán caminar como una, demostrando un amor sin condiciones. Dice el Heraldo que note de que pasaron 12 minutos entre el nacimiento de cada gemela. Algunos entenderán la importancia simbólica de esto. Satanás les causará muchos problemas. Él hará todo lo que pueda para impedir que ellas cumplan con lo que se les pide hacer. Él probará en gran manera su resistencia y su amor mutuo, que debe ser sin condiciones. Ellas siempre deberán demostrar que están satisfechas con lo que tienen sin rezongar. Ante el universo, estas dos servirán como un ejemplo continuo del amor de Dios, el cual no tiene condiciones, y de que Jesús es el Alfa y la Omega. Ellas vivirán perfectas en su esfera, tal como el Padre lo es en la suya. Estas dos que han nacido gemelas servirán tal como se les pide. Se les pedirá mucho y demostrarán mucho.

Sin embargo, estas dos han sido probadas muchas veces y han fracasado muchas veces. Éste es otro ejemplo de no servir. Sin embargo, dado al hecho de que Dios es la fuente de todo amor, y porque Jesús es el Amor del Amor de los Amores, se ha dicho a una voz, “Permitamos nuevamente que demuestren al universo que ellas son amor. Como una, ellas deben perdonar completamente, mostrar un amor sin condiciones y sin egoísmo.”

Al instante, el Heraldo y yo nos encontramos nuevamente al final del muelle, y yo estoy sentado en la silla Adirondack. El Heraldo continúa diciendo, “Hay otro ejemplo. Una persona, a quien llamaremos Valarie, vive en una isla. Ese nombre significa valiente, y ella posee el valor como un rasgo de su carácter. Ella también fue seleccionada mucho antes de colocarse los fundamentos de la tierra para servir como Juan el Bautista. Como él, ella debe preparar un pueblo para el regreso de Jesús.”

Valarie comenzó a viajar y a servir. Mientras hablaba, estaba rodeada de los ángeles de Dios, el Espíritu Santo le daba las palabras y muchos fueron a oírla. Sin embargo, Satanás la tentó, y ella pecó grandemente, quedando así destituida de gracia. Ella rasgó y ensució el hermoso manto que se le había dado. Su manto es simbólico, pero ella sirve literalmente. Dios también le envió toques de atención con los huracanes Irma y María.

Declaró Dios: “Enviadla a un sitio donde pueda ser purificada. Como alguien seleccionada antes de que pronunciásemos las palabras para crear el mundo, ella debe ir a un lugar donde pueda aprender a humillarse. Debe quitarse las ropas sucias y rotas y bañarse en las aguas purificadoras del Espíritu Santo. Entonces, enviaré mis ángeles con ropas para ella. Cuando sea una vasija limpia, Yo la vestiré y la enviaré de nuevo adonde ella volverá a hablar mis palabras para preparar a mi pueblo, tal como lo hizo Juan el Bautista. Ella servirá literalmente para preparar a mi pueblo para la segunda venida de Jesús, el Amor del Amor de los Amores. Debido a que ella no pronunciará sus palabras, sino las mías, grandes serán las palabras que fluirán de ella para preparar a mi pueblo para la segunda venida de Mi Hijo.”

El Heraldo guarda silencio; entonces explica que hay otros que nunca fueron incluidos en la gran planificación. Por ejemplo, hay una mujer que desea servir como mensajera, pero ella no forma parte de los mensajeros de Dios. Sus sueños no son de Dios, sino que su esposo la motiva y le convence a escribir y publicar mensajes, diciendo que vienen del cielo. Tanto durante conversaciones privadas como en un informe público, ella recibió una lista de los errores que ella presenta, mostrando que no está recibiendo mensajes de Dios. Además, ahora promociona la enseñanza falsa de los sábados lunares, y dice que en el cielo siempre los observaremos y celebraremos las fiestas judías.¹⁵ Se nos ha dicho que debemos examinar todos los mensajes. He aquí una prueba de que ella sigue ciegamente a Satanás.

Isaías 60:19-20 dice que en el cielo no habrá sol ni luna.

El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua.

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Apocalipsis 21:23

No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará. Apocalipsis 22:5

Dice el Heraldo que esta persona sigue siendo usada por Satanás. Aunque ella predica algunas verdades, también hay errores. Se le dijo que debía dejar de publicar sus mensajes, porque no son para el pueblo de Dios. Dice el Heraldo que nuevamente debo mencionar su nombre. Es Daisy Escalante, quien vive en la isla de Puerto Rico.

Dios le envió a Daisy otra advertencia el otoño pasado cuando se vio la ira de Dios durante un huracán que asoló a Puerto Rico. La destrucción fue culpa de Daisy y su esposo, porque rehusaron escuchar las instrucciones de Dios. En medio del huracán quedó registrado que Daisy estaba muy asustada, y su esposo clamaba por su vida. Sólo quedó en pie su casa. Perdieron los alimentos almacenados y las dependencias donde ofrecían tratamientos naturales. Dios también permitió que sus árboles fuesen arrancados de la tierra. Ellos dos se habían refugiado en su casa, y el techo casi se desprendió. Dios deseaba destruir a esa profetisa falsa y cerrarle la boca, pero, debido a que Él es amor puro y sin condiciones, detuvo la mano del ángel destructor y les preservó la vida.

¹⁵ *Gálatas 3:19*

Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.

¿Sabes quién eres?

El Heraldo está sentado en silencio solemne mientras mira hacia el lago tranquilo. Es entonces que me doy cuenta de que se ha diferido la retirada del agua. Eso aún está por suceder.

El Heraldo se dirige hacia mí y me pregunta, “¿Quién eres?” Vuelve a mirar hacia el lago, y todo está tranquilo y sereno. Me vuelve a mirar y dice, “Muchos han preguntado por qué se ha diferido el regreso del Señor. ¿Por qué no ha venido Jesús para llevar a su pueblo al hogar?”¹⁶

Me vuelve a preguntar quién soy. Baja la mirada y menea la cabeza, como si no entendiese. Entonces, vuelve a mirar hacia el lago. Reina el silencio, y sé que no debo hablar. Es un momento para reflexionar por qué ha habido una gran demora. ¿Por qué no ha habido mensajes para dirigir al pueblo de Dios? ¿Por qué no ha salido Jesús del Lugar Santísimo? ¿Por qué no se ha vaciado el cielo? ¿Por qué no se ha iluminado el cielo con el regreso de Jesús? ¿Por qué los que buscan respuestas hacen caso omiso a los mensajes de Dios? ¿Por qué acusan falsamente a los mensajeros de Dios a pesar de no hallar defectos en sus mensajes? ¿Por qué es que ciertos individuos rehúsan servir, aunque fueron escogidos antes de que se pronunciasen las palabras que fijaron los fundamentos de esta tierra? Aun sus nombres fueron registrados antes de la creación de esta tierra. Aun los escogidos buscan errores en los mensajes de Dios, y no los hallan. Cuando no encuentran errores, buscan defectos en el mensajero.

Entonces, el Heraldo dice que supongamos lo siguiente. ¿Qué tal si el cartero te trae una factura, y al abrirla crees que te han cobrado de más? ¿Te comunicas con el cartero para quejarte de lo que crees que está mal? ¿Lo acusas de ser un cartero deficiente, aunque lo único que hizo es colocar una carta en tu buzón?” Cada uno de nosotros debe orar a nuestro Padre celestial pidiendo dirección; Él ha prometido ayudarnos. Entonces, debemos estudiar y concentrarnos en los mensajes. Si concuerdan con la Biblia y los escritos de Elena de White, vienen del cielo.

Ante todo el universo, María debía servir como un símbolo de la iglesia perfecta de Dios. Debía ser una vasija limpia, pura y sin contaminación. Sin embargo, ella rehusó.

A Elena de White se le mandó a escribir:

Por el pecado de un hombre, el desagrado de Dios descansará sobre toda su iglesia hasta que la transgresión sea buscada, descubierta y eliminada. La influencia que más ha de temer la iglesia no es la de aquellos que se le oponen abiertamente, ni la de los incrédulos y blasfemadores, sino la de los cristianos profesos e inconsecuentes. Éstos son los que

¹⁶ 2 Pedro 3:9

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

¿Sabes quién eres?

impiden que bajen las bendiciones del Dios de Israel y acarrean debilidad entre su pueblo. *Patriarcas y Profetas*, p. 531.

Notemos estos ejemplos bíblicos:

Hubo hambre en los días de David por tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas. ⁶ Dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos delante de Jehová en Gabaa de Saúl, el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Yo los daré.... ¹⁴ e hicieron todo lo que el rey había mandado. Y Dios fue propicio a la tierra después de esto. 2 Samuel 21:1, 6, 14

Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel. ² Y dijo David a Joab y a los príncipes del pueblo: Id, haced censo de Israel desde Beerseba hasta Dan, e informadme sobre el número de ellos para que yo lo sepa. ⁷ Asimismo, esto desagradó a Dios, e hirió a Israel. ¹¹ Y viniendo Gad a David, le dijo: Así ha dicho Jehová: ¹² Escoge para ti: o tres años de hambre, o por tres meses ser derrotado delante de tus enemigos con la espada de tus adversarios, o por tres días la espada de Jehová, esto es, la peste en la tierra, y que el ángel de Jehová haga destrucción en todos los términos de Israel. Mira, pues, qué responderé al que me ha enviado. ¹³ Entonces David dijo a Gad: Estoy en grande angustia. Ruego que yo caiga en la mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas en extremo; pero que no caiga en manos de hombres. ¹⁴ Así Jehová envió una peste en Israel, y murieron de Israel setenta mil hombres. ²⁶ Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó a Jehová, quien le respondió por fuego desde los cielos en el altar del holocausto. ²⁷ Entonces Jehová habló al ángel, y éste volvió su espada a la vaina. 1 Crónicas 21:1-2, 7, 11-14, 26-27

Dos fueron creadas para servir, una como la lluvia temprana y la otra como la lluvia tardía. Sin embargo, ellas no pueden servir, porque todavía no hay una iglesia pura a la cual los cosechados puedan asistir.

Las gemelas creadas con un milagro han rehusado servir. Como una, no debían demostrar ningún egoísmo, sino un amor constante y sin condiciones—literal y simbólicamente—ante el universo que observa. Como una sola cosa, estas dos han fracasado.

Valarie, la valiente, tampoco quiso servir. En vez de dirigir y preparar a un pueblo, eligió seguir a la multitud.

Las dos que representan la lluvia temprana y la lluvia tardía sólo sirven de símbolos, pero los literales, los que han sido cosechados y serán cosechados como parte de la lluvia temprana y la tardía, son mucho más importantes. Las dos que sirven como símbolos del Alfa y la Omega constituyen un testamento ante el universo que pregunta si ellas están validando la existencia y el carácter de Dios. La que debe servir como un símbolo de Juan el Bautista debe preparar a un pueblo para Aquel que lo va a

¿Sabes quién eres?

cosechar. Ella sólo hablará de Jesús, quien está sentado con una hoz en la mano, preparado para cosechar a los que estén listos.

Los que han servido de símbolos han de viajar eternamente por el universo para compartir su cántico individual. Como la llamada María, cada símbolo tiene las llaves de su propio planeta, colocado dentro de su propia galaxia. Los redimidos de la tierra, y los seres creados que deseen aprender más, podrán visitarlos en sus hogares en los planetas, para los cuales cada símbolo tiene llaves. Ante el universo, estos individuos que sirven como símbolos deben ser verdaderos testigos de Dios. Sin embargo, cada uno ha preferido servirse a sí mismo y no a su Creador.

Nuevamente el Heraldito guarda silencio y mira hacia el lago. Entonces, se dirige hacia mí y me explica que Dios ha estado esperando, porque estos pocos elegidos han rehusado trabajar como Dios les ha pedido. Esto ha causado la demora del regreso de Jesús. Sin embargo, Dios espera y no llama a otros para reemplazar a estos escogidos.

El Heraldito se para, me mira y vuelve a preguntar, “¿Quién eres?” Alzo los ojos, pero no sé qué contestar. El Heraldito se da vuelta y mira más allá del lago, hacia el cielo oscuro que ahora se ilumina con un sinnúmero de ángeles. Desaparece la oscuridad y queda una luz pura.

El Heraldito me vuelve a mirar y sonrío con tanta paciencia y amor. Me extiende la mano y pide, “¿Vienes conmigo? Tengo mucho más para mostrarte.” Le doy mi mano derecha y él me ayuda a levantarme de la silla donde he estado sentado. Ambos ascendemos lentamente, y al instante se me lleva a lo que sé es el hermoso huerto del Edén con su exuberante vegetación. Esto es antes de la creación de los animales y del hombre. No hallo palabras para describir el huerto por el cual caminamos.

La entrada al jardín es un pasaje abovedado con muchas enredaderas, hojas y flores. Hay flores de distintas formas que brillan con muchos colores vivos. Cuando miro las flores, parecen responder a mi mirada, como queriendo que la mire. El diseño de una sola flor es distinto a cualquier cosa que yo haya visto jamás. Cualquiera de las flores demuestra un diseño de belleza incomparable y vida eterna. También se siente una variedad maravillosa de aromas. De las enredaderas y las ramas cuelgan muchas clases de frutas. El pasaje casi parece un túnel corto, suficientemente ancho para permitir que varios caminen juntos al entrar o salir de este jardín único e inimitable.

Después de pasar por la entrada y salir del túnel, aparece el gran panorama de este inmenso jardín maravilloso. Ningún ser humano no ha visto una belleza tal desde que la tierra fue destruida por el diluvio. No hay empinadas montañas. Cuando miro lejos a la distancia, veo muchos árboles distintos con hermosas hojas verdes. Hay árboles frutales con una variedad de frutos muy grandes, listos para ser cosechados. El cielo refleja un riquísimo tono azul, y dondequiera que miro hay árboles, hojas, y hierba de un verde vivo, no como hay en esta tierra.

Dondequiera que miro hay vida brillante y dinámica que nunca se acabará. Al caminar lentamente por la hierba, la cual es suave y húmeda me siento rejuvenecido, como si estuviese recibiendo nutrientes simplemente de su olor. Y las flores son como un postre.

Mientras paseamos, noto una pequeña meseta elevada. Sobre esa meseta se ve el árbol más alto y más grande, con un brillo propio, casi como se auto iluminase. Sus ramas largas están cargadas de fruta que parece iridiscente y sus hojas reflejan el fulgor del sol. Ese árbol es distinto de todos los demás. Mientras sigo caminando hacia ese árbol, me doy cuenta de que varios ángeles de batalla descienden lentamente y rodean el árbol. Me pregunta el Herald si entiendo qué es ese árbol, y le contesto, “No.” Me explica, “Ése es el árbol de la vida. Si eres fiel, Jesús caminará contigo a ese árbol. Su mano, la que fue dada libremente para ti, se extenderá para cosechar uno de los frutos. Entonces, Él personalmente te alimentará. Pero por ahora, se te prohíbe acercarte más. No puedes participar de este árbol ni tocar las hojas ni el fruto. Ni siquiera se te permite oler su aroma.”

Giramos y seguimos caminando mientras pienso de ese árbol. Pienso cómo Jesús me va a alimentar y cómo una madre o un padre alimenta a sus hijos pequeños. Me pregunto, “¿Cuál será mi valor para que Jesús me lleve a ese árbol, coseche fruta de él, me la ponga en la boca y limpie el jugo de mi boca? Cuánto Amor del Amor de los Amores tiene Él hacia uno tan indigno como yo.” El Herald se dirige hacia mí y dice, “Tal como Él es el Amor del Amor de los Amores, Él halla valor en ti y en cada uno de su pueblo. En comparación con uno de ustedes, todo el oro y los diamantes carecen de valor. A través de la eternidad los redimidos estudiarán quién Él es y el amor puro que tiene para cada uno de su pueblo.”

Seguimos caminando y cerca veo un arroyo asombroso que parece salir de la nada y serpentea por el jardín. El agua es limpia y pura. Al acercarme me doy cuenta de que el aire en esta área es muy fresco. Siento como si estuviese respirando aire puro y oxigenado.

Todo lo que he visto en el huerto del Edén verdaderamente ha venido de la mano del Creador. Recuerdo que cuando terminó de crear dijo que era bueno.¹⁷ Todo lo que he visto en este sueño de la creación de Dios verdaderamente es bueno. No puedo expresar con palabras la belleza de este jardín.

¹⁷ *Life Sketches of James and Ellen G. White, pp. 144-145*

Yo podía ver la perfección divina en las flores que adornaban la tierra. ... Él las había hecho y dijo que eran buenas. ‘Oh,’ pensé, ‘si Él tanto ama y cuida de las flores que ha adornado con belleza, cuánto más tiernamente cuidará a sus hijos formados a su imagen.’

¿Sabes quién eres?

El Heraldo revela que, tal como el Creador tiene un palacio llamado el cielo, cuán apropiado es que la creación más noble y majestuosa de todas sus creaciones—los creados a su imagen—tengan un huerto como éste. Me dice el Heraldo que en todo el universo no hay un sitio que siquiera se aproxime a la belleza inigualable de este huerto del Edén.

El Heraldo vuelve a guardar silencio mientras seguimos caminando lentamente. Entonces, me vuelve a preguntar, “¿Quién eres?” No entiendo por qué me hace esa pregunta ni cómo debo contestar. Me dice, “Lo que vas a ver ahora se te muestra según lo puedas percibir.” Cuando se me hace saber que ahora estamos en el día sexto, me doy cuenta de que el tiempo no es como yo lo entiendo.

A lo lejos veo quien debo entender es el Creador que camina por su hermoso jardín recién creado. Se detiene para arrodillarse junto al borde de un arroyo de agua pura. Entonces veo que el arroyo se forma en un ser muy majestuoso que se acerca y se arrodilla junto al Creador. Veo que el Creador y el Ser con la figura de agua se asemejan. Es como si el agua tuviese la capacidad de parecerse al Creador. ¿O será que ambos son iguales? Pero cuando sigo mirando, veo a un Creador, pero en realidad son tres juntos en una figura.

Inmediatamente sé que cada ángel y cada ser viviente en todo el universo está observando este acontecimiento. Lo que va a suceder nunca ha ocurrido antes—la creación del primer ser creado a la semejanza del Creador. Ahora Dios mete las manos en la tierra, y simultáneamente el agua se mueve con el Creador. Sus manos esculpen la tierra, dándole una forma más o menos del tamaño de ellos. Ahora el Creador se inclina y coloca su boca sobre la figura de tierra y lodo y suavemente le sopla aire. Se inclina hacia atrás, y veo una transformación. Lo que era tierra y lodo se convierte en un hombre vivo que respira. No me atrevo a pestañar por temor de perderme una parte de este evento tan grandioso. Veo formarse un esqueleto y también las venas, los músculos, los tendones, los órganos, un torso, las piernas, los brazos, el cuello, y la cabeza con ojos, orejas, nariz, boca y cabello de un color claro. Veo aparecer el cabello y cómo crece y se riza. La piel es de un color rojizo y muy bronceada. Esta creación ocurre en cosa de segundos. Dios verdaderamente es el Creador.

Cuando Adán se para, veo el ser más perfecto, noble, majestuosamente alto e increíblemente guapo hecho a la imagen de Dios. Ahora entiendo más claramente por qué el Creador decía que sus creaciones eran “Muy buenas”.¹⁸ Entonces, Adán le sonríe a su Creador e inmediatamente habla, como si todas las palabras que existen estuviesen a su disposición. Entonces me doy cuenta de que Adán está envuelto en

¹⁸ *Génesis 1:31*

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.

¿Sabes quién eres?

luz, desde la cabeza hasta los pies, una luz que no le toca la piel, sino que se mueve cuando él se mueve.¹⁹ Verdaderamente, este hombre es hijo del Creador.

Elena de White escribió lo siguiente:

Formada a la imagen de Dios, la familia humana es, después de los ángeles, la más noble de sus obras creadas. *La Verdad acerca de los ángeles*, p. 52

El primer Adán fue creado como un ser puro y sin pecado, sin una mancha de pecado sobre él; era la imagen de Dios. *Comentario Bíblico ASD*, tomo 7A, p. 445

El Heraldo habla y dice,

Dios creó al hombre como ser superior; sólo él fue hecho a la imagen de Dios y es capaz de participar de la naturaleza divina, de cooperar con su Creador y llevar a cabo sus planes. *Testimonios para la iglesia*, tomo 5, p. 291

Todo el cielo se interesó profunda y alegremente en la creación del mundo y del hombre. Los seres humanos constituían un orden nuevo y distinto. *El Cristo triunfante*, p. 21

El Heraldo se da vuelta para mirarme y vuelve a preguntar, “¿Quién eres?” Coloca su mano derecha sobre mi hombro izquierdo y pregunta, “¿Entiendes quién eres? Eres realeza; no sólo tú, sino todos los seres humanos creados a la imagen de Dios. Cuando Dios creó al ser humano y la tierra, el universo observó con profundo interés. Durante el proceso de planificación, Dios decidió que la vida en la tierra tendría la capacidad de reproducirse, a través del poder del Creador. Por ejemplo, un árbol y otras plantas producirían semillas que caerían a la tierra. De esas semillas Dios haría crecer otros árboles y plantas. En el reino animal, la hembra produciría un huevo y el macho lo fertilizaría, produciendo así otro según su género. Dios quiso que todos los seres humanos en este planeta tuviesen la capacidad de procrear. En ninguna otra parte del universo tienen los seres creados esa capacidad. En todo el universo, este mundo es el único en su especie, porque en todas las otras partes, cada uno de los seres ha sido creado individualmente. El Heraldo sonríe y dice, “Yo fui creado por la misma mano del Creador.”

En este planeta, el Creador estuvo presente mientras los animales pasaban, y Adán le dio nombre a cada uno. Dijo el Heraldo que él había estado parado cerca y oyó las palabras que Adán le habló al Creador. Adán se había dado cuenta de que cada animal tenía una pareja, y le preguntó a Dios por qué él estaba solo.

¹⁹ *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 252

Una hermosa y suave luz, la luz de Dios, envolvía a la santa pareja. Este manto de luz era un símbolo de sus vestiduras espirituales de celestial inocencia. Si hubieran permanecido fieles a Dios, habría continuado envolviéndolos.

El Heraldo hizo una pausa breve, y entonces dijo, “Debes entender que el Creador había mandado que los animales fuesen fructíferos y se multiplicaran. Pero ahora, todos estaban a punto de observar la creación de Eva, un ser que daría vida a otro ser a la imagen del Creador. Todos los ángeles y los seres creados a lo largo del universo cesaron sus actividades para observar este evento muy especial. Por favor, ven a observar. Lo verás según tu capacidad de percibirlo.”

Volvemos la mirada y oímos que el Creador le pide a Adán que se acueste junto al arroyo. Cuando lo hace, al instante queda dormido. El Creador mete la mano en el pecho de Adán, saca una de sus costillas y la coloca en el suelo, junto a Adán. Entonces, Adán abre los ojos y se pone de pie. El Creador le explica a Adán en cuanto a la costilla que le sacó, y le dice que se le permitirá observar a Dios crear a su compañera de ella.

Nuevamente, el Creador se arrodilla y comienza a amoldar tierra y lodo alrededor de la costilla. Veo a Dios esculpiendo la tierra y formando otra figura. Observo sin pestañear mientras la tierra rápidamente se torna en una figura con huesos, sangre, venas, músculos, tendones, piel, cabello, rostro, uñas, etc. Observo a la figura inhalar el aliento del Creador. Ella abre los ojos y sonríe. Ahí en el suelo yace una creación de una belleza verdaderamente incomparable.

El Creador se pone de pie y da un paso hacia atrás. Yo sé que ésta fue la creación de Eva. Su estatura es un poco inferior a la de Adán y tiene la misma cubierta de luz. Su cuerpo no es tan muscular como el de Adán, y su piel es del mismo color, pero más blanda y suave. Su cabello es fino y espeso con rizos como el de Adán, pero el color es más claro que el de él, y le llega hasta la mitad de la espalda. Su rostro es exquisito, de una belleza incomparable. Sus ojos, con su mirada tierna y confortante, invitan a admirarlos. Su nariz es más pequeña que la de Adán, pero tiene pómulos más destacados. Su voz es de un tono más alto, dulce y con un tono relajante. Tal como Adán, ella fue creada perfecta, única en su especie.

Dice el Heraldo que, aunque el hombre fue creado como Adán, ‘el hombre’ también fue creado como Eva. Aunque ella era tan noble como Adán, entre ellos había similitudes y diferencias. Por primera vez en toda la creación, y a través del poder dado por el Creador, a Eva se le concedió la capacidad de criar otro ser dentro de sí misma.

Mientras vuelvo a observar, el Creador extiende una mano, Eva levanta su mano derecha, y Él la ayuda a ponerse de pie. No es porque ella necesite ayuda, sino para demostrar cómo ella, por ser el sexo suave, debe ser cuidada y respetada. Es como si el Creador estuviese diciendo, “Tú eres un hombre, pero hacia ella siempre debes ser un hombre amable y cortés—un caballero.”

Ahora, el Creador y Eva se paran delante de Adán. Dios coloca las manos de ella en las de Adán mientras se la presenta diciendo, “Ésta es Eva, la compañera que pediste.” En esta primera ceremonia matrimonial, donde los ángeles y otros seres sirvieron de

testigos, Dios ordenó que estos dos fuesen marido y mujer, y les mandó, “Sed fructíferos y multiplicaos.” Terminó diciendo, “Es bueno.” En este mundo nuevo, el Creador moraría y caminaría con sus seres recién creados.

Declara el Heraldo algo que entiendo viene del trono de Dios el Padre. Él dice, “Toma nota de esto: Ante todos los seres del universo, el Creador ordenó que, unidos en matrimonio, un hombre y una mujer fuesen como una sola cosa. Esta unión nunca debía existir con el mismo sexo. El Creador ha dicho claramente que los que se oponen a lo que Él ha decretado serán hallados faltos. Ellos ocuparán su lugar junto a todos los que se oponen a sus mandamientos y a lo que Él ha decretado.

Después de observar estas creaciones perfectas, me entristece pensar cuánto el ser humano se ha degenerado. Ni el hombre más guapo ni la mujer más hermosa de este mundo puede comenzar a compararse con la perfección de Adán y Eva. Aunque es importante hacer ejercicio y alimentarse para gozar de buena salud, ni los que lo hacen se comparan con la salud de la primera pareja de Dios. Somos débiles y estamos enfermos; aun nuestra estatura ha disminuido. Ciertamente, los seres humanos han demostrado al universo que el pecado trae la muerte.

Oigo al Heraldo pronunciar mi nombre celestial y decir, “¡Mensajero! ¿Te has olvidado? ¿No eres acaso un mensajero de Dios? ¿Acaso no se te muestran todas estas cosas para su pueblo? ¿Has olvidado tu llamado, y que las cosas que se te muestran no son solamente para ti?” Después de repetir mi nombre celestial, me dice que cumpla con lo que se me ha mandado y siga informando con lujo de detalles lo que se me está mostrando.

El Heraldo vuelve a preguntar, “¿Sabes quién eres? Sí, eres un mensajero, pero ésa es solamente tu vocación. ¿Por qué ha olvidado el hombre que su herencia viene de Dios? Considera a Adán, creado por Dios. Tú eres descendiente suyo.” Dejo de sentirme avergonzado de mi deformidad y miro alrededor a la belleza que tengo el privilegio de observar. El universo ha sido testigo de muchas creaciones, pero nunca de una como ésta. Declara el Heraldo, “Adán y Eva fueron el acto supremo de la creación de Dios.”²⁰

²⁰ *Exaltad a Jesús, p. 42*

La vida de Cristo se debe revelar en la humanidad. El ser humano constituyó la corona de la obra creadora de Dios, hecho a la misma imagen divina y diseñado para ser un complemento de Dios; pero Satanás se ha esforzado por borrar la imagen de Dios en el hombre y por imprimirle la suya propia. El ser humano es muy querido para Dios, porque fue formado a su propia imagen. Este hecho debería impresionar sobre nosotros la importancia de enseñar por precepto y ejemplo lo que significa el pecado de la degradación del cuerpo que fue formado para representar a Dios ante el mundo, sea por causa de la indulgencia del apetito, o por cualquier otra práctica pecaminosa. El médico misionero puede hacer mucho bien cuando educa a la gente en cómo vivir.

Sigue diciendo el Heraldo, “Todavía hay mucho más que debes ver. Todo esto se te muestra porque el Padre desea que su pueblo entienda y crezca espiritualmente al aprender de estos mensajes. Ahora debo mostrarte algo que ocurrió después de la creación de Adán y Eva.” El Heraldo coloca su mano sobre mi hombro y lo que veo cambia a un panorama y un tiempo distintos. Sé que ha pasado algún tiempo desde la creación de Adán y Eva, pero no puedo deducir ni se me ha dicho cuánto tiempo. Si fuese importante, hubiese sido mencionado, o yo lo hubiese notado. Veo que Eva ha caminado a una distancia de Adán, y ahora está contemplando un árbol muy hermoso. Sé lo que va a pasar. La veo levantar esa mano que su Creador formó con su propia mano mientras estuvo arrodillado en el suelo. Ella toca un fruto y entonces lo arranca del árbol. La veo oler la fruta, morderla y comenzar a comerla. Como resultado de la culpabilidad de Eva, la mano inocente de Jesús, su Creador, sería clavada a una viga hecha de un árbol.

Al instante, sé lo que sucede después de esto. Cuando el Heraldo toca mi hombro, nos encontramos junto al arroyo que fluye suavemente por el huerto de Edén. Cuando él señala hacia el arroyo, del agua sale un banco muy intrincado que se ajusta a la figura. Me invita a sentarme en el banco, el cual está seco y es muy cómodo.

El Heraldo sigue hablando y dice, “Todos deben entender que cuando Eva desobedeció, el Creador puso en curso el plan asombroso contemplado desde la eternidad. Debido a que Dios es amor y no obliga, Él ha otorgado al hombre el libre albedrío.²¹ Sin embargo, la entrada del pecado colocó a los seres humanos en un sendero distinto. Ése no era el plan perfecto para su bien. Dios ya conocía el fin desde el principio, y había aceptado la oferta de Jesús de sacrificar su propia vida, para que los pecadores arrepentidos pusiesen ser transformados en santos.”

Hago una pausa para contemplar que, como resultado del pecado, Adán y Eva perdieron el manto de luz que los calentaba durante la noche y los protegía del rocío matutino.²² Pero, después del pecado, Jesús tuvo que usar las pieles de animales para

²¹ *Comentario Bíblico Adventista, tomo 7A, p. 334*

Dios proporciona suficiente luz y evidencias para capacitar al hombre a fin de distinguir entre la verdad y el error; pero no lo fuerza para que reciba la verdad; lo deja en libertad de elegir el bien o el mal. Si el hombre recibe la evidencia que es suficiente para guiar su juicio en la dirección correcta, y elige el mal una vez, lo hará más fácilmente la segunda vez. La tercera vez se apartará de Dios aún con mayor avidez, y elegirá estar del lado de Satanás. Y continuará en este proceder hasta que sea confirmado en el mal y crea que es verdad la mentira que ha fomentado. Su resistencia ha producido su cosecha. Su ejemplo lleva a otros a seguir el mismo camino de resistencia contra Dios.

²² *Génesis 2:6*

calentarlos y cubrirlos durante la noche. Si ellos hubiesen permanecido fieles, cada uno de sus hijos, y cada ser humano, habría llevado ese manto maravilloso.

Imaginaos esa escena espantosa. El universo y todos los ángeles observaron en silencio cuando Jesús, con lágrimas en sus ojos, mató uno de los animales apacibles que Él había creado y Adán había nombrado. Por primera vez en la historia, una creación murió. Como resultado del pecado de Adán y Eva, un animal inocente dio su vida para proveerles de una prenda que los protegiese durante cada día y noche. El sendero de sus vidas ahora incluiría la muerte.

Después de una pausa, el Herald dice, “Todos deben apreciar que Jesús, el Hijo unigénito del Padre, abandonó su lugar en su trono. Debido a que muchos no entienden plenamente lo que hizo Jesús, no pueden entender por qué los ángeles nos sentimos tan privilegiados de servirle, ni por qué decimos que quiénes somos no es importante, ni por qué repetimos que el único nombre digno de ser pronunciado es el de Jesús. Ése es el motivo por el cual escuchamos, aguardando las instrucciones que el Padre envíe al que ha clamado y pronunciado ese nombre sagrado y maravilloso—Jesús.

“Cuando alguien pronuncia ese nombre hermoso en vano, no entristecemos. No sólo es Jesús el Hijo de Dios el Padre, sino que comparte la misma naturaleza divina. Ambos verdaderamente son Uno, y junto con el Espíritu Santo, Dios es el Creador.”

El Herald me mira y dice, “Ahora debo mostrarte nuevos detalles que no han sido divulgados anteriormente, algo que el Creador dice debe ser conocido. Se debe entender que Jesús, cuyo trono está junto al del Padre, se levantó de su trono, y se quitó su principesco manto de soberanía. Lo dobló y lo colocó en el asiento de su trono (tal como en el sepulcro Él dobló con cuidado sus ropas cuando fue resucitado).²³

Sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra.

Patriarcas y profetas, p. 84

El mundo antediluviano razonaba que las leyes de la naturaleza habían sido estables durante muchos siglos. Las estaciones se habían sucedido unas a otras en orden. Hasta entonces nunca había llovido; la tierra había sido regada por una niebla o el rocío.

²³ *Juan 20:5-7*

Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí, y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.

El Deseado de todas las gentes, p. 733

¿Sabes quién eres?

Entonces, se quitó la corona de nobleza y también la colocó en su trono. Adán y Eva perdieron sus mantos, pero Jesús voluntariamente cedió el suyo cuando vino a la tierra.²⁴

“Mensajero, esfuérzate por entender. Éstas fueron acciones simbólicas, pero Jesús, tu Dios y Salvador, verdaderamente puso a un lado sus poderes: la omnipotencia, la omnisciencia y la omnipresencia, para convertirse en alguien como tú y todos los demás seres humanos.²⁵ Entiende que Jesús, el Creador, permitió que lo colocasen en la matriz de María, y ella misma era una creación nacida después de muchos siglos de procreación. Jesús verdaderamente vino a esta tierra; se convirtió en uno de ustedes. Se convirtió en tu Hermano, y tú llegaste a ser hermano suyo.”

El Heraldo vuelve a preguntar, “¿Quién eres? ¿Acaso no entiendes quién eres? Recuerda que en todo el universo no hay otros como tú. Tanto el Creador como todos los seres del universo os consideran príncipes y princesas.”

El Heraldo señala hacia el arroyo que fluye serenamente, y veo el agua del arroyo subir y formar palabras que dicen:

Dios creó al hombre un poco menor que los ángeles... *Testimonios para la iglesia*, tomo 3, p. 59

El Heraldo hace énfasis diciendo, “Jesús es singularmente el Hijo de Dios, y comparte la misma naturaleza divina de Dios, el Padre. Puesto que tú fuiste creado a su imagen, eres capaz de participar de la naturaleza divina de Dios. Eso quiere decir que, tal como Jesús cumplió con los planes de su Padre mientras dependía de su Padre, tú eres capaz de cumplir con los planes de Dios con sus fuerzas.” Yo entiendo que el Heraldo no se refiere solamente a mí, sino a todos los que eligen ser sus seguidores.

Los lienzos mortuorios no habían sido arrojados con negligencia a un lado, sino cuidadosamente doblados, cada uno en un lugar adecuado. Juan “vió, y creyó.”

²⁴ *The Southern Work*, p. 85

Cristo, en consulta con su Padre, expuso el plan para su vida en la tierra. No fue una casualidad, sino un plan que el Redentor del mundo se quitara su corona, dejase a un lado su manto regio y viniese a nuestro mundo como un hombre.

²⁵ *The Review and Herald*, marzo 4, 1884

La preparación del camino para que el hombre fuese restaurado al favor de Dios requirió condescendencia y sacrificio. El Hijo del Altísimo se hizo uno de nosotros, compartiendo las angustias y dolencias de la naturaleza humana, para elevar al hombre caído y reconciliarlo con Dios.

El Heraldo sigue explicando que, por ahora, los ángeles ocupan un lugar un poco superior al hombre. Pero, una vez que el pecado sea eliminado y la tierra sea hecha nueva, a ellos les agradará servirnos.²⁶ Esto fue mostrado en el sueño “La Tierra Nueva”. Cuando el Heraldo alza la mano, veo palabras subir del arroyo. Al leerlas, recuerdo esta parte del sueño.

Miro hacia la izquierda y veo mi manto colgado sobre la pared. Es largo y tiene sogas y cuellos en contorno del área del cuello. Es difícil describirlo. Ahora entran dos ángeles y me preguntan si deseo que me ayuden a poner el manto. Les contesto y ellos alzan el manto del colgadero y lo colocan sobre mis hombros. Me llama la atención que este manto no pesa nada. Uno de los ángeles se acerca a mi corona y me pregunta, “¿Me permites llevarte la corona?” Le contesto, y él va y coloca mi corona sobre mi cabeza. También noto que la corona no pesa nada. Nos miramos y sonreímos, porque comprendemos el significado de la corona y el manto. Los ángeles me dicen cuánto les complace ayudarme con mi manto y corona. Yo les digo cuánto aprecio todo lo que han hecho por mí.

El Heraldo vuelve a preguntar, “¿Entiendes quién eres? Eres real. A los ángeles les agradará servirte, tal como servimos a nuestro Creador.”

Le digo al Heraldo que recuerdo cuán extraño me pareció que los ángeles desearan ayudarme a ponerme mi manto y mi corona. Yo soy quien se siente endeudado a ellos por todo lo que han hecho por mí.

El Heraldo pregunta, “¿Entiendes quién eres? ¿Entiendes por qué decimos que quiénes somos no es importante? El nombre que vale la pena repetir es el de Jesús—tu Hermano, tu Salvador y nuestro Salvador.²⁷ Vosotros sois hermanos de Jesús, verdaderos hijos e hijas del Padre, a quien nos sentimos honrados de servir. Para nosotros los ángeles, es un honor simplemente tocar y sostener vuestra corona. Es un privilegio poder colocar el manto sobre vuestros hombros y sobre vuestras cabezas la misma corona que Jesús colocará sobre cada uno de los victoriosos. ¡Todo esto será posible gracias a nuestro victorioso Jesús! ¿Verdaderamente entiendes quién eres?”

²⁶ *Comentario Bíblico Adventista, tomo 7A, p. 335*

Los que venzan al gran enemigo de Dios y del hombre con la fortaleza de Cristo, ocuparán una posición en los atrios celestiales por sobre los ángeles que nunca han caído.

²⁷ *La Verdad acerca de los ángeles, p. 210*

La seguridad de los ángeles también depende de los sufrimientos del Hijo de Dios; por eso le ofrecen honor y gloria. Es mediante la eficacia de la cruz, que los ángeles son guardados contra la apostasía. Sin la cruz, no estarían más seguros que lo que estaban los ángeles antes de la caída de Satanás.

¿Sabes quién eres?

El Heraldo se inclina hacia atrás y observa el arroyo y la belleza que nos rodea. Después de unos momentos me vuelve a mirar y dice, “Frecuentemente, el Padre dedica tiempo a enseñarnos y a compartir sus secretos. Él tiene tiempo y lugar para mostrarnos cosas que Él sabe que apreciaremos y entenderemos. Frecuentemente, comparte con nosotros algo nuevo que no sabíamos o no entendíamos. El tiempo que Él dedica para enseñarnos es muy especial para nosotros, sin embargo, depende de nosotros el querer escuchar.”

El Heraldo señala hacia el arroyo, y nuevamente veo subir el agua y formar palabras. Dicen:

Él tiene más luz para todos los que quieran oír. *Testimonios para los ministros*, p. 410

Entonces comenta, “A los que han sido creados a su imagen, ¡cuán difícil les es aceptar enseñanza, especialmente cuando es algo nuevo o desconocido!”

Nuevamente el Heraldo señala al arroyo que corre, y el agua sube y forma palabras.

Muchos rehúsan recibir la luz que Dios les envía en su providencia ... Los tales están equivocados... Deben avanzar de acuerdo con la luz que han recibido. Si Dios los pone en relación con sus siervos que recibieron nuevas verdades, fundadas en la Palabra del Señor, debieran aceptarlas gozosamente. La verdad siempre se dirige hacia adelante y hacia arriba. *La Historia de la redención*, pp. 301, 302

Añade el Heraldo que, aunque Dios ha dado muchas promesas grandes, hay quienes rehúsan leerlas, o no les interesa escuchar datos o enseñanzas nuevas. Otra vez señala al arroyo. El agua sube y forma estas palabras.

Siempre se revelará nueva luz sobre la Palabra de Dios a aquel que mantiene una relación viva con el Sol de justicia. Nadie llegue a la conclusión de que no hay más verdad para ser revelada. *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 36

Revela el Heraldo que, para ser un verdadero hijo del Padre, es necesario poseer esa naturaleza engendrada, formada a la imagen del Padre, capaz de colaborar con su Creador.²⁸ Dice el Heraldo que estos pensamientos son para los que verdaderamente tienen una comunión con Dios. Los que se burlan de lo que el Heraldo comparte son los que rápidamente cierran la mente y toman un sendero distinto al del Creador. Si siguen por ese camino, no se les permitirá entrar por las puertas del reino, el santo palacio de Dios el Creador.

²⁸ *Juan 3:16*

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Nuevamente, el Heraldito hace una pausa. Entonces me dice, “Lo que te voy a mostrar ahora lo verás según tu capacidad de percibir. Verás lo que ocurrió después de que Eva transgredió la ley de Dios. Los que vieron estas verdades hace mucho fueron al descanso, y los que las conocían las han olvidado. Lo que te muestro ahora es un testamento al Padre, la Fuente de todo amor; a Jesús, el Amor del Amor de los Amores y el nombre más hermoso en el universo; y al Espíritu Santo, el Gran Consolador quien dijo que nunca te abandonaría y siempre estaría contigo.”

Cuando el Heraldito se pone de pie, me mira sentado en el banco, y dice, “Ahora debo llevarte a un lugar. Pero, antes de ponerte de pie, recorre la vista hacia la belleza ante tus ojos. Todo lo que ves se te muestra según tu capacidad de percibir. Pero sabe que el Creador creó un huerto más hermoso que todo lo que ves aquí. Visto con ojos celestiales, el huerto de Dios es muy superior a como tú lo percibes. Nuestro Creador crea con tanta perfección, que no eres capaz de describir sus creaciones plenamente, El árbol de la vida como tú lo entiendes y describes, no es sino un arbusto insignificante en comparación con lo que verán los salvados con ojos nuevos. Es tan importante no sólo ser fiel, sino permanecer fiel. Es aún más importante que cada uno se esfuerce por formar parte de ese grupo especial que viajará por el universo. Los que viajen cantarán el cántico de Moisés—el canto de su propia experiencia—el cual sólo cada individuo podrá relatar.”²⁹

²⁹ *Apocalipsis 14:1-3*

Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.

Apocalipsis 15:2-3

Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

El Conflicto de los siglos, pp. 706-707

Delante del trono, sobre el mar de cristal, —ese mar de vidrio que parece revuelto con fuego por lo mucho que resplandece con la gloria de Dios—hállase reunida la compañía de los que salieron victoriosos “de la bestia, y de su imagen, y de su señal, y del número de su nombre.” Con el Cordero en el monte de Sión, “teniendo las arpas de Dios,” están en pie los ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los hombres; se

Me recuerda el Heraldito que me fue dicho que este mensaje proveería mucho entendimiento y revelación de alguien. Me dice que ha llegado la hora de revelarlo, y él se siente honrado de mostrármelo.

Al instante estamos en otro lugar. Entiendo que estoy en el atrio del santo salón de los tronos celestiales. Sé que todo lo que veo es según mi capacidad de entenderlo. Dice el Heraldito, “Permanece en tu lugar asignado. No hables ni hagas ninguna pregunta todavía. Debes escuchar, observar y recordar lo que ves y oyes.”

De pie en mi lugar asignado, observo que el Heraldito va y se para en su lugar junto al trono del Padre. A su lado está parado el ángel Anunciador, y junto a él está el ángel Guía. Cuando los miro, cada uno de ellos reconoce mi presencia con una sonrisa. Sé que es el honor más grande estar donde estoy. También está presente un sinnúmero de ángeles. Cada uno está de pie en su lugar asignado, aguardando recibir un mandato que le diga cuándo y dónde debe servir.

Hay tres hermosos tronos muy ornamentados ordenados como en un círculo, dando la espalda el uno al otro. Cuando el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están sentados en sus tronos, todavía se pueden ver.³⁰ Miro hacia el extremo derecho del atrio y veo entrar a Dios. Cada uno viste un manto y una corona. Me recuerdo que, debido a que todavía pertenezco a la tierra, no estoy verdaderamente viendo a Dios, sino suficiente para permitirme percibir esta escena.

El Padre, Jesús y el Espíritu Santo se sientan en sus tronos. Reina el silencio mientras Ellos repasan lo que ya habían planeado hacer. Debido al fracaso de Adán y Eva, había llegado el momento de crear ese ángel muy especial para ayudarlos.

Oigo a la Deidad decir que ese ángel, Perceivous, será distinto a todos los demás. Aunque Ellos crearon muchos ángeles de cada tipo, sólo habrá uno como éste. Este

oye una voz, como el estruendo de muchas aguas y como el estruendo de un gran trueno, “una voz de tañedores de arpas que tañían con sus arpas.” Cantan “un cántico nuevo” delante del trono, un cántico que nadie podía aprender sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil. Es el cántico de Moisés y del Cordero, un canto de liberación. Ninguno sino los ciento cuarenta y cuatro mil pueden aprender aquel cántico, pues es el cántico de su experiencia—una experiencia que ninguna otra compañía ha conocido jamás. Son “éstos, los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere.” Habiendo sido trasladados de la tierra, de entre los vivos, son contados por “primicias para Dios y para el Cordero.”

³⁰ *El Ministerio médico, p. 173*

Las cosas más secretas están completamente abiertas ante su ojo [de Dios] que lo ve todo.

¿Sabes quién eres?

ángel nuevo poseerá cualidades especiales que ningún otro ángel tiene. A causa del pecado, la Deidad ya no podría acompañar físicamente a los seres creados de este mundo. Por cierto, que la única excepción sería cuando Jesús mismo anduviese en esta tierra como un ser humano.

Al escuchar su discusión, pienso de ciertos ángeles que son nobles. Otros se destacan por su fuerza y algunos por su velocidad; otros son guardias y algunos marcan el sitio donde descansan los que han muerto. Hay ángeles que sobresalen por su inteligencia, y demás. Pero ahora Ellos están discutiendo la creación de solamente uno.

Recuerdo estos versículos de la Biblia.

¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Génesis 18:14

¿Acaso se ha acortado la mano de Jehová? Números 11:23

He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?
Jeremías 32:27

Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible. Mateo 19:26

Mi mente vuelve a enfocarse en la discusión. Oigo al Padre referirse al ángel que van a crear como 'ella'. Esto es interesante, porque he visto muchos ángeles con rasgos masculinos que no son varones.

Ahora El Padre se pone de pie y se para entre los otros dos tronos y frente a ellos. Entonces, Jesús y el Espíritu Santo se ponen de pie y todos se enfrentan. En el rostro de cada ángel noto una mirada de mucho interés, y yo tengo el privilegio de presenciar lo que va a ocurrir. Sin embargo, sé que lo veré según mi capacidad de percibirlo.

Cada uno de ellos alza la mano derecha, y escucho que el Padre comienza y menciona las cualidades que Él le otorgará a este nuevo ángel.

Mucha paciencia y gran amor.

Un oído perseverante para oír.

Un deseo profundo de cuidar y proveer según sea necesario.

Un fuerte odio al pecado, pero también una disposición de pasar por alto los defectos.

Mucho gozo de estar junto a cada individuo.

La expectativa que sus palabras serán obedecidas, porque lo que diga serán las palabras que Yo le daré.

¿Sabes quién eres?

Pleno conocimiento y entendimiento del funcionamiento biológico de las mujeres y del dolor que ellas soportarán, como también una comprensión cabal de la maldición y por qué debe existir.

Brazos más fuertes que los de los ángeles que se destacan por su fuerza, pero suficientemente suaves para cargar, consolar, y acariciar a un bebé.

Alas especiales para calmar a un bebé, y también atravesar el universo antes de que el ojo pueda pestañear; alas amplias que se extiendan para calentar, dar albergue y rodear a individuos, especialmente a las mujeres. Satanás y sus ángeles temerán esas alas, porque serán capaces de cambiar su forma y convertirse en defensas aptas para causar dolor.

Una voz suave; sin embargo, una que repercuta por todo el universo cuando alguien invoque el nombre de mi Hijo.

Añade el Padre, “Yo veré lo que ella ve; Yo oiré todo lo que ella oiga. Ella andará donde Yo no ando, porque Yo no camino donde existe el pecado.”

Entonces habla Jesús y menciona algunas cualidades que Él le otorgará.

Mucho amor y ternura de la Fuente de todo amor.

Gran perdón.

Una voz suave y tenue, pero capaz de calmar con un canto el viento más fuerte.

El derecho de mandar y dar instrucciones a muchos ángeles con palabras o al simplemente alzar la mano.

La habilidad de dirigir con su ejemplo, y también una disposición a seguir.

El deseo de proteger y enseñar.

Simpatía y mucho entendimiento.

La capacidad de consolar, especialmente a las mujeres.

Una semejanza a la mujer en apariencia y personalidad.

La capacidad de aliviar el sufrimiento de las mujeres, especialmente el gran dolor del parto.

Jesús añadió que su servicio a favor de la humanidad comenzaría con Eva.

¿Sabes quién eres?

Entonces, el Espíritu Santo mencionó las cualidades que Él le otorgaría a este nuevo ángel.

La capacidad de ser omnipresente; porque ella sólo será una, y necesitará estar en muchos sitios a la vez.

Mucha humildad como el fundamento de todas sus acciones. Ella no deseará llamar la atención, ni que se hable de ella, y ni siquiera deseará tener un nombre.

Un deseo de servir a las mujeres. Ella consolará, cuidará, protegerá y aliviará la maldición asignada a cada dadora de vida.

Una semejanza a las mujeres. Ella será hecha a Nuestra imagen; sin embargo, se parecerá a las mujeres.

Ahora veo que la Deidad baja las manos. Al unísono, los oigo pronunciar una palabra que desconozco. Mientras observo, instantáneamente aparece ante Ellos una masa de energía—un ser distinto a cualquiera que yo haya visto, excepto al principio de este sueño. Sé y entiendo que acabo de presenciar la creación del ángel nuevo, Perceivous. También sé que este ángel tiene habilidades otorgadas por la Deidad, a distinción de los otros ángeles creados antes de ella.

Mis pensamientos se apuran para recordarme la tarea que tengo entre manos. Debo exponer en palabras lo que veo. Ella es muy alta; su estatura es un poco menos que la de Jesús, y casi llega a la estatura del Herald, del ángel Anunciador y del Guía. Su rostro es femenino, y sus ojos reflejan dulzura. Su cabello es ondulado, de un color muy claro y le llega a la mitad de la espalda. Ella comienza a hablar inmediatamente. Su voz tiene un tono más alto que el de los ángeles que tienen una apariencia más masculina.

Mi sueño cambia, y nuevamente me encuentro en la tierra, después de que Adán y Eva cayeron en el pecado. Estoy de pie con el Herald viendo a Jesús descender acompañado de muchos ángeles. Al acercarse a Adán y Eva, sonrío y dice, “Quiero presentarles a alguien. Ella les ayudará a ustedes y a sus descendientes.”

Perceivous se acerca a Eva y le pide que camine con ella para que puedan conversar. Las veo comenzar a caminar juntas y me doy cuenta de que Perceivous ya no se ve muy alta, sino que ha ajustado su estatura a la de Eva. Lleva puesto un vestido largo de luz opaca.

Jesús y los ángeles se sientan a conversar con Adán. Explica Jesús que, a causa del pecado que Eva cometió, ella ha recibido una maldición, y Perceivous le va a enseñar en cuanto a los cambios físicos que su cuerpo va a experimentar. Jesús también explica que, a causa del fracaso, Adán tendrá que trabajar más arduamente para obtener alimento. El manto que él y Eva antes tenían les permitía vivir en una

temperatura perfecta. Ahora, habrá ocasiones cuando sentirán frío, y otras cuando sudarán.

Al instante, soy llevado adonde Eva y Perceivous se han detenido junto a una corriente suave. Sin embargo, esta corriente no es como el arroyo del huerto de Edén. Guardias angelicales han sido colocados a la entrada del huerto, porque Adán y Eva ya no pueden entrar.

Oigo a Perceivous explicar que, debido a que Eva comió el fruto prohibido, ella comenzará a sentir cambios en su cuerpo. “Pero,” ella añade, “el Padre te ama tanto que me creó a mí para ayudarte. Te voy a explicar algunas cosas que van a cambiar. Ya has notado que algunos animales ponen huevos. De una manera parecida, tú vas a producir un óvulo cada mes. Si Adán te fertiliza, entonces concebirás y quedarás embarazada. Pero si ese óvulo no se fertiliza, saldrá de tu cuerpo. Al salir, también saldrá sangre. Sentirás dolor mientras tus músculos abdominales se tensan. Cuán apropiado es que el Creador creó en siete días, y durante siete días tú sangrarás y sufrirás dolor como un recordatorio de la maldición.

“Sin embargo, cuando concibas, tu cuerpo comenzará una transformación asombrosa. Experimentarás náuseas y muchos dolores y achaques por todo el cuerpo. Con el paso del tiempo, tu vientre crecerá, experimentarás mucha incomodidad y el dolor se intensificará. Otras partes de tu cuerpo también crecerán. Este proceso continuará durante nueve meses, y cuando llegue el momento, darás a luz. Ése será un tiempo de mucho dolor para ti, pero el niño que tengas te ayudará a olvidar el dolor.”

Perceivous toma ambas manos de Eva y le dice, “No temas. Yo fui creada para ti, y para cada una que, después de ti, servirá como una dadora de vida.” También le dice que ella ayudará a Adán, pero su propósito especial es apoyar a las mujeres.

Perceivous sigue explicando que ella siempre estará junto a Eva. Le dice, “Si me necesitas y no me ves, lo único que debes hacer es invocar un nombre, el nombre más hermoso en todo el universo. Quizás no lo entiendas ahora, pero algún día tus hijos entenderán por qué es tan importante pronunciar e invocar el nombre de Jesús.” Perceivous sonríe y añade, “Ése será el nombre del que levantará tu maldición y te permitirá nuevamente andar en el huerto donde tu Padre se encontrará contigo. Cuando sientas dolor, cuando estés agobiada emocionalmente, invoca su nombre. Los ángeles y otros seres a lo largo del universo repetirán su nombre.”

Perceivous le asegura a Eva que ella no estará sola en el sendero donde ha sido colocada. “No temas, pues yo he sido creada para ayudarte y servirte.” Ahora veo una escena sorprendente. Cuando Perceivous despliega sus alas, se transforman en energía que la envuelve a ella y a Eva. Ahora Eva recibe el consuelo que necesita del dolor de saber que ha fracasado. Mientras observo, veo el amor de Dios en la forma de una energía color azul oscuro. Dios ama a Eva y desea rodearla con sus brazos, pero no lo hará a causa del pecado. De manera que Eva sentirá el amor de Dios a través de Perceivous.

La escena delante de mí cambia, y veo que Adán y Eva caminan a distintas áreas. Ellos nunca están solos; muchos ángeles están con ellos continuamente, y Perceivous siempre está junto a Eva. Sin embargo, gran parte del tiempo parece que Perceivous y los otros ángeles no están presentes. Ellos se han hecho invisibles. Me detengo para meditar de las ocasiones cuando me he sentido solo. A todos se nos ha prometido que nunca estaremos solos. Ya que Dios no miente, y sus promesas son fieles, ¿por qué nos estresamos y preocupamos?

Entonces, veo que Adán y Eva se dirigen a un riachuelo, donde ambos disfrutaban meterse en el agua. Se sienten solos, pero puedo ver que siempre hay ángeles alrededor de ellos. Mientras disfrutaban del agua, oigo los pensamientos privados de Eva. Mientras conversa y se ríe con Adán, está pensando de un cambio que ha ocurrido en su cuerpo. Le gustaría hablar con Perceivous acerca de eso.

Como por un mandato silencioso, aparece Perceivous en la orilla, se zambulle en el agua y nada hacia ellos. Sonriendo, les dice que tiene una gran noticia. “Os debo decir que el universo entero observa con mucho interés. Vosotros habéis visto caballos en el campo traer otro caballo al mundo. Habéis visto a un pajarito salir de su huevo y muchos peces nacer de sus huevos en el agua. A todos los animales, bien sean del agua, del aire o de la tierra, se les mandó a ser fructíferos y multiplicarse. A vosotros también se os ha mandado a ser fructíferos y llenar la tierra.”

Perceivous nada cerca a Adán y Eva y toma las manos de los dos. Les dice, “No parece que ha pasado mucho tiempo desde que Jesús unió vuestras manos en matrimonio y os mandó a ser fructíferos y llenar la tierra.” En lo que observo, Perceivous rodea a Eva con una de sus alas especiales y dice, “Mediante el amor que tenéis el uno para el otro, me alegro deciros que habéis concebido.” Abre la otra ala, cubre a los dos y sigue diciendo, “El universo entero os está observando.”

De repente, por la orilla de la corriente y arriba en el cielo aparece un sinnúmero de ángeles. Dice Perceivous, “Siempre estamos aquí. Sabed que el universo os mira al comenzar esta jornada. De Eva vendrá un ser que no fue formado por la mano del Creador, sino de vuestra unión matrimonial. Ambos sois los procreadores del bebé que comienza a crecer dentro de Eva.”

Perceivous aprieta la mano de Eva, y su ala la acerca aún más. Le dice a Eva que, si se siente sola, debe recordar que ella nunca está sola. “Tal como te dije antes, invoca el nombre de tu Libertador, Jesús, y ese nombre será repetido por todo el universo.”

Perceivous se dirige a Adán y le dice, “Eva y yo tenemos mucho que hablar.” Dirige la palabra a varios ángeles en la orilla y les manda a ir con Adán. “Usad vides para preparar una cuna para colocar al bebé. Usad plantas y las pieles preparadas de animales para hacer ropa de cama para la cuna.” Entonces añade, “Hay mucho que preparar y sólo unos pocos meses para hacerlo.” Sonriendo dice en voz alta,

“Preparémonos para el primer acontecimiento bendito que jamás haya ocurrido en el universo—el nacimiento de un ser procreado por dos seres creados.”

Con sus alas Perceivous rodea a Eva y ambas se levantan del agua, suavemente tocan el suelo y comienzan a caminar. Perceivous le explica a Eva lo que va a suceder. Entretanto la vida dentro de ella crece, el cuerpo de ella va a cambiar, y añade que a Adán se le ha instruido a traer más alimentos, porque ella los va a necesitar. Además, a causa de sus cambios físicos, sus emociones pueden fluctuar entre la tristeza y la alegría.

Perceivous hace una pausa, toma ambas manos de Eva y le pide que la escuche con mucha atención. “Apareciendo como una serpiente, Satanás te engañó grandemente. Pero sabe que cuando estabas junto a aquel árbol, no estabas sola con la serpiente. El Creador estaba mirando desde su trono. Él podría haberte detenido, pero no lo hizo. Estabas rodeada de incontables ángeles. No los viste, porque se les había mandado a no interferir, pero ellos lloraron al verte escuchar las mentiras que te decía Satanás. Cuando estabas por morder la fruta, los ángeles suplicaron permiso para arrojarla de tu mano, pero se les mandó a no hacerlo. Te digo esto para que lo sepas y lo recuerdes.”

Perceivous alza la vista y pide que vengan muchos ángeles. Con una voz que todos pueden oír, dice, “Os mando a siempre cuidar a Eva y al bebé que lleva ahora. Debéis protegerla. Debéis impedir que Satanás y sus ángeles se le acerquen para hacerle daño o destruir a este niño.” Le sonríe a Eva y dice, “Tal como te he dicho antes, nunca estarás sola. Si necesitas ayuda, sencillamente invoca el nombre de Jesús. Él espera que simplemente pronuncies su nombre.”

Nuevamente cambia la escena ante mis ojos. Parece que Eva está a punto de dar a luz. Veo que la siguen los ángeles que fueron mandados a acompañarla, y otros que se ofrecieron a venir. Todos observan con interés al aproximarse el gran evento. Por algún motivo, muchos animales también observan, como si supieran que algo maravilloso está por ocurrir. Allí cerca se reúnen aves y hacen una serenata de cantos hermosos.

Veo a Perceivous sentada junto a Eva y explicándole lo que está por suceder. También noto que Adán y muchos ángeles han preparado una cama impresionante para Eva. Los ángeles le enseñaron a Adán cómo recoger agua. De lodo preparado junto al riachuelo, ellos habían elaborado ollas y frascos para recoger agua.

Perceivous le recuerda a Eva, “Hemos hablado muchas veces de la maldición. Cuando des a luz a este niño, sentirás mucho dolor, pero el Creador te ha dado la capacidad de soportarlo. No estás ni estarás sola. Tu Creador te ama más de lo que eres capaz de comprender. Aunque lo has desobedecido y has pecado contra Él, te ama profundamente.”

Entonces, oigo que Perceivous anuncia a todos, “Llegó el momento.” Con su voz dulce y confortante, le indica a Eva lo que debe hacer. Señalando a Adán le recuerda diciendo, “Tal como estuviste a su lado cuando engendraste a este niño, debes tomar

tu lugar cuando este niño respire por primera vez.” Los ángeles escoltan a Adán hacia el lado de Eva.

Parado allí, me recuerdo que sirvo de observador. Miro hacia el cielo, y veo como si una gran ventana redonda se abriese para el universo. Veo a seres creados observando este momento. Perceivous pronuncia palabras calmantes, reconfortantes y animadoras, y pronto oigo el sonido conocido del llanto de un bebé. Perceivous alza al niño con el cordón umbilical todavía conectado, y dice, “Éste es el primer niño adquirido de una creación creada.” Me doy cuenta de que este evento nunca ha ocurrido antes, y a causa de la maldición del pecado, Dios no se hará presente. Él no caminará con sus creaciones hasta que el pecado deje de existir.

Cuando Perceivous coloca al niño en el seno de Eva, ella se ríe y llora. Con una mano abraza el rostro de Adán, y con la otra sostiene al bebé cerca de su seno. Cuando miro alrededor, veo que lágrimas corren por los rostros de los ángeles. A lo lejos hay serafines arrodillados, envueltos en sus propias alas. Cantan, “¡Santo, Santo, Santo! Grande es nuestro Creador. Él es el gran YO SOY.”

Durante este tiempo especial, Perceivous sirvió de médico perito entrenado para un evento tal. Ésta es una de las tareas para las cuales ella fue creada. Para nuestro Dios, el Creador, nada es imposible. Mientras cantan los ángeles me doy cuenta de que Dios verdaderamente es el gran YO SOY.

Poco después, Perceivous habla con su voz suave y dice, “Todo debe quedar en silencio; es hora de que Eva y el bebé descansen.” Los ángeles desaparecen de la vista, y cuando miro hacia arriba, se cierra la abertura al universo.

Cambia la escena y veo a Perceivous, incansable, día y noche, siempre acompañando a Eva. Puesto que Eva fue la primera mujer, ella no tenía a nadie a quien acudir. No tenía madre ni suegra; no tenía hermanas mayores ni menores; no tenía abuelas ni tías. Eva tenía a Adán, pero él sólo podía hacer un tanto. Eva necesitaba otra clase de ayuda, por lo tanto, Dios colocó a Perceivous junto a Eva y junto a todas las futuras dadoras de vida. Ella le enseñó a Eva cómo lograr que el niño amamantase, cómo entender los llantos del bebé y los cambios crecientes. Perceivous también la ayudó a pasar las noches cuando no podía dormir.

Eva siguió cumpliendo con las instrucciones de ser fructífera y multiplicarse. De manera que año tras año le daba la bienvenida a otro niño. Mediante los dones que Dios le otorgó a Perceivous, ella pudo acompañar a cada uno de esos niños, todos al mismo tiempo.

En alguna oportunidad, Perceivous le explicó a Eva que su cuerpo dejaría de producir óvulos, y ella ya no sería fructífera. Le explicó a Eva que nuevamente su cuerpo comenzaría a cambiar. Le dijo, “Esto es parte del pecado. Esto es una parte de la muerte, lo que el Creador mencionó en el Edén. Partes de tu cuerpo dejarán de

¿Sabes quién eres?

funcionar debidamente.” Le explicó Perceivous que algunas veces Eva sentiría frío, y otras veces sentiría calor y sudaría copiosamente.

Siguió explicando, “A veces sentirás ansiedad, como si estuvieses cargando el mundo sobre tus hombros. Habrá ocasiones cuando sentirás que has fracasado como madre. No le hagas caso a todo eso, sino mira al gran número de hijos que has tenido el honor de traer al mundo. Todos ellos llevan la imagen de su Creador. Estos seres sólo existen en este planeta.”

Cambia la escena y veo a Caín, el primogénito, ya un hombre adulto. Está con Abel, su hermano menor, aparte de todos los demás. Ellos no ven el gran número de ángeles que caminan junto a ellos para cuidar a cada uno de los creados a la imagen de Dios.

Perceivous, invisible, está presente como dos, una junto a Caín y la otra junto a Abel. Ella observa mientras los dos comienzan a discutir. Entonces, alza la vista, como si estuviese recibiendo instrucciones. Se dirige a todos los ángeles invisibles y les manda a permanecer en su sitio. De repente, Caín ataca a Abel. Los ángeles no pueden moverse de donde están. Mientras Caín golpea a Abel, lágrimas corren por el rostro de ella. Yo miro hacia arriba y en el cielo veo algo que parece una gran ventana redonda. En todo el universo hay seres mirando, y sus rostros manifiestan horror y conmoción.

Vuelvo a mirar a Perceivous y sé que quiere correr hacia Abel, pero se le ha prohibido hacerlo. Ella ayudó a Eva a traer al mundo el que yace en el suelo. Muchas noches ella lo cargó y meció, y frecuentemente lo bañó y alimentó. Ella ayudó a atender sus rodillas raspadas. Pero ahora yace en el suelo; le sale sangre. Ha muerto.

El universo y la cantidad de ángeles que caminaban con ellos están espantados. Por primera vez han visto a un ser creado tomar la vida de otro ser. Muchos se dan cuenta que esto es un resultado del engaño de Satanás y el pecado. Exclaman, “¡Él es el responsable de esto!” Perceivous se dirige a varios ángeles y les manda a traer inmediatamente a Adán y Eva.

Perceivous fue colocada junto a Eva para cuidarla y enseñarle. De la misma manera, Perceivous estaría junto a cada mujer que produciría una vida nueva. Ella siempre estaría con cada una, todas al mismo tiempo. Con el paso del tiempo y el nacimiento de muchos más, Perceivous dejó de ser vista. Hay ocasiones cuando se da a conocer, como en las ocasiones cuando la dadora de vida se siente sola. En tales ocasiones, ella rodea a la que se siente sola con sus alas especiales. Muchos han sabido cuando ella se ha hecho sentir. No lo entienden, pero saben que recibieron un gran consuelo, como la cálida sensación del mejor abrazo o el beso más dulce. Esto se hace posible a través de los dones dados a Perceivous por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Es triste que muchos individuos se colocarán en un pedestal y hablarán en contra de una creación como Perceivous. Se burlarán de un ser como ella, y dirán que no se la menciona en la Biblia ni en los escritos de Elena de White. Sin embargo, para Dios no hay nada imposible. Sabemos que siempre habrá nueva luz, aun por toda la eternidad.

Siempre habrá quienes limiten a Dios y sus obras a lo que ellos perciben. También es triste que a esas personas no se les permitirá entrar por las puertas del cielo. ¿Cómo podrían ser admitidos, ya que el cielo no es lo que ellos creen que es? Recuerdo el versículo en 1 Corintios 2:9, “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”. Esas personas no aman a Dios ni aprecian sus mensajes para hoy, porque están enamorados de sí mismos y de sus propias opiniones.

Se me lleva a otra escena, donde observo el nacimiento de Noé. Como siempre, Perceivous está presente. También están presentes otras dadoras de vida para ayudar con el parto. Este niño va a necesitar dirección especial, porque él cumplirá con una tarea importante asignada por el Creador. A medida que el niño crece, y mientras otros duermen, Perceivous lo vigila y le susurra instrucciones al oído. Le está enseñando paciencia y la importancia de escuchar a Dios. Al escuchar las instrucciones de Dios, él recibió una instrucción esencial. Esto lo preparó para la pesada responsabilidad de construir un arca que salvó suficientes vidas como para volver a poblar la tierra después de su destrucción total por el diluvio.

La vida de Moisés también fue guiada por Perceivous. Ella lo acompañó cuando lo escondieron, rescataron y llevaron al palacio para recibir una educación real. Ella lo acompañó durante su necesaria reeducación, la cual abarcó 40 años como pastor de ovejas, y otros 40 años dirigiendo y pastoreando a los israelitas. Ella observó sus esfuerzos para aprender paciencia. Ella lo acompañó cuando murió y estuvo presente durante su resurrección especial para ir ante su Padre en el cielo. Sé que ésta es la manera como la percibo, pero también sé que el Padre, Jesús y el Espíritu Santo acompañaron a Moisés durante cada paso de su vida. Cuando Moisés invocó a Jesús, Él se hizo presente. Cuando vio la zarza ardiente y le habló, Jesús estaba allí. Cuando subía la montaña, Jesús observaba cada paso que tomaba mientras Perceivous subía con él. Cuando Moisés miró hacia la nube oscura sobre el monte Sinaí, Jesús estaba allí, y su dedo divino esculpió los Diez Mandamientos en piedras. Cuando Moisés miró hacia la columna de fuego, Jesús estaba allí. Cuando él murió, Perceivous esperó hasta la mañana, y vio cuando el Padre le infundió su aliento vivificante.

Perceivous sirvió incansablemente con una madre llamada Elizabet. Un día, su bebé hablaría a muchos. La orientación que recibió como niño lo preparó para llamar la atención de la gente a Jesús. Mientras hablaba de Jesús, presentó el bautismo como un símbolo del lavamiento de los pecados y de una entrega pública a seguir y obedecer a Dios. Ese bebé se llamaría Juan el Bautista.

Se me mostró otro nacimiento—el más importante de todos. Las circunstancias fueron distintas de todas las demás. En primer lugar, la madre era una virgen, y después de dar a luz a ese Bebé, todavía era una virgen. El universo entero lo sabía, porque era el cumplimiento de una promesa hecha al pecador—el perdón y el comienzo del fin del pecado. Los planes para este nacimiento y el medio para salvar al hombre fueron hechos antes de que fuesen creados los fundamentos de esta tierra. Este Niño llegaría a ser el Salvador.

Como mencioné anteriormente, poco tiempo antes de su nacimiento, Jesús se puso de pie ante su trono en el cielo. Se quitó su manto principesco, lo dobló y lo colocó en el asiento de su trono. Se quitó la corona y la colocó encima de su manto principesco. Fue ante el Padre y el Espíritu Santo y les presentó sus manos. Un poco tiempo después de eso, el Padre y el Espíritu Santo lo colocaron en la matriz vacía de María. En el atrio del cielo, estaban sentados el Padre y el Espíritu Santo con un trono vacío entre Ellos—el trono de Jesús. Incontables ángeles invisibles rodeaban a María, y Perceivous siempre estaba a su lado. Todo el cielo observaba mientras esa vasija creada llevaba al Príncipe de todo.

Cuando llegó el momento del nacimiento de este Niño, el único lugar disponible era un establo donde guardaban los animales, especialmente durante las noches frías. No había una cama donde María pudiese estar cómoda, ni una cuna en la cual colocar al Bebé recién nacido. Sólo había una caja donde ponían paja y heno para alimentar los animales. El Hijo de Dios estaba por nacer, y lo colocarían en esa caja.

Perceivous le explicó a los ángeles y a los seres en otros planetas en cuanto a este evento, el más importante y trascendental que jamás haya ocurrido. José y María pensaban que estaban solos, con la excepción de algunos ángeles. No eran capaces de ver las cosas invisibles que otros seres observaban. Mientras el universo dirigía la mirada hacia este mundo y los ángeles llenaban el cielo, Perceivous dijo que observara atentamente. Cuando Jesús entró al mundo y tomó su primer aliento, María no experimentó ningún dolor. Como si escuchase mis pensamientos, Perceivous me mira y dice que gracias al amor del Padre y al hecho de que no fue elección de María ser una madre soltera, el Niño Jesús no le causó dolor.

Todavía mirándome, ella me dice, “Cuando el Creador de la vida se convirtió en un ser creado, ya no tenía, ni poseería, poderes privilegiados en la tierra. Todo lo que haría y diría Jesús lo lograría a través del poder de su Padre, como resultado de su comunión constante con el cielo. Él no podría convertir una piedra en pan, a menos que su Padre celestial lo hiciese. No podría caminar sobre el agua, a menos que su Padre celestial lo permitiese. Al nacer en este mundo, temporalmente dejó a un lado su divinidad mientras estuvo en esta tierra, tal como temporalmente puso a un lado su corona y su manto sobre su trono en el cielo.”

Durante todo este tiempo, el Heraldo ha estado a mi lado. Me dice que se me ha dicho mucho, y que este mensaje es importante. Debo entender que algunos se burlarán y ridiculizarán el mensaje y el mensajero. Debo saber que este mensaje no es para ellos, porque ellos no forman parte del pueblo de Dios. Me recuerda que Jesús dijo muchas veces, “¿Hallaré fe?”

El Heraldo me explicó que no debía preocuparme olvidar algo o cometer errores al escribir este sueño, porque cada día se me mostraría lo que debía corregir. Los mensajes en este sueño me fueron dados poco a poco durante casi dos años, pero se

me prohibió publicarlos hasta llegar el momento. Nunca se da luz hasta que la luz se necesite. Dios me reveló que los mensajes en este sueño se cumplirán.

El Heraldo sigue diciendo, “Este sueño ha sido largo y difícil. Satanás te ha atacado muchas veces. Has soportado semanas de privación de sueño mientras escribías. Satanás te hizo enfermar por largos períodos de tiempo. Pero sabe que el Padre observó tus esfuerzos mientras seguías escribiendo, aun durante el tiempo que estuviste muy enfermo. El Padre estaba atento para ver quiénes esperarían hasta que Él enviase más mensajes. Él tiene mucho que compartir con los que tienen aceite en sus lámparas, y esperan ser prendidos. Es triste que algunos abandonaron sus lámparas y se alejaron. Los que siguen buscando señales sólo necesitan abrir los ojos.

“Repito, sabe que Perceivous verdaderamente es como la percibes. La pregunta de quién ella es será contestada con el hecho que su identidad no es importante. Todos nosotros los ángeles te diremos que sólo hay un nombre que debe ser mencionado—Jesús. Él verdaderamente es victorioso. Satanás sabe que ha perdido, pero seguirá haciendo todo lo que puede para engañar a tantos como sea posible.”

El Heraldo y yo vamos a otro lugar para que él me muestre algo. Ahora nos sentamos en un banco hecho de un árbol secuoya. Hace fresco; el aire está húmedo y se siente un olor a humedad. Estamos rodeados de muchos hermosos árboles secuoyas. Me dice el Heraldo que la mayoría de la gente ya no mira atentamente para constatar si algo es genuino o falsificado. La mayoría rápidamente acepta sus propias opiniones y lo que ve, oye, huele y siente. Me dice que, en este lugar, entre las secuoyas majestuosos, en cierta medida se me está engañando. Miro alrededor y sé que estoy viendo hermosos árboles secuoya. Mientras miro hacia arriba y a lo largo del sendero, coloco mis manos sobre el asiento de madera de secuoya. Le digo que no veo nada que no sea real. Me dice que mire detenidamente adonde estoy sentado. Miro hacia abajo y froto el banco con mi mano. Se ve y se siente como la secuoya, pero al mirar con detenimiento, me doy cuenta de que ha sido fabricado de un material sintético. Él me dice, “No pienses que los bancos sintéticos no sirven, sino entiende cuán fácil es engañar al ser humano, especialmente hoy en día.”

El Heraldo hace una pausa para darme tiempo para meditar sobre lo que me acaba de explicar. Entonces dice, “Se te mostró un ejemplo de cómo Satanás fingirá ser Jesús. Se te mostró cómo él descenderá a la tierra y ante muchos proclamará que él es Jesús. Declarará que ha regresado, tal como prometió. Recorrerá la tierra en un instante, y mostrará grandes señales, tales como alimentar a los hambrientos y sanar a los que él ha enfermado. Muchos se maravillarán y seguirán a este impostor.”

El Heraldo alza la mano y me lee lo siguiente:

El Señor creó las facultades morales del hombre y sus capacidades físicas. Todo él era un trasunto de Dios mismo. Dios dotó al hombre de atributos santos, y lo colocó en un jardín hecho expresamente para él. Solamente el pecado podía arruinar a los seres creados por las manos del Todopoderoso. *Mensajes selectos*, tomo 3, p. 150

El Heraldo continúa explicando que Adán y Eva fueron creados con una mente muy sagaz. Sin embargo, debido al libre albedrío y especialmente en estos últimos días, los seres humanos pueden ser engañados o hipnotizados. Hoy en día, la mayoría ha sido engañada por los medios de comunicación y los entretenimientos.

El Heraldo alza un brazo y cita lo siguiente del Espíritu de Profecía.

Satanás ejerció su poder hipnótico sobre Adán y Eva... *El Cristo triunfante*, p. 192

Lo experimentado en lo pasado se repetirá. En lo porvenir las supersticiones satánicas cobrarán formas nuevas. El error será presentado de un modo agradable y halagüeño. Falsas teorías, revestidas de luz, serán presentadas al pueblo de Dios. Así procurará Satanás engañar a los mismos escogidos, si fuere posible. Se ejercerán influencias extremadamente seductoras e hipnotizarán las mentes. *Consejos para la iglesia*, p. 589

El Heraldo enfatiza que la historia se repite de muchas maneras. Los escenarios pueden ser diferentes, pero las reacciones del hombre son muy parecidas. Hoy en día, Satanás está utilizando el hipnotismo, tal como sedujo a Adán y Eva para lograr su gran engaño.

Me dice el Heraldo que va a mostrarme algo para que todos puedan entender. Instantáneamente, estamos en un lugar donde hay muchas colinas ondulantes. Árboles perfectamente simétricos testifican a la perfección del Creador. Sus ramas están cargadas de fruta y hojas comestibles de muchos colores. Rápidamente pienso que harían una ensalada deliciosa. No sólo son hermosas, sino que su aroma es maravilloso. La escena que veo es de antes del diluvio, cuando todavía había áreas de la tierra no pobladas por el hombre. Me dice que no tema, sino que recuerde que estoy ahí como un observador para ver y entender.

Mientras sigo mirando alrededor, veo muchas criaturas y seres que no fueron creados por la mano del Creador, sino a través de los experimentos de Satanás. Me explica el Heraldo que una de las razones principales por las cuales Dios llamó a Noé y destruyó la tierra con el diluvio, fue por la amalgama de hombre con hombre y bestia con bestia. Debido a que Satanás no puede crear y sabe que está perdido para siempre, odia a los seres humanos. Por lo tanto, mediante su conocimiento de la genética, él ha desfigurado, y sigue desfigurando y destruyendo, la imagen de Dios en el hombre.³¹

³¹ *The Spirit of Prophecy, tomo 1, p. 69*

Pero si hubo un pecado más que otro que exigió la destrucción de la raza por el diluvio, fue el crimen despreciable de la amalgama de hombres y bestias, el cual desfiguró la imagen de Dios, y causó confusión por doquier.

The Spirit of Prophecy, tomo 1, p. 78

Ante mí veo muchos tipos distintos de dinosaurios, como los que se ven en libros y museos y enseñan en las escuelas. Pienso, es interesante que los sistemas escolares enseñan con entusiasmo las cosas que Satanás ha generado a través de sus experimentos malignos, pero no permiten las cosas creadas por nuestro Creador. ¿A quién glorifican? Sigo mirando y veo algunos dinosaurios comiendo fruta de las ramas altas de árboles frutales. También observo criaturas grotescas y la destrucción de algunos animales. A lo lejos veo seres cuya apariencia no es noble ni majestuosa. No fueron creados a la imagen perfecta y divina de Dios. Frecuentemente, a los seres que veo se los conoce como cavernícolas.

Dice el Herald, “Ven, quiero mostrarte una escena diferente.” Estamos en un área desierta; el aire es seco y muy cálido. Está oscuro, aparte de las estrellas que veo. Me dice el Herald que todos deben enterarse de lo que él me va a mostrar y explicar, porque el Padre no quiere que sus hijos sean engañados.

Satanás trazó los planes para la teoría de la evolución. A muchos hoy se les enseña de un mundo que no fue creado por la mano del Creador. Pregunta el Herald, “¿Será que nadie se ha preguntado por qué los museos están llenos de los huesos de las amalgamas malignas de Satanás? ¿Por qué encuentran, desentierran y exhiben en los museos las cosas que él ha manipulado? ¿Por qué se las glorifica en películas? ¿Por qué es que casi nunca se habla de la semana de la creación de este mundo, pero repetidas veces muestran películas de dinosaurios con gran éxito de taquilla? Para entretener, constantemente ofrecen películas que presentan la maldad y el ocultismo. Repito, ¿a quién glorifican? ¿Por qué casi nunca mencionan al Creador, la Fuente de toda la creación? ¿Por qué casi nunca mencionan a Dios como la Fuente de todo el amor? ¿Por qué no se habla de Jesús como el Amor del Amor de los Amores, excepto lo que algunos dicen durante la Navidad y la Pascua? Es porque en estos últimos días la gente se deja engañar fácilmente. Hoy en día, casi nadie se daría cuenta que es posible que la manzana que toman para comer no sea real, sino de plástico.”

Guardo silencio mientras el Herald y yo miramos hacia el cielo lleno de estrellas. Dice el Herald, “Lo que se te va a mostrar es para ayudar a otros a no ser engañados por Satanás, quien tiene muchos medios para hacerlo. Debido a que el hombre fue creado a la imagen de Dios, y puesto que Satanás sabe que está perdido para siempre, desea destruir a los seres humanos.” Me revela el Herald que lo que voy a ver es un ejemplo de lo que pronto ocurrirá. Satanás está preparando a la gente de este mundo para su gran engaño, cuando descenderá a esta tierra para proclamarse Jesús, el Salvador.

Cada especie de animal creado por Dios fue preservada en el arca. Las especies confundidas que Dios no creó, las cuales fueron el resultado de la amalgama, fueron destruidas por el diluvio. A partir del diluvio, ha habido la amalgama de hombres y bestias, tal como se puede ver en la variedad casi interminable de especies de animales, y en ciertas razas de los hombres.

Mientras miro hacia el cielo, disfruto de la vista de las estrellas. De repente, noto que algunas estrellas comienzan a moverse muy lentamente. Esas estrellas se acercan a otras y forman distintos contornos. En un momento dado, las estrellas parecen unirse, como si las conectase una luz. Mientras observo, esas luces cruzan el cielo de norte a sur a una velocidad rapidísima.

Entonces, el Heraldo y yo estamos instantáneamente en una playa de arena blanca junto a un hermosísimo mar azul. El Heraldo alza la mano y la arena forma un banco de agua, muy complejo y ornamentado. Cuando me siento, noto que no está mojado, y es muy cómodo.

Cuando el Heraldo se sienta a mi lado derecho, dice que muchos se han preguntado si los seres en la tierra son los únicos en el universo. Esta pregunta ha sido contestada muchas veces. Pero, para los que no lo saben, para los que ya han sido engañados, o los que simplemente tienen curiosidad de saber, el Heraldo explica que en este mundo el hombre fue creado originalmente por la mano del Creador. También hay seres creados en muchos mundos a lo largo del universo, cada uno creado por el Creador.

El Heraldo sigue diciendo, “¿Visitan este mundo los seres creados de otros mundos? No. Los seres en otros mundos no desean visitar este planeta. En el universo, éste es el único mundo donde existe el pecado. Ningún otro mundo cayó a través de las tentaciones de Satanás. A causa del pecado, esos seres perfectos no vendrán a este mundo de pecado.” El Heraldo hace una pausa momentánea, entonces añade, “Algunos se preguntan si habrá extraterrestres que visitan este mundo, porque han visto naves voladoras que desafían la gravedad y su entendimiento de las leyes de la física. Muchos las han visto y las han fotografiado.”³²

“A causa del pecado, este planeta maldecido ocupa lo que se ha llamado un hoyo oscuro. ¿Habrá extraterrestres que andan por este mundo? Sí, los hay, y seguirán recorriéndolo hasta que este mundo sea consumido y el pecado ya no exista. ¿Se han dado a conocer esos extraterrestres a ciertos individuos en este mundo? Sí, eso ha ocurrido. ¿Han demostrado esos extraterrestres su tecnología? Sí. Hace mucho tiempo que los seres humanos de este mundo han sido muy engañados por extraterrestres que afirman haber venido del espacio exterior, de otra dimensión, u otro lugar. En realidad, son ángeles caídos—los demonios de Satanás. Todos los demonios saben que los otros seres que Dios ha creado a lo largo del universo son perfectos y majestuosos. Pero, los demonios quieren que la gente de la tierra crea que esos seres

³² *El Conflicto de los siglos*, p. 681

Pronto aparecerán en el cielo signos pavorosos de carácter sobrenatural, en prueba del poder milagroso de los demonios.

perfectos son feos, aunque no lo son. Por lo tanto, inspiran películas que presentan a esos seres de una forma incorrecta.³³

“Muchos han visto naves que se mueven en formas inexplicables. Muchos han sido hipnotizados para hacerles creer lo que se les muestra. Los medios de comunicación y de entretenimiento crean una gran variedad de películas para entretener que promocionan los extraterrestres y muestran viajes a través de un universo oscuro y malvado. Pero ¿a quién glorifican?”

El Heraldo sigue explicando, “Primeramente, debe entenderse que este mundo cayó en el pecado gracias a las grandes habilidades engañosas de Satanás. Él y sus ángeles fueron echados en un abismo sin fondo. ¿Hay luz en un hoyo profundo? ¿Hay oscuridad al fondo de un hoyo? Satanás comenzó engañando a los seres humanos creados en este mundo, y ha continuado sus engaños y el uso del hipnotismo. El hombre ha fabricado instrumentos para mirar el cielo oscuro, pero sólo puede ver lo que hay dentro del hoyo oscuro. Ya que Satanás y sus ángeles antes viajaban por todo el universo, conocen lo que hay más allá del hoyo.

“Los extraterrestres y las naves que demuestran existen. ¿Quiénes son y dónde están? Esos extraterrestres caminan y viven en esta tierra, y ellos no son otra cosa que Satanás y sus ángeles. Los ángeles malévolos son muy inteligentes. Poseen una inteligencia igual a la de los ángeles que permanecieron fieles y todavía sirven al Creador. Además, han existido por mucho tiempo. Entre esos ángeles malévolos se encuentran los que se destacan por su fuerza, velocidad, inteligencia, y demás. Es importante saber que los ángeles pueden tomar otras formas, y en ciertos casos, pueden controlar individuos y animales de la tierra. Cuando Satanás tentó a Eva, él controló una serpiente muy hermosa que podía volar. ¿Qué le hizo el Creador a la serpiente? La maldijo, le quitó su habilidad de volar y la echó al suelo.

“Dios usó un animal para amonestar a un hombre desobediente. Mientras ese hombre llamado Balaam iba de camino, su asna comenzó a hablarle. Moisés escribió acerca de este ejemplo en Números 22:21-34.

Así Balaam se levantó por la mañana, y enalbardó su asna y fue con los príncipes de Moab. Y la ira de Dios se encendió porque él iba; y el ángel de Jehová se puso en el camino por adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos criados suyos. Y el asna vio al ángel de Jehová, que estaba en el camino con su espada desnuda

³³ *Eventos de los últimos días, p. 169*

Satanás... no viene al hombre de una manera horrible, como a veces se lo representa. Vendrá haciéndose pasar por Jesucristo, haciendo grandiosos milagros, y los hombres se postrarán y lo adorarán como a Jesucristo. ... Cristo nos ha advertido precisamente contra un enemigo tal, que es el peor adversario del hombre, y que, sin embargo, pretende ser Dios.

en su mano; y se apartó el asna del camino, e iba por el campo. Entonces azotó Balaam al asna para hacerla volver al camino. Pero el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas que tenía pared a un lado y pared al otro. Y viendo el asna al ángel de Jehová, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam; y él volvió a azotarla. Y el ángel de Jehová pasó más allá, y se puso en una angostura donde no había camino para apartarse ni a derecha ni a izquierda. Y viendo el asna al ángel de Jehová, se echó debajo de Balaam; y Balaam se enojó y azotó al asna con un palo. Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces? Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría! Y el asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna? Sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día; ¿he acostumbrado hacerlo así contigo? Y él respondió: No. Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino, y tenía su espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia, y se inclinó sobre su rostro. Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has azotado tu asna estas tres veces? He aquí yo he salido para resistirte, porque tu camino es perverso delante de mí. El asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva. Entonces Balaam dijo al ángel de Jehová: He pecado, porque no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino; mas ahora, si te parece mal, yo me volveré.

“Tal como los ángeles de Dios usan varios medios para enseñar, Satanás también usa medios para confundir y engañar. Él ha mandado a sus ángeles a hacer máquinas visibles a los seres humanos. Sus ángeles también pueden hacerse aparecer como grandes viajeros. Debes darte cuenta de que los ángeles de Satanás verdaderamente son extraterrestres—no son de este mundo. Ellos han sido expulsados aquí porque quisieron seguir las instrucciones de Satanás y ejecutar sus mandatos.

“Se me dijo que debía recordarte que ya se te mostró cómo Satanás descenderá y se presentará ante el papa, fingiendo ser Jesucristo, el Salvador. Él engañará a aquéllos cuyas mentes han sido condicionadas. Profesará interesarse por este mundo; alimentará y ‘sanará’. Cambiará las leyes que él dice son incorrectas y aun fijará un día cuando debe ser adorado.

“En este mundo pronto se verán grandes señales, y muchos se maravillarán de esos seres que hacen cosas tan grandes en este mundo. El Padre permitirá que Satanás alcance las profundidades del engaño contra los seres humanos. Él usará las máquinas que él y sus ángeles han hecho con el gran conocimiento que ellos poseen para engañar al mundo y pretender ‘sanar’ y alimentar. Esto logrará que los que creen sus mentiras estén dispuestos a obedecer y cumplir con lo que él dice.”

El Heraldo hace una pausa y mira hacia el suelo. Dice, “Nosotros, los que servimos a nuestro Creador, hemos preguntado si se nos permite mostrar la verdad a los engañados. Pero se nos dice que eso no proporcionaría gloria y honor al Creador. Recordamos muchas ocasiones cuando mantuvimos nuestras manos a los lados, ocasiones cuando a muchos asignados para cuidar se les mandó a permanecer en su lugar. Mediante el gran engaño que está por acontecer, muchos seguirán en pos de

esta 'bestia', la cual es Satanás. Él sabe que ha perdido. Está aprisionado en este mundo, que está en el abismo. Pronto, el cielo se abrirá y se verán escenas que los cineastas desearán haber podido crear. Los extraterrestres de Satanás saldrán y aparecerán como seres maravillosos. Para todos los que han sido hipnotizados y los que son engañados fácilmente, Satanás y sus ángeles obrarán milagros y llevarán a cabo otras demostraciones."

EL Herald me mira y dice, "Dile a los que están confundidos y no entienden: Cuando temáis, cuando tengáis miedo, cuando os sintáis solos, recordad invocar el nombre de Jesús. A Satanás no lo agrada que mencionéis ese nombre. Recuerda que se te enseñó que cuando un solo individuo invoca el nombre de Jesús, los ángeles repiten su nombre por todo el universo. ¿Por qué? Porque Él ha sido, es y será victorioso sobre Satanás, quien ha caído y fracasado.

"Aunque se extendiese el tiempo y se le permitiese a Satanás continuar con sus engaños, recuerda que ningún ser perfecto e inocente querría viajar a este hoyo oscuro. A ellos se les prohíbe venir a este mundo. Los extraterrestres que orgullosamente se dejan ver son demonios. Los que Jesús mandó a salir de un hombre y entrar en cerdos eran demonios. En ese hombre engañado moraba una legión de ángeles malévolos. ¡Imagínate estar controlado por miles de ellos! El gran poder de Jesús y su nombre hablado los obligó a salir. Los débiles humanos en este mundo no entienden el poder que hay en su nombre. Pero su nombre, invocado, aunque sea una sola vez, se oye por todo el universo. Si fuese permitido, cuando se menciona su nombre vendrían incontables ángeles, listos para servir."

Todavía sentados en el banco con vistas al mar, el Herald alza la mano y varias escenas se desarrollan delante de mí, como si estuviese viendo una película. Se me muestran muchas escenas en las cuales astronaves, que supuestamente han viajado grandes distancias, descienden en muchas partes distintas del mundo. De ella salen seres grandes y grandiosos que afirman haber venido para traer paz a este mundo. Su líder manda a traer comida para alimentar a los hambrientos. Ellos piden que terminen todas las guerras, e invitan a los enfermos a venir para ser sanados. Hablan de prácticas religiosas anticuadas que han sido observadas, y preparan enseñanzas nuevas. Dice el Herald que, durante este tiempo, debido a la abundancia de los engaños y la hipnosis, la obra de la minoría justa será sumamente difícil, pero concluirá exitosamente mediante la ayuda de Dios.

El Herald vuelve a alzar el brazo y se me muestran hombres poseídos y controlados por ángeles malévolos. Ellos aparentan tener poderes incomprensibles. Por ejemplo, algunos individuos podrán ir de un lugar a otro instantáneamente, o aparentarán poder mover objetos con sólo el poder de su mente. Algunos demostrarán mucha agudeza intelectual. Imagínate lo que un individuo sería capaz de lograr estando controlado por miles de ángeles malévolos, cada uno creado con habilidades especiales dadas por el Creador.

¿Sabes quién eres?

Dice el Heraldo, “La batalla será tremenda, pero sabe que Dios no permitirá ni enviará a la batalla a uno de sus fieles para luchar contra individuos endemoniados sin proveerles ayuda especial. Ya se ha demostrado que Felipe atravesó instantáneamente una gran distancia en el servicio de Dios. ¿Por qué sería diferente ahora? ¿Permitiría Dios que alguien que le sirve se enfrente con Satanás y sus ángeles malignos sin darle la capacidad de obrar milagros mediante su poder? Los siervos de Dios realizarán grandes proezas, no para exaltarse a sí mismos, sino para glorificar a Dios.”

El Heraldo se pone de pie y mira hacia mi derecha. Veo al ángel Guía con varios otros ángeles descender y acercarse al Heraldo y a mí. Después de los saludos, el Heraldo dice que acaba de concluir los mensajes que debía dar. Mira al Guía y dice, “Ya se te ha dicho adónde debes llevarlo.”

El Heraldo me mira y dice que de aquí en adelante voy a disfrutar de mi viaje, y que el ángel Guía ha sido enviado para llevarme a un lugar donde ya he estado. Pero, para poder entender mejor, se me mostrará y permitirá experimentar más que la vez anterior. Dice el Heraldo que debo observar atentamente y percibir con mucha atención. Debo escribir cuidadosamente lo que veo, para que el pueblo de Dios lo entienda.

Me doy vuelta para mirar al ángel Guía. De repente, oigo mi nombre celestial y veo descender a Perceivous con otros ángeles. Cuando ella se acerca a nosotros, el Heraldo y el Guía dan un paso hacia atrás. Aunque por lo general los ángeles no llevan ropa artificial, a excepción de los que vi con armadura de batalla, veo a Perceivous vestida de un vestido largo, suelto y muy femenino con mangas hasta las muñecas. El vestido es tan blanco, que casi resplandece. Veo que su cabello está perfectamente en su lugar. Pienso en los ángeles con apariencia muy masculina y fuerte, pero la apariencia de ella es muy femenina.

Ella se me acerca y dice, “Hoy recibes el gran regalo de poder viajar. Ya has visitado el lugar adonde vas a ir, pero esta vez verás las cosas de una manera distinta.” Ella coloca sus manos sobre mis hombros y me recuerda que, no importa adónde vaya, Dios siempre está conmigo. También he de saber que en ese sitio muchos aguardan mi llegada con mucha anticipación.

Le pregunto a Perceivous adónde va a ir ahora. Ella sonrío y dice, “Me voy, pero sabe que siempre estoy contigo. Fui creada para siempre estar con cada uno en la tierra. Pero, yo regreso, y, sin embargo, ya estoy allí.”

Entonces le digo a Perceivous, “Tengo una pregunta. Hay tanto que debo aprender, y no siempre entiendo lo que sé, pero hay algo que deseo saber.” Le pregunto si ella también es el Espíritu Santo. Ella mira al Heraldo, sonrío y me vuelve a mirar. Con una mirada de muchísima paciencia, toma mis manos y me dice, “Para darte una respuesta inmediata—no. Pero quiero explicártelo para que otros lo entiendan.

“Tú tienes ciertas características heredadas de tu padre y tu madre. Ésas son las que te hacen ser como eres, tales como su estatura, el color de tus ojos, el color de tu piel, o la textura y el color de tu cabello. La herencia puede determinar si vas a perder todo tu cabello y ser calvo como Eliseo. También puede decidir si tendrás cabello largo, como el de Absalón que se enredó en un árbol.” Perceivous sigue explicando que, en comparación con otros que Dios ha creado, ella es muy joven. Pero cuando ella fue creada, se estableció que ella poseería ciertos atributos otorgados por el Padre celestial, ciertos otorgados por Jesús, y otros otorgados por el Espíritu Santo.

Perceivous sigue diciendo, “Me doy cuenta de que es difícil comprender que los Tres son Uno y también tres Individuos distintos. Es más, muchos creen que Jesús es el Hijo biológico del Padre, y que el Espíritu Santo es simplemente un espíritu que viene del Padre y de Jesús. Sin embargo, debes entender que Jesús no fue creado para sentarse en un trono junto al Padre. Junto con Dios el Padre y Dios el Espíritu Santo, Jesús siempre ha existido. Los miembros de la Deidad han existido juntos desde el principio, y mediante Ellos todas las cosas han sido, son y seguirán siendo creadas.”

Con mis manos todavía en las suyas, Perceivous mira hacia atrás al Herald. Él sonríe, como sabiendo lo que ella va a decir a continuación. Cuando me vuelve a mirar, los ojos se le llenan de lágrimas. Ahora la veo desplegar sus alas especiales, las cuales nos envuelven y cierran todo el mundo exterior. Entonces, siento el amor increíble de Dios procedente de Perceivous. Me habla suavemente diciendo, “Recibiste un mensaje especial del Padre para su pueblo, y debo mostrártelo otra vez. Cuando lo leas, entiende por qué yo existo y entiende cuánto el Padre anhela estar con cada uno de vosotros.” Veo que las palabras aparecen en el interior de sus alas. Cuando comienzo a leer, recuerdo el sueño titulado, “Sentado junto a los pies cerca del trono de Dios”. En ese sueño, Dios me habla mientras estoy sentado junto a su pie.

Me habla de su deseo de caminar conmigo y compartir muchas cosas. Me dice que pasaremos la eternidad aprendiendo lo que Él y Jesús decidieron había que hacer para salvarnos—su creación. Dice que Él envió a Jesús para caminar por esta tierra, estar con nosotros y enseñarnos.

Ahora oigo a Dios decirme que anhela que llegue el día cuando podamos caminar juntos por un sendero, y que aguarda el momento cuando podamos sentarnos y conversar juntos. Ahora siento el amor que dimana de su voz al decirme que anhela el día cuando yo pueda sentarme en mi trono junto a Él. Sé que no debo alzar la vista para verlo; sólo puedo contemplar su pie bellísimo y perfecto. Le digo que yo también anhelo que llegue ese día cuando pueda sentarme junto a Él.

Oigo a esa voz perfecta, la fuente de todo el amor, llamarme por mi nombre celestial. Me dice que, aunque Él anhela que llegue ese día, debo comprender que he sido llamado para sentarme junto a Él en calidad de mensajero. Lo que he oído no es un mensaje sólo para mí; Él desea que todos comprendan lo que yo he escuchado. Su pie se mueve un poco, y me dice que les comunique a otros que Él conoce cada uno de nuestros pensamientos. Él dice, “Diles que conozco la soledad que cada uno siente, la separación que arde como un

fuego en sus corazones, el deseo de caminar conmigo y sentarse conmigo. Yo, también, quiero caminar y sentarme con ustedes”.

Dios me dice que Él sabe que cada uno de nosotros lucha y batalla diariamente contra las tentaciones de Satanás. Él conoce y oye el remordimiento que entonces surge en nuestros pensamientos. Él conoce el cansancio que sentimos, como si cada uno de nosotros estuviese perdido y anhelando sentir amor, anhelando tener un brazo, una voz suave o una mano colocada sobre la espalda. Sepan que Dios, su Hijo Jesús y el Gran Consolador están ahí; siempre están con ustedes. Sólo hay que llamarlos. Cuando lo necesiten, en el nombre de Jesús y por su sangre, manden que Satanás y sus ángeles se aparten de ustedes. Decidan en sus corazones apartarse de la tentación. Tomen el primer paso, y el Señor estará ahí para recogerlos y cargarlos. Él los ama, y ustedes son suyos. Jesús pagó el precio máximo por ustedes.

Entonces, oigo a Dios llamarme por mi nombre celestial y decir, “Anhele el día cuando pueda rodear con mis brazos a cada uno de mis hijos. Tú eres mi hijo, y no pasa un día sin que yo oiga tus pensamientos. No pasa un día que Yo no lllore, que no me ría. Cuando caes, Yo estoy allí para levantarte. Estoy contigo cuando estás enfermo. Estoy presente mientras juegas; estoy presente mientras trabajas. Estoy contigo viéndote dormir. No pasa un día que Yo no esté parado junto a ti. En tus momentos más oscuros y solos, Yo estoy contigo. Estoy de pie rodeándote con mi brazo, aunque no puedes ver ni sentir mi brazo rodearte. Eres mi hijo, y te amo y quiero cuidarte. Hijos míos, Yo soy su Padre y los amo”. Ahora me doy cuenta plenamente que este mensaje no es sólo para mí, sino para cada uno de su pueblo. Es un mensaje para los que quieran conocerlo y aceptarlo.

Cuando Perceivous despliega sus alas, comprendo que ésa es la mejor manera cómo el Padre puede rodearme con sus brazos. Ella se enjuga los ojos, y entiendo más claramente cuán difícil ha sido para nuestro Padre soportar la inmensidad de los engaños que Satanás ha llevado a cabo, la pérdida de Jesús, quien siempre había estado junto a Él, y la pérdida de sus creaciones casi inmediatamente después de haberlas creado.³⁴

Dice Perceivous, “Yo soy simplemente un ángel que sirve a las creaciones de Dios en un mundo corrompido por el pecado. Aun así, la tierra vuela una bandera con el nombre de Jesús, la cual consiste en un faro en el universo que proclama que Dios es justo y Jesús es victorioso. Él es el Salvador—el Amor del Amor de los Amores.”

Perceivous suelta mis manos y comienza a explicar, “En cuanto a la que has llamado María—recibí instrucción que debía hacerme muchas alrededor de esa joven muy especial. El Padre ha colocado muchos otros tipos de ángeles alrededor de ella para

³⁴ *Comentario Bíblico Adventista, tomo 7A, p. 415*

Los ángeles buenos lloran al oír las palabras de Satanás, y al ver cómo desprecia seguir la dirección de Cristo, el supremo y amado Comandante de los ángeles.

protegerla y servirle. Es importante comprender que como una y también muchas legiones, yo estoy junto a ella en este momento. Yo, a quien tú llamas Perceivous, no obro como un solo ángel sino como muchas legiones. Si los ojos de María fuesen abiertos, ella vería que el Padre ha enviado a muchos para protegerla. Ella es esencial y muy necesaria.

“Si a nosotros los que servimos se nos diese la oportunidad de actuar, sacaríamos a María del nido demoníaco de víboras donde vive. Pero el Padre prohíbe cualquier acción. A menos que ella elija servir a Dios en todo lo que Él le ha pedido que haga, sin dudas y de todo corazón, ella le sería inservible. Ya se ha mostrado que ella—y solamente ella—es la única que tiene un carruaje de cristal puro tirado por 84 caballos. Ella y los que viajarán con ella dentro del carruaje serán visitantes, escoltados por ángeles iluminadores. Grande es la iluminación que se verá delante de su procesión cuando ella viaje y enseñe. Cuando ella esté en pie delante de todos seres creados, ella ‘cantará’ su cántico de Jesús y su experiencia en la tierra.”

Entonces oigo una voz. Nadie más la oye, pero reconozco que es la voz conocida de muchas aguas, la voz de Aquél que es la Fuente de todo amor. Él dice, “Es importante entender que, aunque María es de vital importancia para servir como un símbolo de mi iglesia perfecta, es muy importante que se entienda lo que es mi iglesia perfecta. No voy a enviar a un edificio físico y literal a viajar por el universo. Si voy a permitir que la que tú llamas María viaje en un carruaje de cristal, ¿cuánto más importante será mi iglesia perfecta? María sirve de símbolo, pero mi iglesia perfecta—mi pueblo perfecto—es literal.”

Ahora le pido a Perceivous que me permita hacerle una pregunta antes de que se vaya. Con un brillo en los ojos se ríe y dice, “¿Has olvidado que yo siempre estoy contigo?” Le contesto, “Cuando vi el fin de toda la vida en Nashville, noté que llorabas.” Ella me mira y dice, “Yo fui creada después de la caída de Adán y Eva, y mi lugar ha sido estar con cada uno desde su nacimiento. Yo conocía a cada uno personalmente. Entiende que yo estoy con cada dadora de vida. Siempre estoy presente cuando una vida nueva toma su primer aliento, y registro el nombre de cada una en mi registro de nacimientos. Cuando cesa el aliento, yo envío a un ángel marcador para marcar el lugar donde descansa. Cada vida le pertenece al Creador. En ese libro también se registran las vidas que terminan durante la niñez debido a un accidente o enfermedad, las vidas terminadas por otro, y las vidas que terminan a causa de la vejez y el pecado.

“Ese libro también registra las vidas abortadas que comenzaron, pero no se completaron debido a problemas o una enfermedad de la dadora de vida. El libro también registra las vidas que la dadora de vida decidió no tener. Esas vidas indeseadas no les pertenecen a las mujeres para que se deshagan de ellas. También incluyen los que murieron antes de la edad en que se adquiere la madurez para la toma de decisiones. Yo me presento ante los tronos del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y les suplico que la sangre de Jesús cubra a cada pequeñito que murió. El Padre dice que ellos son los inocentes. Los mantiene registrados en el Libro de la Vida, donde sus nombres están inscritos en rojo.

“El motivo de las lágrimas que viste ese día en Nashville es que yo conocía a cada uno. Yo estuve presente cuando cada uno de ellos respiró por primera vez. Yo estaba con ellos las noches cuando lloraban o cuando se despertaban con hambre. Yo estaba presente cuando la dadora de vida cambiaba un pañal sucio. Yo estaba allí cuando la madre mecía y le cantaba al pequeñuelo. Yo fui creada para amar a cada uno de ellos. El amor del Padre y de Jesús es mucho mayor que la porción de amor que me han dado para compartir. El Padre verdaderamente es la Fuente de todo el amor, y Jesús verdaderamente es el Amor del Amor de los Amores.”

Perceivous sonrío y pide que el ángel Guía venga junto a mí, y en su voz conocida me dice que voy a disfrutar de mis viajes. Entonces el Guía me pide la mano para que podamos comenzar nuestro viaje.

Pienso silenciosamente que comprendo por qué no se menciona a Perceivous. Es porque muchos la adorarían. Ella nunca habla de sí misma, sino que habla del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Si se hubiese escrito de ella antes, es probable que muchos querrían idolatrarla, tal como muchos veneran a María, la madre de Jesús.

Mientras ascendemos, el Guía comienza diciendo, “No hace tanto que te fue dado un sueño en el cual se te mostraron datos sobre el viaje de los santos hacia el cielo. Se te mostró que cuando Jesús fue resucitado del sepulcro, el Padre dio instrucciones a los seres de otros planetas para que comenzasen a recoger fruta y llevarla al planeta donde los redimidos disfrutarán del sábado durante su viaje de siete días al cielo. Esos alimentos han estado allí desde hace casi 2,000 años, pero se conservan tan frescos como si los acabasen de cosechar. Ese planeta será nuestra primera parada. Verás cosas nuevas y algunas que viste anteriormente. Esto animará a los que necesitan ánimo, y servirá de recuerdo de lo que está por venir. Será una oportunidad muy especial para que todos se relajen, coman y visiten.”

Me recuerda el Guía que en el sueño “Eventos finales y la primera cena”, quedó registrado que:

Todo el cielo estaba activo haciendo los preparativos para el regreso del Señor. Cuando Jesús venga, no sólo vendrán con Él todos los ángeles, sino que los representantes de todo el universo de Dios se colocarán a ambos lados, desde la tierra hasta el planeta donde van a ser festejados. Se situarán en ambos lados, cada uno ansioso de ser el primero en atisbar la muchedumbre triunfante que Jesús guía hacia arriba. Esos representantes de todas partes del universo de Dios, los que van a presenciar ese desfile triunfante, ahora están haciendo preparativos para festejarlos en un planeta donde pasarán el sábado. Ahora están trayendo fruta de todas partes del universo, de todos los demás mundos, y almacenándola en ese planeta para festejar a los redimidos el sábado.

Seguimos ascendiendo del hoyo profundo, y cuando miro hacia abajo veo nuestra galaxia. Cuando miro muy lejos hacia adelante, veo un poquito de luz. Entretanto nos acercamos, sé que esa luz indica una abertura hacia algo. Cuando nos acercamos al

espacio abierto, todo se vuelve muy brillante. El hoyo oscuro donde vivimos absorbe la luz; la luz brillante en la abertura disipa la oscuridad.

Al acercarnos, veo que hay muchos grandes ángeles guardias. Sonríen al vernos llegar, porque saben quiénes somos. Esos ángeles enormes tienen en sus manos y brazos armas específicas para impedir que otros pasen, y para mantener en el hoyo lo que ha sido colocado allí. Están parados sobre el espacio vacío mientras cuidan este hoyo negro en los confines del espacio. Mi mente no es capaz de comprender cómo pueden pararse y caminar como si hubiese algo que pisar.

Mis ojos se ajustan fácilmente al brillo, de manera que puedo ver perfectamente. Al mirar alrededor, me doy cuenta de que no vamos muy rápido. El ángel Guía está a mi derecha, y delante de nosotros hay ángeles con trompetas y muchos que se destacan por su velocidad. Detrás de nosotros hay muchos ángeles más.

Mientras continuamos lentamente, los ángeles que van al frente de este desfile se esparcen, como para permitirnos ver algo que está muy lejos. Veo lo que entiendo es el cielo, el palacio de Dios. Seguimos más lentamente, hasta que nos detenemos. Todavía estamos a una distancia de esa hermosa ciudad luminosa, pero el Guía me dice que va a mostrarme algo de una manera que yo pueda entender. Me muestra que todo el cielo está vacío. El Padre celestial, Jesús, el Espíritu Santo y todos los ángeles han ido a la tierra, donde Jesús recogerá a los justos—los vivos y los resucitados. Ellos se encontrarán con Él en la nube que saldrá del hoyo oscuro. Entonces, entrarán en el universo luminoso de Dios, y formarán una inmensa procesión. Durante ese tiempo, todos tendrán una oportunidad de conversar con el Padre, Jesús y el Espíritu Santo. Me doy cuenta de que, aunque el Padre y el Espíritu Santo están en la nube, también están en el cielo y por todo el universo, debido a su omnipresencia. Los redimidos viajarán durante seis días, y se detendrán en algún momento para disfrutar de un sábado juntos. Será un sábado distinto a cualquier otro. El viaje terminará en el cielo al final de siete días.

Me dice el Guía que ahora debo experimentar algo de lo que se llevará a cabo una vez que Jesús llame a los redimidos para subir con Él a la nube rumbo al cielo. Debo observar y seleccionar cuidadosamente palabras que ayuden al lector visualizar lo que yo veo. Yo sé que algo de lo que voy a ver ahora fue revelado en el sueño, “El viaje al hogar”.

Una vez que la nube sale del hoyo oscuro, no veo un cielo oscuro apenas iluminado con las luces tenues y parpadeantes de las estrellas y, según el período del mes, con una luna que da muy poca luz. Alrededor de esta nube, el cielo está alumbrado como si fuese el día más brillante y soleado del verano. No encuentro palabras para expresar las innumerables galaxias que veo girando en plenas y lentas rotaciones, ni tantos colores distintos que iluminan el espacio. El hoyo de la tierra, lleno de pecado, es oscuro, pero en el universo de Dios, donde no hay pecado, no sólo hay luz, sino una amplia variedad de vida creada.

¿Sabes quién eres?

Como antes, mis pies descalzos sienten la suavidad de la nube. Al recorrerla, veo a más personas de las que nadie podría contar. Sin embargo, el Padre conoce a cada una individualmente. Son personas que han vivido desde la creación de Adán y Eva hasta los que vivieron y murieron justo antes de la venida de Jesús. Veo que la estatura de los que viven al fin del tiempo es muy inferior a la de ellos. Sé que a su tiempo crecerán a la estatura de Adán.

Pienso en los cuatro grupos en esta nube. El primer grupo, los que estarán más cerca de su trono, son los que siguieron a Satanás más asiduamente, pero lo abandonaron y siguieron a Jesús. El segundo grupo lo constituyen los 144,000, y el tercer grupo son los mártires. En el cuarto grupo están los denominados la gran multitud.

Sé que muchos están ansiosos de saludar a Jesús por primera vez. Los fieles que lo conocieron cuando Él anduvo por la tierra están emocionados de volverlo a ver. Pienso en las veces que Jesús ha preguntado, “¿Hallaré fe cuando vuelva?” Recuerdo la ocasión cuando Jesús me mostró: Benditos Sean Aquéllos que Creen Antes de que Aumenten las Pruebas.

Cuando estudié matemáticas, recuerdo que se mostró que, si un individuo contase en voz alta desde uno hasta mil millones, pronunciar cada número tomaría unos 32 años. Si uno fuese a contar desde uno hasta un billón, tomaría unos 32,000 años. En esta nube hay personas que vivieron desde hace más de seis mil años, todos como resultado de la instrucción dada a Adán y Eva de ser fructíferos y multiplicarse. Llego a la conclusión que no puedo siquiera conocer el número total de los redimidos de Dios. Quedo pasmado al ver el poder de nuestro Creador.

Pienso en los preparativos que comenzaron hace mucho tiempo. Después de hacer los planes, Dios habló y en algún sitio del espacio colocó un planeta muy especial con varias lunas y muchos planetas que lo orbitan. Muchos lo visitarán por toda la eternidad. Habrá mucho llanto, muchos abrazos y mucha risa. También será un lugar para la soledad y caminatas tranquilas—no un lugar para estar solo, sino donde los que fueron separados podrán unirse en soledad. Sin embargo, la mejor parte de todas será el tiempo privado con Jesús.

Este planeta también es un lugar donde muchos seres creados de todo el universo que no han podido disfrutar de tiempo con Jesús nuevamente podrán estar con Él a la misma vez. Recordemos que cuando Él se quitó su manto y su corona, temporalmente renunció a su capacidad de estar con sus seres creados a la misma vez. Ellos han caminado solos, porque Jesús no ha estado en su trono.

Al comenzar el primer día de nuestro viaje, veo que representantes selectos de otros mundos forman una fila para ver esta gran procesión pasar por una ruta prediseñada. Ellos han formado filas a la izquierda y a la derecha de la nube. Cada uno está lleno de anticipación para ver a Jesús y sus redimidos. Será una escena que nunca se repetirá. Cada representante compartirá lo que vio con los demás seres creados en su mundo. Me pregunto si tendrán una manera de mostrar lo que vieron.

Entonces, pienso en los seres del universo que han estado observando la tierra. Pienso en la ocasión cuando los israelitas fueron alimentados con el maná, y cómo debían recoger una cantidad mayor los viernes para el sábado. Pero en este lugar, muchos seres creados de todo el universo han recogido mucha fruta y la han traído aquí para ese sábado especial. Las comidas no serán como las comidas ordinarias en la tierra. De ningún modo. Serán un banquete al desayuno, un festín al mediodía y una cena de sabrosa indulgencia. Habrá muchos pícnicos. Será un día que valdrá la pena esperar.

Después de viajar unos días, me doy cuenta de que estamos por llegar al planeta preparado. Todo va según el plan perfecto. A lo lejos hay una galaxia sumamente bella. Allí está el planeta donde pasaremos el sábado juntos.

Cuando alzo la vista para ver a Jesús, noto que Él está sonriendo. Cuando veo tanta gente, pienso que cada uno debe estar anhelando pasar un rato con Él. Me pregunto cómo Él va a decidir quién será el primero. ¿Será Adán? ¿Será el primero Esteban, el que fue apedreado? ¿Qué de otros grandes, como Noé y Abraham? Y ¿qué de Elena de White?

De repente, escucho que el Guía me llama por mi nombre celestial. Me dice que no piense cosas que no puedo entender, porque sólo estoy ahí para observar. Con una sonrisa admito que se me olvida que los ángeles oyen mis pensamientos silenciosos. Me dice el Guía, “Todas las cosas secretas serán aclaradas a la luz del Padre. Mientras observes, recuerda que debes tener paciencia. Para el Creador, nada es imposible. Él permitió que Jesús llevase a cabo muchas curaciones, que caminase sobre el agua, pasase por un cuarto sin ser visto, y llamase a los muertos de sus tumbas. Y ¿qué diremos de Perceivous y los muchos dones que le fueron dados? Ya se ha mostrado que, en la forma de muchas legiones, ella acompaña a una joven que tú has denominado María. Por lo tanto, en este momento esa jovencita podría tener miles y decenas de miles de legiones alrededor de ella. Si el Creador le ha mandado a Perceivous a convertirse en muchas a favor de alguien que simboliza su iglesia perfecta, ¿cuánto más haría por Jesús?”

Me ubico para tener una vista sin obstrucciones de lo que debo ver más adelante. Nos acercamos a una galaxia que parece ser tres galaxias rotando juntas, con el planeta grande en el medio. No entiendo plenamente lo que veo. Sólo puedo decir que es una asombrosa creación de perfección divina. Cada una de las tres galaxias, creadas para servir al planeta grande, gira independiente de las otras. No hay palabras en el diccionario para describir la perfección, el brillo y los colores que veo. Al acercarnos, veo que muchos seres se dirigen hacia ese planeta grande, y pienso que ellos deben ser los representantes.

Al aproximarnos, noto que no es un planeta pequeño con unas pocas mesas para los alimentos. Oh no. Es un planeta grande que tiene mucho para ver y hacer. Me explica el Guía que él me acompañará para que yo pueda entender lo que ha sido preparado

para este sábado especial. Sonríe y dice, “Nadie se va a acostar para tomar una siesta este sábado.”

Nos detenemos a cierta distancia de la superficie del planeta. Todos entienden que cada uno volará hasta llegar a la superficie. El ángel Guía me informa que, debido a que yo no puedo volar como los demás, él me va a llevar a la superficie del planeta. Me recuerda que esto es un sueño, y que aún está por suceder. Me dice, “Si sigues siendo fiel, sirviendo y glorificando a nuestro Creador, irás hasta la superficie por tu propia cuenta. Allí encontrarás y verás a los que has conocido, y también a aquellos de los cuales has leído u oído. Allí te encontrarás cara a cara con nuestro Creador y podrás hablar con Él.”

El Guía me extiende la mano y rápidamente la tomo. Estoy ansioso de ver todo lo que me va a mostrar. Abandonamos la nube y bajamos rápidamente a la superficie. Me dice que hay mucho que ver, y que él tendrá poco tiempo para mostrarme lo que debo observar y compartir con el pueblo de Dios. Me dice, “Recuerda que debes ser un mensajero. Escribe las cosas que ves, de manera que los que lean puedan ‘ver’ mediante lo que escribas.”

Nos acercamos a un área donde hay un sinfín de mesas. Noto algo que parece ser hermosas cobijas y almohadas, donde la gente podrá reclinarse para comer. Cuando miro alrededor, veo muchas otras mesas con una cantidad abundante de fruta. Cuando seguimos mirando varias áreas de este planeta, veo que hay colinas suaves y en todas partes una inmensa cantidad de comida.

Observo mientras los de la nube se acercan a la superficie por primera vez. El Guía y yo habíamos descendido rápidamente antes que los demás, para que yo pudiese observar lo que ya he visto. Observo mientras los que denominaré las joyas de Jesús tocan la superficie de este planeta. Me dice el Guía que todo lo que veo allí: Las mesas, la comida, las cestas, las cobijas—todo esto, y específicamente señala la inmensa cantidad de fruta en las mesas—ha estado aquí desde que Jesús resucitó de la tumba. El Padre mandó que esto existiese, y los habitantes de todo el universo trajeron la fruta. Coloca su mano sobre mi hombro y sonríe diciendo, “Entiende que de eso hace más de 2,000 años.” Toma en su mano una fruta. Es del tamaño de un balón para jugar baloncesto. Me dice, “Está tan fresca como si la acabasen de arrancar del árbol.”

Veo que muchos se acercan a las mesas y miran atónitos a la abundancia de fruta. Otros se recuestan en las cobijas junto a las mesas. Entiendo que lo que veo ahora es como debo percibirlo. Veo a Jesús y al Padre caminando juntos. El Padre toma una fruta en la mano y dice, “Tal como cada uno de vosotros es un fruto de mi Hijo, toda esta fruta es para que todos la disfrutéis. Comed esta fruta y alimentaos. Entended

ahora que todo lo que está en este lugar siempre estará aquí para ser disfrutado.³⁵ En este lugar, nunca faltará fruta. Tengan todas las mesas una abundancia constante. Sea éste un lugar para visitar y comer con otros seres creados. Sea este un lugar donde los que deseen puedan comer fruta con mi Hijo, y Yo pueda caminar con mi brazo alrededor de cada uno de vosotros.”

Me dice el Guía que debo entender que lo que acaba de explicar el Padre celestial también es simbólico. Jesús resucitó de la muerte a la vida eterna. Salió de la tumba para hacer posible la vida eterna para los redimidos. Aquí, en este planeta especial de vida constante, se presenta simbólicamente a Jesús, quien conquistó la muerte, como un fruto que nunca deteriorará y siempre estará aquí para todos.

El Guía sigue diciendo, “Meditad en las palabras de Jesús la noche cuando fue traicionado. Sentado a la mesa con sus discípulos, Él dijo, “Yo SOY el Camino, la Verdad, y la Vida.” Esa noche, Jesús los estaba preparando para los días venideros. Meditad cómo esos hombres lo siguieron, aprendieron de Él y fueron alimentados por Él tres años y medio. Y ahora, como durante la Santa Cena, el Salvador, el Mesías, Emanuel, ha prometido libertar y otorgar vida eterna a los que creen en Él. En ese planeta especial, Él preparará a sus escogidos para la eternidad que seguirá. A ese lugar todos podrán ir para recordar que Jesús hizo posible la vida eterna para los que vencieron el pecado. Verdaderamente, Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. Aquí, todos siempre lo hallarán y quedarán satisfechos.”

El Padre me mira y sonríe. Me habla sin mover los labios; sin embargo, lo oigo decir, “Y a mi mensajero que pregunta mucho con una mente que desea tener todas las respuestas y duda de muchas perplejidades: Tú llevas muchos pensamientos con un signo de interrogación junto a cada uno. Grande es el cansancio que soportas a causa del procesamiento. Sin embargo, así Yo te creo. Son muy pocos a quienes he dado la capacidad que tienes. Pero, además, tú ves cosas que otros no ven. Eres capaz de ver cosas que otros no soportarían. Además, pacientemente te abienes de hacer preguntas, y esperas las respuestas que no deben ser contestadas en ese momento.

³⁵ Marcos 4:29

Y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.

Palabras de vida del gran Maestro, p. 43

El agricultor que “mete la hoz, porque la siega es llegada”, no puede ser otro que Cristo. Él es quien en el gran día final recogerá la cosecha de la tierra.

Apocalipsis 14:4

Éstos son los que no se contaminaron con mujeres [las iglesias apóstatas], pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.

Consideras muchas cosas, y simultáneamente resuelves ciertos problemas en respuestas.”

El Padre se dirige a Jesús y habla con una voz que todos pueden oír. Entiendo que lo que dice ahora no tiene nada que ver con alimentos o eventos, ni siquiera con los que están en este planeta especial, sino que Dios habla de un problema actual en el planeta tierra. Declara el Padre, “Aquéllos que afirman que Jesús es Hijo mío, tal como un hombre y una mujer en la tierra procrean, piensan sin inteligencia ni entendimiento. Hablo a los que son incapaces de entender: Dejad a un lado tales ideas. Yo y mi Hijo siempre hemos existido. Juntos somos Uno. Mis pensamientos son los suyos, y sus pensamientos son los míos. A un pajarito recién salido de su cascarón le sería más fácil volar a grandes alturas, que a tales individuos comprender los grandes secretos. Los que afirman estas cosas manifiestan su falta de entendimiento.” Ahora me doy cuenta de que los que intentan limitar la Deidad inevitablemente llegarán a conclusiones absurdas.

“Cuando mi Hijo estaba sentado junto a mí, estaba dotado de todo, tal como YO SOY.³⁶ Jesús es mi Hijo, pero no como un hijo procreado. Yo no lo cree a Él, ni pronuncié palabras para darle existencia. Jesús ES. Cuando Él se quitó su manto y su corona, fue a la tierra y de buena voluntad se convirtió en un ser creado—vacío y carente de todos sus poderes. Todo lo que Él hizo—caminar sobre el agua, curar enfermos, hacer jugo de agua, detener tormentas y ordenar la huida de demonios—todo eso Jesús me pidió que hiciera. Él es vuestro Ejemplo. Esto permite que mis fieles obren los mismos milagros que obró mi Hijo, cuando sea mi voluntad.”³⁷

El Padre sigue, “Jesús es como cada uno de vosotros, sus hermanos. Por ahora, con sus brazos Él sólo puede rodear a uno a la vez.” El Padre me mira, sonrío y sigue diciendo, “Si en este sitio muy especial Él pasase el día de mañana con sólo un individuo, lo invalidaría como el Amor del Amor de los Amores. ¿Creéis que sería justo que Adán caminase y hablase con Jesús, mientras el resto simplemente los observa?”

³⁶ *The Signs of the Times*, marzo 7, 1895

Ridiculizaron las invitaciones de misericordia, negaron la divinidad de Jesucristo y se mofaron de la idea de que Él hubiese existido antes de que tomara la naturaleza humana. Pero los harapientos jirones del razonamiento humano resultarán ser tan sólo como cuerdas de arena en el gran día de Dios.

³⁷ *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 268

Cuando la voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, llega a ser omnipotente. Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya, puede llevarse a cabo con su fuerza. Todos sus mandatos son habilitaciones.

¿Sabes quién eres?

Al instante, el Padre hace que un individuo sea llevado a su lado. Él dice, “¿Qué diremos de este hermano? Él sirvió y adoró a Satanás, pero abandonó todo y eligió seguir a Jesús. ¿Dónde estaría el amor si este individuo estuviese al lado de Jesús, conversando con Él todo el día, mientras todos los miran?”

Ahora el Padre alza la mano y junto a Él aparece otra persona. “Este individuo es uno de ‘los que son’, y tiene un número notable en la frente.”³⁸ Cuando lo veo, veo a mi Hijo. Lo acepto a través de mi Hijo. ¿Cómo sería si este individuo conversase con Jesús todo el día, mientras el resto de vosotros sólo los miraseis?”

Entonces el Padre trae a otra persona para estar de pie junto a Él, y dice, “He aquí un individuo que fue torturado por no rendir culto como se le mandó. Él soportó muchísimo dolor por amor a Jesús y rehusar adorar al engañador. ¿Cómo sería para el resto de vosotros permanecer sentados todo el día viendo a estos dos con sus brazos alrededor del otro?”

Ahora el Padre señala a la inmensa multitud y dice, “He aquí los que no pueden ser contados. Sólo estamos aquí durante el sábado. ¿Cuán justo sería si sólo uno fuese escogido?”

Entonces, el Padre pregunta en cuanto a la posibilidad de que Penny sea la única persona que camine de la mano con Jesús. Ella es la persona mencionada en el sueño “El Monumento Universal”, y cuyo nombre es el de una moneda sin valor. El Padre concluye diciendo, “Todos los que estáis aquí sois joyas preciosas—los tesoros de mi

³⁸ *Ezequiel 9:4*

Le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.

¡Maranata: El Señor viene! p. 241

¿Cuál es el sello del Dios vivo que se pone en la frente de sus hijos? Es una marca que pueden ver los ángeles y no los ojos humanos, puesto que el ángel destructor debe percibir esa señal de redención.

Testimonios para los ministros, pp. 444-445

Los ángeles de Dios obedecen su mandato al retener los vientos de la tierra para que no soplen sobre ésta, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Al ángel poderoso se lo ve subiendo del este (o de donde sale el sol). El más poderoso de los ángeles tiene en su mano el sello del Dios vivo, el único que puede dar vida, que puede poner la señal o inscripción sobre las frentes de aquellos a quienes se les concederá la inmortalidad, la vida eterna.

¿Sabes quién eres?

Hijo. Éstos son los que Él muestra al universo y afirma que son suyos, por la sangre que Él vertió.”

El Padre se dirige a Jesús y dice, “Hijo mío, no estás dotado de poderes. Tú sólo andas como los que son semejantes a ti.³⁹ En tu trono, en el gran salón del trono yacen tu manto y tu corona. No se han movido desde el día cuando te los quitaste y los colocaste allí. Cada día tú caminas y te mueves como los seres humanos. ¿Acaso puede alguno de ellos transportarse instantáneamente desde un mar hasta el otro? ¿Puede alguno de ellos alzar en alto una cesta y lograr que provea una cantidad inagotable de alimentos? ¿Puede alguno de ellos tomar una piedra y convertirla en pan? ¿Puede alguno de ellos hacer que brote un chorro interminable de agua de una gran montaña de piedra con sólo tocarla?”

Veo que el Padre sonríe y dice, “Me conocen como la Fuente de todo amor, y a ti te llaman el Amor del Amor de los Amores. Yo también SOY Todopoderoso. Mediante mi poder, estarás con cada uno, todos a la misma vez. Deja que cada uno individualmente te abrace. Cuando los salvados caigan a tus pies, aceptarás sus besos. Toma la mano del que quiere conversar contigo. Deja que otros simplemente se sienten en tu regazo y recuesten la cabeza en tu pecho. Siéntate a las mesas preparadas y aliméntalos. Toca donde una vez sintieron dolor. Mece a los que desean ser cargados. Éstos son tuyos. Has pagado en su totalidad un precio inmenso por cada uno. Ve a estar con todos los redimidos a la misma vez, y Yo estaré contigo también. Juntos estaremos con los que son nuestros.”

Observando ahí parado, por mis mejillas corren lágrimas de alegría. Me doy cuenta de que el Guía ya no me tiene de la mano, sino que me ha rodeado con sus brazos y me sostiene mientras tiemblo. Veo que Jesús se para junto a uno, pero también lo veo con muchos. Cada uno está enfocado en Jesús.

Ahora el Guía me lleva a un lugar en este planeta donde hay un campo de flores hermosas. Tal como hace el Herald, cuando el Guía extiende la mano, se forma un banco de agua. Me ayuda a sentar mientras logro controlar mis emociones. No puedo expresar en palabras el amor que acabo de presenciar. En medio de mis lágrimas le digo, “No soy digno de que se me muestren semejantes cosas divinas.”

Siento que su mano me frota la espalda lentamente. Me habla suavemente y me dice que soy un mensajero y que me gozo de hablar de las cosas que veo. Se ríe, me llama por mi nombre celestial y dice, “Todavía falta mucho más que debes ver, y ¡sólo me refiero a este planeta.” Me río y le digo que hay tanto que no se entiende; aunque es fácil de entender. Me dice que hay mucho que debemos aprender y desaprender.

³⁹ *Exaltad a Jesús, p. 342*

La persona que ocupa la posición de juez es Dios manifestado en carne... El mismo que dio su preciosa vida ... y aún lleva esa vestimenta.

Después de un tiempo, el Guía se para y yo tomo su mano. Me sonrío y dice, “Se te va a mostrar mucho, pero será limitado porque sólo tenemos este sábado. Entonces seguiremos nuestro viaje al hogar.”

Cuando despegamos del suelo, me dice que debo entender que el sábado no es simplemente un tiempo para sentarse en silencio, sino un tiempo para reunirnos con otros y disfrutar de un tiempo en la naturaleza. Debo observar algunas de las cosas reservadas para los que vengan a este lugar por toda la eternidad. Me dice que este planeta es inmenso, más grande de lo que puedo entender o describir.

Al viajar, admiramos grandes árboles majestuosos y noto muchos senderos donde veo a Jesús caminando con alguien. En otra parte, lo veo sentado junto a un sendero recogiendo flores y colocándolas en el regazo de una persona. Más adelante, veo una catarata que fluye del lado de una colina empinada, y Jesús está ahí, sentado con alguien, caminando con otro, o haciendo un pícnic. Cada uno está disfrutando de un hermoso rato personal con Jesús.

Por un sendero junto a un riachuelo, sonrío al ver a Jesús sentado junto a alguien, y ambos tienen los pies en el agua. Al verlos acariciar los peces con los pies, recuerdo haber visto esos peces interesantes en el sueño, “Sentados junto a un riachuelo”.

En el siguiente lugar, veo algo que parece nieve, pero pienso, “No puede ser.” Entonces me doy cuenta de que no debe perder tiempo tratando de resolverlo, sino esperar hasta que lo vea.” Allí veo a Jesús con un individuo, y en otra parte está con otro. En otro lugar, un individuo llora con su cabeza apoyada en el pecho de Jesús. Sonrío, porque entiendo. Algunos disfrutarán simplemente de estar en el regazo de Jesús.

Nos vamos de aquí y se me lleva a un lugar que se parece a una isla tropical con una hermosísima playa de arena y un cuerpo de agua purísima. Jesús está sentado en el agua, conversando y riéndose con alguien. En otro lugar, hay individuos sentados bajo árboles escuchando a Jesús hablar. En otros sitios, muchos se han reunido para disfrutar de una reunión especial, y en el centro está Jesús. Evidentemente, nadie va a querer comer rápidamente o dormir durante este primer sábado maravilloso. Al contrario, éste será un lugar para recrearse y pasar tiempo con Jesús—un lugar para alimentarse, y no únicamente con comida.

Después de lo que parece muy poco tiempo, el Guía me dice que debemos seguir, porque el fin del sábado está cerca. Despegamos del suelo y pronto giramos para volver a mirar hacia el planeta, ese mundo tan grande y magnífico. Él me dice, “Entiende que este lugar siempre existirá. Todos los seres creados de Dios y los redimidos podrán venir y darse un banquete aquí. En este lugar, los salvados siempre podrán sentarse junto a un riachuelo con Jesús a su lado.”

Entonces el Guía dice, “Ahora fíjate por qué te traje por adelantado.” Mientras llega el fin del sábado, veo que un sinnúmero de ángeles sube alto al cielo y se arregla en cierto modo. El Heraldito toma su posición al frente y comienza con una sola nota, para establecer el tono de la música que van a cantar. Mientras los ángeles cantan, todos en este planeta los pueden ver y escuchar. Sé que el canto se trata de la importancia del sábado eterno y un tiempo para recrearse con el Creador—la Deidad.

Cuando termina el canto, el Guía y yo rápidamente subimos a la nube y llegamos antes que nadie. Observamos los rostros de los que regresan y, por primera vez, veo gente que reboza de gozo y alegría.

Al seguir, a la derecha e izquierda, los que sirven de representantes a sus mundos respectivos vuelven a ponerse en fila. Son observadores privilegiados que pueden vislumbrar el sinnúmero de los redimidos. Al terminar el séptimo día de viaje, todos miramos a la distancia a lo que sabemos es el hermoso palacio de Dios—el cielo. Es un lugar de tanto brillo y hermosura. La nube llega a un lugar que sólo puedo denominar un muelle glorioso, de donde los viajeros en la nube podrán desembarcar.

Jesús toma su lugar para dar la bienvenida a su pueblo, y muchos ángeles están listos para entregarle la corona y el manto asignado a cada uno. Pero, como antes, al instante veo a Jesús con cada uno, todos a la misma vez. ¡Oh, cuántas lágrimas y abrazos hay por doquier! Muchos dejan caer su manto y su corona a sus pies. El ángel asistente recoge el manto y la corona y los vuelve a entregar a Jesús. Oigo a Jesús decir a un individuo, “Eres digno de tu manto, porque Yo abandoné todo por ti. Jesús sigue diciendo, “Esta corona es un símbolo de que ahora eres realeza y posees muchas riquezas. A los ojos del Padre, tú y todos los redimidos son príncipes.”

Durante este tiempo de bienvenida y coronación, veo un sinnúmero de ángeles con bebés en los brazos, y otros con niños pequeños a su lado. También veo a individuos que esperan a un pequeñito que sus brazos han extrañado. Con lágrimas de gozo en mi rostro, observo cuando ángeles se acercan a las madres que perdieron a sus pequeñitos. Mientras los ángeles colocan a los niños en los brazos de las madres, Jesús pide que otros ángeles ayuden a la madre, y llama al padre a unirse a ellos. Como una familia completa, ellos criarán a los niños juntos.

Parado allí, asombrado por todo lo que veo, me doy cuenta de algo extraordinario. Ninguno de los bebés llora, sino que, al ser llevados a sus madres, cada pequeñito sonríe o se ríe. Las lágrimas de gozo de la madre al ver cumplir la promesa de Dios son un testamento al amor que fluye del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Los ángeles también cuidan a otros niños que esperan padres. Muchos individuos se ofrecen para servir de padres para los que no los tienen. Esos voluntarios no son hombres ni mujeres, pero conservan las características del género que eran en la tierra. Muchos que deseaban niños los recibirán. Cada padre y madre recibe ayuda de los ángeles ansiosos por servir.

Me dirijo al Guía para hacerle una pregunta. Él sonríe y dice, “Fuiste creado con una mente que verdaderamente funciona de una manera diferente. A pesar de todo lo que observas y tantas cosas que has tenido el privilegio de ver, a pesar de todas las respuestas que sigues procesando, todavía conservas preguntas constantes sobre muchas cosas distintas, y sigues buscando respuestas. Te afanas mentalmente con muchos pensamientos distintos, todos a la misma vez, y a la misma vez todos esos pensamientos buscan respuestas. Te voy a ayudar, para que no tengas que preguntar lo que estás a punto de preguntar.

“En un mensaje anterior, se te mostró algo que ocurrirá el día cuando Jesús regrese a la tierra. Es algo simbólico, mostrado de una manera comprensible. Cuando mirabas la superficie de la tierra, notaste que se abrían agujeros pequeños, y algo parecido a bolitas de luz brillante, pequeñas y perfectas, se lanzaban al aire. Mientras observabas, muchos ángeles descendían rápidamente, y cada uno tomaba uno de esos pequeños objetos brillantes en la palma de la mano, y lo cubría con la otra mano. Se te mostró que cada uno de esos objetos era uno del sinnúmero de los que son inocentes y que le pertenecen al Padre celestial. El fulgor que los rodea es el manto blanco de Jesús.

“También viste que éstos no estaban en la nube, porque son llevados a alguna parte hasta que crezcan al tamaño de un bebé. Puesto que no se puede colocar un embrión o un feto en los brazos de una madre, esos que son inocentes son llevados al Padre para terminar el proceso de su creación.⁴⁰ En el momento oportuno, cada uno será entregado a su madre. Muchos de ellos no tendrán padres para recibirlos, y habrá muchos que nunca fueron padres en la tierra. Los que deseen tener niños en el cielo serán bendecidos con tantos niños como deseen tener. Hasta entonces ángeles cuidarán a esos pequeños príncipes de Dios.

“Este quinto grupo se compone de un gran número de los que son inocentes. Sus nombres están escritos en letras rojas, y ellos tendrán un borde rojo en sus mantos. El Padre ávidamente acepta y considera muy valiosos a los que fueron abortados, los abortados espontáneamente, los bebés prematuros que murieron al nacer, incluyendo a los que murieron a manos de individuos malvados que deseaban una cruel diversión, y los que fueron dados a los animales como alimento. Todos ellos son devueltos al Padre.”

Mientras observo, me doy cuenta de que aún no ha llegado el momento para que algunos sean reunidos con sus pequeñitos. Recuerdo un sueño que tuve que titulé, “Un niño llamado Promesa”, y el ejemplo de los dos que servían en el templo de los 144,000. Recuerdo haberlos visto salir juntos conversando de lo que acababan de ver. También sé que esos dos siempre están juntos. Al salir del templo, uno de ellos se da

⁴⁰ *Salmo 139:16*

Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.

cuenta que a una corta distancia de ellos está un niño muy pequeño jugando en el césped. Cuando se acercan a él, el hombre le pregunta al niño dónde están sus padres. Él contesta que no cree que tiene padres. Entonces, el hombre le pregunta qué desea hacer, y el pequeño le dice que le gustaría jugar al atraparse. La pareja se ríe, porque el niño no tendría ninguna posibilidad de ganar debido a la diferencia de tamaño. Cuando el hombre le pregunta al niño si le gustaría ir con ellos, él contesta, “Sí”.

Mientras caminan hacia la mansión de la mujer, Jesús los acompaña. Entiendo que Jesús estará con cada uno de los redimidos para siempre. Cuando llegan, el hombre mira a Jesús y le pregunta si sería posible tener un arenero grande para jugar. Jesús mira al hombre, como si estuviese pensando de lo que van a hacer, y le contesta, “Sí, absolutamente”. Cuando el hombre, la mujer y el niño se meten en el arenero grande, el hombre vuelve a mirar a Jesús. Yo sé que quiere pedirle algo muy especial. Le pide a Jesús si les permite tener algunos juguetes—carritos, camiones, tractores y excavadoras. Jesús mira al hombre como si recordase sus propios juguetes cuando era niño en la tierra. Con una amplia sonrisa Jesús vuelve a contestar, “Sí, absolutamente.”

Ahora veo al hombre y al niño sentados en el arenero jugando con todos sus nuevos juguetes. La mujer los mira y dice que ella va a traer comida y que regresará pronto. Mientras el hombre y el niño siguen jugando, el hombre le enseña cómo hacer caminos y túneles como se solía hacer en la tierra. El niño se ríe al escuchar los sonidos de motor que hace el hombre, y pronto comienza a imitar los mismos sonidos.

En lo que parece ser momentos más tarde, pero en realidad caminos y túneles más tarde, la mujer regresa con un plato grande de alimentos. Extiende algo blanco y grande sobre el césped y todos se sientan allí. Comen, conversan y se ríen.

Después de comer, se levantan y la mujer instintivamente se agacha y carga al niño. Aferrándose a ella con sus bracitos y piernitas, le dice casi en un susurro, “¿Me prometes que no me vas a soltar?” La mujer lo estrecha amorosamente, lo besa en la mejilla y le dice, “Te prometemos que nunca te soltaremos—jamás.” El niño cierra los ojos y recuesta su cabecita en el pecho de la mujer, sintiéndose seguro y satisfecho. Noto que la mujer sujeta su pequeña cabecita mientras las lágrimas corren por sus mejillas. Mira al que había sido su esposo en la tierra, le sonríe y al parecer abraza al niño aún más estrechamente que antes. Ella cumplirá su promesa de nunca dejarlo ir—para siempre.

Sé que ningún hombre es capaz de entender el gran amor que una madre puede tener por un bebé que crece dentro de ella. Por un tiempo, la mujer y ese bebé fueron una sola cosa. Pero, aun si se pierde el niño o es abortado, hay y siempre habrá una conexión entre la madre y su niño. Los hombres no pueden comprender esa conexión especial.

Ahora esa mujer se da cuenta que ya existe un vínculo. Ella sabe quién es ese niño—es un niño que ella concibió; es un niño que ella y su esposo crearon juntos. Pero

tomaron una decisión tonta que ella nunca olvidó. Yo sé que Dios no colocó a ese niño en sus brazos al llegar al cielo, sino que esperó hasta el momento oportuno. Tan pronto lo levantó y cargó, supo que ése era el niño que ella eligió no tener, y lo confirmó cuando el niño recostó su cabecita en su seno y ella le prometió no dejarlo ir—jamás.

Sin titubear, el hombre y la mujer saben que van a acoger a ese niñito a su familia, y ambos concuerdan con la decisión. En su sabiduría, Dios esperará hasta el momento adecuado, y no obligará a nadie a aceptar a un niño. Será una elección; sin embargo, los que estén dispuestos tendrán la oportunidad maravillosa de criar a un niño en un lugar perfecto.

Observo a la nueva familia caminar hacia un riachuelo, donde lavan el jugo de la carita del niño. El padre le dice al hijo que quiere enseñarle a nadar. Mirando a su padre, el niño pregunta, “¿Me lo prometes?” Y el padre le contesta, “Te lo prometo. Comencemos de una vez.” Mientras la madre se sienta en la orilla y los ve nadar y jugar, puedo imaginarme sus pensamientos. Toda la vida ella había sabido que había tomado una decisión equivocada. Pero ahora ese pequeñito le ha sido devuelto, dándole otra oportunidad de amarlo y criarlo.

Parece que pasan minutos, pero después de lo que podrían haber sido horas, ellos regresan a la casa de la madre. Con lágrimas en los ojos ella lo llama “hijo,” le dice que ella es su madre y promete que él siempre estará con ellos. El hombre le dice al hijo que él es su padre y que ellos siempre estarán juntos, tal como le prometieron.

Cuando la madre le dice al niño que él tiene familiares que desean que él conozca, el niñito pregunta, “¿Es que tengo hermanos o hermanas?” Ella le sonríe y le dice que él forma parte de una familia que siempre lo amará, y que eso siempre será una promesa. Aún más importante, ella le enfatiza que primero él debe aprender de Jesús. Cuando el niño pregunta, “¿Quién es Jesús?” el padre contesta, “Tenemos mucho que contarte.”

Mientras el Guía y yo observamos a muchos recibiendo niños, oigo que alguien llama mi nombre celestial. Veo al Heraldo acercarse a mí. Sonríe y dice que todavía falta mucho por ver. Sin embargo, me vuelve a preguntar, “¿Sabes quién eres?”

Se para frente a mí y pregunta, “¿A quién ves luciendo una corona?” Me dice que el Padre tiene una corona, y en el trono de Jesús están su manto doblado y su corona. Sigue diciendo, “¿Quién más tiene una corona?” Sonríe mientras me pregunta, “¿Llevan coronas los ángeles? ¿Ves una corona en mi cabeza? No. ¿Llevaban coronas los que estaban a cada lado de la procesión? No. Cuando los redimidos desembarcaron de la nube, ¿no es cierto que los ángeles asistentes tenían un manto especial y una corona para cada uno de ellos?” Entonces vuelve a preguntar, “¿Sabes quién eres? Permíteme aclararlo para que todos lo entiendan.”

“En los atrios celestiales, nosotros los ángeles observamos que cuando llegó el momento, Jesús se levantó de su trono. Observamos cuando Él se quitó su manto principesco. Lo dobló, lo colocó sobre su trono, y entonces se quitó su regia corona.

¿Sabes quién eres?

Sostuvo su corona en las manos—la corona que lo señalaba como el Hijo del Padre—y la colocó sobre su trono. Él, el Creador, estaba abandonando todo. El que estuvo como una zarza ardiente, el que acompañó a sus fieles en un horno de fuego, el que prometió nunca abandonarte, sino acompañarte siempre—Él colocó su corona sobre su trono. Mediante esa acción Él mostró que todos sus poderes permanecerían con el Padre.

“Después de colocar la corona sobre su trono, Jesús se paró delante del Padre y el Espíritu Santo. Entonces, fue llevado de los atrios celestiales para ser colocado dentro de una de sus creaciones, y de esa manera comenzó la salvación para todos. Pasó el tiempo y observamos el momento de su llegada al mundo, donde sería recibido al tomar su primer aliento.”

El Heraldo sigue explicando que cuando Jesús se hizo humano, el Creador se convirtió en una criatura, y su humanidad transforma a los humanos en hijos de Dios. Cada ser en la tierra es un hermano o una hermana de Jesús, el Hijo de Dios. Cuando el Padre ve al Hijo, Él os ve a vosotros como hijos suyos. Ése es el motivo por el cual Jesús enseñó que al orar debéis dirigirlos a Dios como ‘Padre’. Debido a este nuevo linaje, una vez que termine el pecado, los ángeles ya no serán superiores a los seres humanos. Hasta que termine el pecado, nuestra posición como ángeles es un poco más elevada que la de los humanos. Sin embargo, una vez que termine el pecado, nosotros los ángeles respetaremos y continuaremos sirviendo a los redimidos.

Esto aclara por qué en el sueño “Un cuadro del cielo”, los ángeles vinieron a pedir si les permitía ayudarme a vestir mi manto y mi corona. Esto también ayuda a explicar los sueños “El memorial universal”, “El Padrenuestro”, y la parte del sueño “El árbol, la madera, la verdad” que explica el momento cuando la Deidad vino a la tierra para sembrar un árbol y colocar a Jesús en la matriz de María.

El Heraldo extiende la mano, y leo lo siguiente:

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. 1 Juan 3:1-3

El Heraldo dice que casi he terminado con este mensaje. Me dice, “Aquéllos que lean esto no sabrán nada de tantas pruebas que tuviste, ni cuántas noches fuiste despertado para escribir, las veces que tuviste que hacer correcciones, ni los atentados de Satanás contra ti. En cada ocasión, a Satanás y a los ángeles se les recordó que tú eres un siervo de Dios.”

Coloca sus manos sobre mis hombros y me dice que este mensaje va a llegar a muchas más personas de lo que puedo entender. Entonces añade que, aunque este mensaje es para todos, es para—y llegará a—una persona en particular. Todo el cielo

espera que se lleve a cabo un cambio grande en la persona que simboliza su iglesia perfecta. Con este mensaje el Padre le pide que regrese para servir tal como fue diseñada para servir. Se ha dicho y se observa claramente que una multitud de ángeles la rodea. El Padre, todo el cielo, todos los ángeles y todos los seres en los planetas a lo largo del universo están observando y esperando que ella se rinda, que se quite las cadenas que se ha puesto y regrese para servir.

El Heraldo sonríe, se dirige al Guía, el cual nuevamente se me acerca, y dice, “Vas a ir a un lugar más. Estuviste allí en una ocasión anterior, y debes volver a ir, pero esta vez estarás mejor preparado y tendrás un entendimiento superior. Ve, observa, sirve e informa lo que observes.”

El Heraldo se dirige al Guía y dice, “Ya se te ha dicho adónde debes llevarlo y lo que él debe ver. Repito, él ha de escuchar, hablar, tocar, oler y ver, pero no gustar ni comer.” Se vuelve hacia mí y agrega, “Fíjate en todo lo posible. Conversa con quienes veas. Ejerce tu curiosidad. Lo que recibes es un regalo del Padre. ¡Disfrútalo!”

El Heraldo se da vuelta, y mientras se aleja, se desdibuja. Me dirijo al ángel Guía y me pregunto qué contestaría si yo le preguntase su nombre. Él sonríe y contesta, “Nuevamente tengo el gran placer de ser tu guía, pero quiénes nosotros somos no es importante. El único nombre que merece ser mencionado es Jesucristo. Él es tu Hermano y tu Salvador, nuestro Creador y el Hijo del Padre de todos.”

Tomo la mano del Guía y nuestros pies despegan suavemente del suelo. Mientras ascendemos, aceleramos, y pronto miro hacia abajo para ver la atmósfera azul de nuestro pequeño planeta. Pienso del color azul, el cual representa la ley de Dios y su amor, sin el cual moriríamos. Me doy cuenta de que las nubes blancas simbolizan su justicia, y que siempre estamos rodeados de su amor y de su justicia. Sin las nubes que nos brindan sombra y lluvia, no sobreviviríamos.

Mientras seguimos ascendiendo, miro directamente hacia adelante, y el ángel Guía me dice que vamos a viajar muy velozmente. Me dice, “No temas; sino disfrútalo, como lo disfrutaste la vez pasada. Vamos a regresar a donde se te mandó a ir anteriormente. Es muy lejos de donde estamos.”

Se nos acercan ángeles que se destacan por su velocidad. Su apariencia es completamente distinta de todos los demás ángeles, y sé que pueden volar más velozmente que todos los demás. Son muy brillantes, y tienen brazos que se forman sobre y alrededor del individuo que tocan. Sus alas se mueven con el brillo de una energía pura y transparente.

Uno de esos ángeles toma el brazo libre del Guía, y otro toma mi brazo libre. Parece que nos cubre completamente una capa brillante y transparente. Nos acompaña una procesión grande de otros ángeles. De alguna forma, esos ángeles que se destacan por su velocidad nos cubren a todos. Yo sé que, sin esos ángeles, fácilmente podríamos hacer el viaje adónde vamos. Sería rápido, pero tomaría cierto tiempo.

Varios de los ángeles que se mueven con gran velocidad van por delante, y nosotros pronto comenzamos a viajar muy velozmente. Los ángeles que van por delante iluminan el camino con mucho brillo, aunque el espacio ya brilla mucho. Al mirar lejos a la distancia, noto que los ángeles creados con el don de la velocidad podrían viajar mucho más rápidamente, pero se limitan a una velocidad que me permite observar.

Me dice el Guía que el universo no tiene fin. Si simulamos un viaje de un mundo ubicado en un lado del universo hasta otro mundo al extremo opuesto, con el ángel Guía nos tomaría un tiempito. Pero los ángeles que tienen el don y el diseño increíble de la velocidad pueden hacer un viaje tal cien veces en un instante, mientras que el Guía estaría preparándose para salir. Recuerdo del sueño “La tierra nueva” que el Heraldo y yo viajamos mil millones de años luz en microsegundos del pensamiento.

Le digo al Guía que entiendo que el universo no tiene fin, y él me dice que es continuo, como Dios. No tiene fin. Mientras viajamos, él quiere que yo tome nota que todo brilla, no es como el cielo oscuro que vemos desde la tierra. Hay colores indescriptibles. Quisiera tener a mi disposición todas las palabras en un diccionario para expresar lo que veo. Pasamos galaxia tras galaxia; muchas están cerca una de la otra. Cada una llena de color, y con una vista perfecta puedo ver la hermosa simetría que tiene cada una al moverse. Debido a que puedo ver de cerca, noto que hay seres viajando de una galaxia a otra, no para trabajar, sino simplemente para visitar. Hay tanta vida. Con sólo mirar alrededor se ve la vida por doquier. Nuestro Creador llena el universo con su vida y su amor.

Sé que no hemos viajado mucho tiempo, y cuando miro hacia adelante, noto un lugar conocido que he visitado antes. Al acercarnos, disminuimos la velocidad. Veo muchos planetas en esta galaxia en particular, todos muy cerca el uno del otro. Atraviesan el espacio con los movimientos suaves y fluidos de una simetría planeada.

Noto que hay seres yendo de un planeta a otro. Esta vez, muchos han hecho fila para formar un punto de entrada para nuestra llegada. Todos tienen algún tipo de arreglo floral en los brazos. Al pasarlos lentamente de camino al planeta, cada uno nos obsequia las flores. Me dice el Guía que son para mí. Dice, “Entiende que ellos saben quién eres. Se te ha preguntado muchas veces si sabes quién eres. Esta visita debe aclarar el tema para todos los que estén dispuestos a aceptarlo y a invocar a Cristo, su Hermano.

Como antes, el Guía crece, y en comparación nuevamente me asemejo a un niño de dos años. Antes de llegar a la superficie del planeta, el desfile y todos los participantes se detienen completamente. El Guía coloca sus manos muy grandes sobre mis hombros y me dice, “Te esperan muchos cambios durante este viaje, y experimentarás mucho, pero recuerda que no podrás participar de la comida.”

Con sus manos todavía sobre mis hombros, el Guía sigue diciendo, “La primera cosa, de muchas que el Padre ha reservado para ti, es que no saludarás a los que te esperan

aquí en este tamaño.” Coloca sus manos sobre mi frente y dice, “Para que entiendas y observes mejor, el Padre te otorgará el regalo de una gran estatura.” Al instante, siento que crezco. En mi vida real, mido más de seis pies (unos dos metros), pero ahora crezco a una gran estatura. Ya no me queda mi ropa. De alguna manera, la doblaron y la colocaron junto a mí.

Rápidamente se acercan a mí ángeles del tipo que entrega las coronas y los mantos para que Jesús los presente a los redimidos. Uno trae un manto muy especial, y los otros dos me lo ponen. Cuando lo miro, veo que es de un blanco muy brillante. Casi parece iluminarse. También se ajusta a mi tamaño. La parte delantera del manto tiene largas rayas verticales de color azul. Alrededor del cuello, en los puños y al borde inferior del manto hay un borde azul oscuro. Me recuerda el Guía que en otro mensaje me fue dicho que el color azul es un símbolo de la ley de Dios, y que el color blanco es un símbolo de su justicia. El Guía vuelve a preguntar, “¿Aún no sabes quién eres?”

Un ángel que no he visto antes, el que me trajo el manto, me sonríe y dice, “Es un honor poder vestirlo con este manto.” Se me acerca, extiende una mano y me quita los lentes diciendo, “No los va a necesitar mientras esté aquí.” Entonces, cubre mis ojos con su mano y sigue diciendo, “Mientras esté aquí también recibirá el regalo de una vista perfecta. Aprecio la oportunidad de cuidar sus lentes hasta que se vaya. Siempre estaré cerca de usted.”

Miro alrededor. Mis ojos nunca han visto con tanta claridad. Puedo ver muchos más colores que nunca. Puedo ver perfectamente de cerca y a una gran distancia como si estuviese cerca. Cuando dirijo la vista hacia uno de los otros planetas, noto que hay seres rodeándolo y todos me saludan.

Ahora, el mismo ángel coloca su mano sobre mi nariz. Me explica, “También vas a tener un excelente sentido del olfato. Sin él, no podrías disfrutar de la rica fragancia de las flores, o los maravillosos aromas del hermoso colibrí de seis alas y cuatro colas, o del gusano marrón, largo, y lanudo. Hay tanto para disfrutar sólo en los aromas. La vida en un mundo de pecado ha desvalorizado el gran regalo que es el olfato.”

Otro ángel que me ayudó con mi manto dice que he de recibir otro regalo y que él me lo otorgará. Coloca sus manos sobre mis oídos y dice, “Vas a oír perfectamente. Hay tanto más que debes poder oír.” En el momento cuando quita sus manos, escucho un hermosísimo canto que procede del planeta frente a mí.

Otro ángel se acerca y dice, “Todos entienden que tú reflejas la vida en un mundo que ha existido en el pecado durante seis mil años.” Él añade que voy a recibir otro regalo, y ése también durará sólo mientras esté en el planeta. Me dice que voy a necesitar ese regalo para poder servir de observador y mensajero.” El ángel se acerca, coloca ambas manos sobre mi pecho y dice, “Se te otorga un corazón fuerte y pulmones que provean el aire necesario para poder moverte rápidamente.” Coloca una mano sobre mi espalda y dice, “Aquí hay otros regalos que utilizarás en el momento apropiado.” Vuelve a su lugar, me mira con una sonrisa y dice, “Debes darte cuenta de que todo lo que estás

¿Sabes quién eres?

experimentando se te muestra de una manera que puedas comprender. Si eres fiel hasta el fin, esto y todo lo que veas y hagas serán una oportunidad para ti.”

Ahora noto que no sólo gozo de una vista muy buena, sino también de buena audición. Siento fuerzas en todo el cuerpo. Ya no es un esfuerzo poder respirar y me siento rejuvenecido. Mis dolores y achaques—en mis articulaciones, espalda, piernas y pies—han desaparecido.

De repente pienso, Un momento, ¿qué es esto? Sonriendo, miro al Guía y a los tres ángeles asistentes y todos me sonríen. Dice el Guía, “Hay muchas evidencias para recordarte que eres muy amado, que nunca estás solo y, aún más importante, por qué Él es el gran Creador.”

Con una gran sonrisa me doy cuenta de que mis dientes viejos han sido reemplazados con dientes perfectos. Para mí, es un regalo formidable.

Cuando empiezo a hablar, no estoy seguro de lo que comencé a decir, pero me sorprende el gran volumen y la claridad de mi voz. Dice el Guía, “Esto también es un regalo. Siempre has tenido el don del habla, pero este viaje es distinto. Más adelante verás por qué has sido amplificado mucho con este regalo.” Inmediatamente, siento la necesidad de susurrar. Cuando comienzo a hablar, el Guía y los otros ángeles me sonríen, y el Guía dice, “Ni eso ayudará al mensajero a quien Dios el Padre otorga una voz.”

Al descender, veo que abajo hay muchos seres parados. Miro detrás de nosotros y veo que los que tenían los arreglos florales se han unido a la procesión que se aproxima. Al número grande de seres abajo se les había informado de nuestra llegada. Cuando miro alrededor, no puedo calcular el número de seres en el planeta. Al acercarme, me detengo para pensar que cada uno de estos seres fue creado por el Creador. Cuando miro hacia la gran muchedumbre, nuevamente quedo asombrado al ver lo que Dios ha hecho.

Cuando el desfile llega a la superficie, todos los demás colocan sus pies descalzos sobre el suelo. Yo me detengo a unos dos pies (más de medio metro) del suelo, y uno de los ángeles asistentes se acerca, se arrodilla frente a mí y dice, “Debes usarlos mientras estés aquí.” Me calza con zapatos livianos y sumamente cómodos que al instante se amoldan a mis pies. Cuando mis pies tocan el suelo me dice, “Se te permite tocar, sujetar y palpar, pero en este mundo no hay pecado. Entiende que no puedes pisar terreno sagrado. Esto debe ser entendido simbólicamente.”

Mientras estoy ahí parado me doy cuenta de que antes yo parecía un enano junto al Guía, pero ahora soy más alto que todos los que están allí. Me doy cuenta de que solamente para el viaje a ese mundo, recibí ojos perfectos para ver, buenos oídos para escuchar, dientes hermosos para sonreír, un corazón y pulmones fuertes, y las fuerzas para cumplir con lo que debo hacer.

Al mirar a esos seres, noto que su apariencia es perfecta, tal como el Creador los hizo. Sin embargo, no se parecen a Adán y Eva en el Huerto de Edén, ni se parecen al Padre. Veo que no son masculinos ni femeninos. Algunos son más altos y tienen mucha fuerza; otros tienen una constitución delgada, hablan muy suavemente, y sus movimientos son muy delicados. La piel de estos seres es muy bronceada. No usan ropa, porque no les hace falta. Los de apariencia masculina tienen un cabello dorado que les llega al hombro. Los que parecen femeninos tienen un cabello más largo, ondeado y de un color claro. También noto que siempre sonríen. Obviamente, su felicidad constante se debe a la ausencia del pecado. Cada uno posee un resplandor especial que parece emanar desde adentro.

Varios seres se me acercan. Uno yo diría es una mujer—aunque no es una mujer, sino que sus características son femeninas. Ella habla con una voz suave y dulce y me explica que desean vestirme con fajas como un regalo para mi visita y que han esperado con ansias este tiempo de una gran reunión. Cuando ella da unos pasos hacia atrás, varios otros se acercan y colocan sobre mis hombros y cuello algo que parece fajas de tela, pero están hechas de plantas y minerales preciosos. Sin embargo, se sienten suaves al tacto.

Entonces, se acerca otro ser y dice, “Aunque entendemos cuán especial es esta visita, y que es dada en la forma de un sueño, hay otro regalo que queremos darle. Sabemos que, si usted permanece fiel, formará parte de los que salgan de la nube y pasen por las puertas del cielo para recibir su manto y corona. Esa corona proclama a todo el universo la importancia del Salvador. También declara a todos que usted ya no es simplemente un ser creado como resultado de la procreación. Esa corona será un símbolo externo, una señal a todos de que usted es realeza. Usted es hijo de Dios y un hermano del Hijo. Usted comparte la misma divinidad otorgada por el Padre. Usted se dará cuenta que ninguno de los ángeles que viajaron con usted viste una corona. Nadie viste una corona aquí ni en los otros mundos, porque nosotros no somos realeza, como lo es usted. Las fajas son un símbolo de su nuevo linaje real.”

“Me siento muy honrado y privilegiado de poder otorgarle un pequeño símbolo sencillo de su visita aquí, aunque sólo sea en un sueño. Para nosotros aquí es un honor inmenso. Queremos vestirlo con un símbolo que todos aquí podrán ver, una promesa a todos nosotros que el pecado pronto terminará. Entonces, como ustedes, nosotros podremos nuevamente caminar, conversar y pasar tiempo con el Padre, y con el que es nuestro Salvador.”

El ser que parece una mujer se me acerca, y dos otros seres la acompañan. Uno sostiene algo que yo diría es una bandeja grande con una tapa abovedada. Me mira y pide que por favor me incline un poco, porque soy más alto que ella. Cuando lo hago, el ser que sostiene la bandeja grande mira hacia el otro ser y le indica que es hora de destaparla. En la bandeja hay una corona bellísima, armada minuciosamente por los seres de este mundo. Ha sido elaborada con muchas flores entrelazadas, vides y también muchas piedras de distintos colores. La parte interior tiene un forro que parece tela. Ella me dice, “No es el propósito de esta corona insultar la corona majestuosa que

¿Sabes quién eres?

Jesús colocará sobre su cabeza. Es para que otros vean la evidencia de que usted nos ha favorecido con su visita. Entienda que el Padre ha permitido esto.”

Caigo de rodillas y les digo que no soy digno, y si tengo la dicha de que Jesús me halle siquiera algo digno de lucir una flor en mi cabeza, eso sería suficiente. Ella toma la corona hecha por ese mundo y en ese mundo, y suavemente la coloca sobre mi cabeza. Me queda perfectamente bien. Cuando me pongo de pie, todos cantan una alabanza al Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En el fondo oigo lo que suena como voces masculinas que cantan, “Santo, Santo, Santo.”

Ahora, uno de los seres, a quien llamaré el guía mundial, se acerca y dice, “Como antes, queremos que en este mundo usted explore y vea.” Yo sé que la última vez que estuve allí, pregunté sus nombres, pero eso no dio resultado. Me dijeron, “Aunque todos nosotros tenemos nombres y se nos ha dicho su nombre celestial, usted no puede pronunciarlo, porque todavía es de la tierra pecaminosa. Se nos dijo que, si usted es fiel, podrá hablar y entender todo.”

Comenzamos a caminar lentamente, y les pido permiso para dejar allí mis fajas y la hermosa corona. Les digo que me gustaría vestir esos regalos hermosos más tarde. Un ser con aspecto femenino se me acerca y dice, “Doblabamos las fajas y puede dejar su corona hasta que regresemos. Después de que haya visto mucho, anhelamos el momento de la gran participación.”

Mientras varios me quitan las fajas y las doblan, me pregunto de qué estará hablando. Muy cuidadosamente, dos de ellos me quitan la corona y la colocan encima de las fajas. Uno se acerca, me toma las manos y me dice que no debo sentir ninguna ansiedad, porque me devolverán esos artículos a su debido tiempo. Ella añade, “Recuerde que este mundo no es como el suyo; nadie molestará estos artículos, tal como el manto y la corona de Jesús han permanecido en su trono desde que Él se los quitó. Allí quedarán hasta que los que tengan el honor de atenderlo lo vuelvan a vestir con esos artículos.”

Cuando volvemos a caminar, noto que tengo una fuerza en mis piernas que hace mucho no he sentido. Somos muchos los que caminamos, no todos juntos, sino esparcidos. Menciono que me siento con mucha energía y me gustaría correr. Ellos se ríen, y uno dice que han estado esperando que yo desee correr. Llevo puestos mis zapatos especiales y el manto largo. Comenzamos a correr y atravesar una gran arboleda de árboles muy altos. Adelante, el terreno se abre en colinas y grandes campos de hierba, la cual es suave y verde. Cuando miro hacia atrás, veo que la hierba alta ondea por la velocidad que llevo.

Miro a los demás con su cabello largo y pienso que el mío es corto y cada año tengo menos. Yo sé que cuando ya no haya pecado, seré sanado plenamente. Los regalos que he recibido durante mi visita a este planeta (aunque sólo sea en un sueño) me permiten entender lo que les espera a los redimidos cuando se encuentren con Jesús en la nube.

Disminuimos la velocidad y el guía mundial que va por delante se detiene. Él quiere que nuevamente me fije en la hierba. Como antes, mide más de dos metros de altura, pero ya que somos muy altos, nos paramos en ella fácilmente. La hierba es suave y cálida al tacto. El aroma que emite es distinto a cualquiera que haya olido y me hace sentir más fuerte. Dice el guía mundial que el Creador hizo todo para ellos. Sonríe y me dice que puedo tocar la hierba, pero no debo comerla ni permitir que toque mis labios.

Entonces, el guía mundial señala hacia arriba y dice que mire hacia el cielo. Miro hacia arriba y veo que es de un azul intenso. Puedo ver muchos planetas moviéndose en una órbita suave y fluida y las lunas que los rodean. Cuando miro más detenidamente, veo que muchos de los seres que viven en esos planetas están viajando a otros mundos cercanos.

Cuando me enfoco en un ser en particular, sé que está sumamente lejos, pero lo puedo ver tan claramente como si estuviera cerca de mí. En ese momento él me habla, y lo oigo decir que me extiende una invitación para visitar su mundo. Me doy cuenta de que su aspecto es distinto al de los seres que viven en el mundo que estoy visitando. Él es perfecto en su forma y su apariencia, creado por el gran Creador.

Le contesto con una voz normal, “Si no pronto, le prometo volver para visitarlo cuando no haya más pecado.” Me sonrío y dice, “Anhelamos su visita, como también la de los que caminan a su lado. Esperamos escuchar su canto y el de ellos.” Me río y le digo que cuando yo sea hecho nuevo, quizás por fin podré cantar. Él se ríe y dice, “La experiencia de su canto y su caminar diario con Jesús serán la mejor obertura que nuestros oídos puedan escuchar.” Le digo adiós con la mano.

Cuando me doy vuelta para mirar a mi guía mundial, él me sonrío y dice, “Lo que usted experimenta al mirar, oír y escuchar, sólo se le muestra como usted es capaz de comprender. Lo que se le muestra no se acerca ni de lejos a lo que le espera cuando haga la visita.”

El guía mundial pregunta si podemos seguir nuestro camino, porque todavía falta mucho por ver. Comenzamos a correr y yo noto más adelante una gran arboleda donde muchos seres están saltando en las ramas. Tal como me fue mostrado antes, estos árboles tienen la altura de edificios altos en la tierra. Cuando los toco, noto que la textura es lisa. La presiono suavemente y un fuerte aroma llena el aire. Nuevamente siento mucha fuerza y energía. El guía mundial se me acerca para volver a recordarme, “No permita que la corteza del árbol toque sus labios. Si usted es fiel, un día la comerá. Es algo grande observar lo que ocurre cuando uno la come.”

Llama a uno de los muchos que acompañan esta procesión. Veo que él se desliza por el aire y desciende muy suavemente delante de mí. Me dice, “Observa con ojos de entendimiento.” El ser se inclina, toma una gran mordida del lado del árbol, y comienza a masticar lo que parece ser un trozo grande de pastel de ángel. El trozo de corteza que fue comido se reemplaza rápidamente, y nadie diría que hubiese sido tocado.

¿Sabes quién eres?

Mientras miro, la corteza del árbol se ilumina un poco, y se nota aun a la luz del día. Cuando miro al ser mientras mastica la corteza, noto que comienza a iluminarse, mejora su tono muscular, y su piel brilla aún más.

Vuelvo a mirar la hermosa corteza lisa de los árboles con sus diseños simétricos. Cuando las hojas se miran desde ángulos distintos, se ven tonos verdes, amarillos, rojos, azules y morados. Algunas hojas son tan grandes que podrían cubrir el techo de una casa pequeña. Aun los árboles tienen una abundancia de formas de vida. Casi en todas partes crecen flores en una gran variedad de colores. Un solo toque hace que los pétalos se abran aún más.

En este planeta uno puede hallar un sinnúmero de criaturas, desde la más pequeña hasta la más grande. Muchas de las criaturas pequeñas que vuelan parecen una ascua flotando suavemente en el cielo. Sin embargo, tienen control pleno de la dirección hacia donde desean ir. En un árbol veo aves y animales que le hacen serenata a todos los que se acercan. En el fondo oigo el cantar de ciertos animales que han recibido el don del habla. Elevan al Creador alabanzas constantes y reverentes.

Miro hacia arriba y veo aves volando por el aire. No son pájaros ordinarios, sino grandes aves hermosas. El sonido que producen es un tributo en canto al amor usado para crearlos. Pienso en los 144,000 que vendrán aquí con Jesús y cuán maravilloso será escuchar la música de estas criaturas que cantan y glorifican a su Creador. Esto es algo que anhelo ver y experimentar.

Durante la caminata, el guía mundial me dice que él y cada uno de los seres creados solía pasar los días con Jesús. “Pero, desde que Él abandonó su trono, sólo hemos observado y escuchado las experiencias diarias de los que han caído en el engaño.”

Cuando salimos caminando de la arboleda, llegamos a otra abertura grande. Mirando a lo lejos—quizás a unas mil millas de distancia—mis ojos ven una escena hermosa. Hay muchas colinas pequeñas entrelazadas con otras más altas y majestuosas. Árboles grandes cubren las laderas, cada uno complementado con distintos frutos de varios tamaños y colores. Noto un manantial hermosísimo y lo sigo para hallar su procedencia. Muy lejos a la distancia y a una elevación mayor, veo que una de las colinas grandes tiene una abertura en el costado. Desde esa abertura muy grande fluye una gran catarata. Puedo ver a muchos zambulléndose desde la cima hasta un gran cuerpo de agua.

Miro al guía mundial y le digo que me gustaría ir a ese lugar. Él me dice que podemos ir. Me doy cuenta de que sería una distancia muy grande para viajar si uno va corriendo. Miro hacia el cielo y veo a seres volando de un planeta a otro. Cuando él me ve mirando hacia arriba, le pregunto si los seres de este mundo sólo pueden caminar y correr, o si también pueden volar. Me sonrío y dice, “Es importante entender que ninguno de nosotros puede volar, caminar o correr, a menos que aquel que es nuestro Creador nos lo permita.”

¿Sabes quién eres?

Él coloca una mano sobre mi hombro y dice, “El ángel Guía me dijo que no olvidara preguntarle si usted sabe quién es.” Yo le sonrío y él sigue diciendo, “¿Recuerda que antes de llegar a la superficie de este planeta, el ángel le otorgó regalos especiales dados por el Padre? Por lo regular, usted no tiene esta estatura; usted necesita lentes para ver. Su audición es limitada y, como un regalo especial, se le otorgó la habilidad de iluminar el área frente suyo con sólo sonreír. El ángel también colocó su mano sobre su pecho. ¿Recuerda usted que la última cosa que él hizo fue colocar su mano sobre su espalda?

“Usted notará que ninguno de nosotros tiene alas, pero el Creador nos permite viajar a la velocidad que necesitamos. Sin embargo, a usted Él ha dado mucho más. A usted se le ha dado una velocidad al viajar que sobrepasa en gran manera la velocidad de los ángeles que se destacan por su velocidad.” Con una gran sonrisa añade: “Para permitirle servir, el Creador otorga grandes regalos a ustedes, los que son. A usted se le regala el poder viajar según lo necesite, cuando lo necesite y a la velocidad que necesite. Si lo necesitase, podría llegar con un sólo pensamiento. Pero al viajar a esa velocidad usted se perdería mucho. Para contestarle: Sí, nosotros volamos, pero usted también puede volar. Al fin y al cabo, ¿quién es usted? Usted comparte un linaje directo al Creador de todo. Si los ángeles serán inferiores a ustedes, ¿no se da cuenta usted cuán honrados nos sentimos de tenerlo aquí con nosotros?”

Sigue diciendo, “Nos sentiríamos honrados de que usted sea nuestro líder y nos guíe al lugar que vio. En el camino usted disfrutará de muchos grandes regalos que verá.” Lo miro y le susurro, “¿Cómo despego?” Él sonríe, “De la misma manera como toma un paso, de la misma manera como se sienta y de la misma manera como sonríe. Simplemente comience, y lo entenderá.” Extiendo mis brazos, y todos se ríen. Entonces, noto que mis zapatos especiales despegan del suelo. He volado muchas veces, pero siempre con un ángel. El guía mundial dice, “Cuando usted viaje, ésta es la manera como lo hará.”

Dice el guía mundial, “Hay algo más que debo mencionarle. Hay una persona que también tiene esta capacidad de viajar, pero debido a quién es, ella será la única que tendrá un carruaje de cristal. Todos hemos observado lo que ha ocurrido y hemos hablado de que María debe regresar para servir. Cuando lo haga y termine todo el pecado, anhelamos que llegue el día cuando ella y los que viajen con ella vengán a visitarnos en su carruaje tirado por los caballos especiales.”

El guía mundial sonríe y dice, “Le sugiero que vaya despacio,” y se vuelve a reír. Lo miro, sonrío un poco y le pregunto si puedo hacer algo, y que volveré muy pronto. Me dice, “Usted fue creado con libre albedrío.” Yo sé que durante mi visita a este planeta tengo una energía excepcional. Me dirijo a la catarata a una gran velocidad, pero con mucho autocontrol, y vuelo a través del agua que cae. Cuando me doy vuelta para mirar la catarata, veo que el agua de la catarata se separó momentáneamente. Ahora regreso, volando aún más rápidamente, y todos se ríen. Me doy cuenta de que la procesión no ha viajado mucho, así que comenzamos nuestro vuelo hacia la catarata.

¿Sabes quién eres?

Mientras viajamos por el aire, miro hacia abajo para ver muchas de las creaciones de este mundo. Hay tantas clases de animales: los que caminan o corren muy velozmente y muchos pájaros distintos que llenan el cielo. Sobrepasamos muchos pequeños cuerpos de agua y numerosos bosques con muchas aves grandes. Las oigo cantar aun desde nuestra altura.

Volamos por encima de muchas colinas, y me asombra ver en sus laderas una abundancia de árboles cargados de fruta. En todas partes la hierba es alta y luce hermosos tonos verdes. Volamos sobre muchas otras cataratas. Veo fluir agua desde el costado de una colina grande. Forma un cuerpo de agua que se vacía en una corriente clara y hermosa que serpentea por las laderas.

Al acercarnos a la gran catarata, noto que muchos seres saltan desde la cima hasta el cuerpo de agua abajo. Cuando descendemos, veo que esos seres se quedan bajo el agua por algún tiempo. Se mueven rápidamente en el agua cristalina, tan rápidamente bajo el agua como algunos vuelan por el aire. Otros seres, como delicadas mariposas, disfrutan de moverse lentamente bajo el agua, mientras que a otros les gusta pasearse por los bosques o correr por las hermosas praderas.

Miro al guía mundial y le digo, “Qué lástima que no puedo ir bajo el agua.” Él me mira y me dice que sí puedo. Yo le contesto que el manto blanco que tengo puesto se mojaría. Él me habla muy suavemente, diciendo casi en un susurro, “Está hecho para mojarse. Recuerde que su manto es sólo para esta visita. Representa el manto blanco de justicia con el cual Jesús lo vestirá si es fiel. Recuerde que usted es un mensajero; está aquí para observar y compartir. Sepa que estará a salvo; el manto que lleva lo protegerá. Usted podrá respirar bajo el agua, gracias al manto que Dios permitió que lo rodease.”

Saltamos al agua y pienso en la salpicadura que hacemos. Al instante, mi manto se moja, y también al instante me rodea una barrera estrecha que me permite ver perfectamente y respirar bajo el agua. Seguimos como una procesión acuática dentro de este gran cuerpo de agua colmado por la catarata. Me doy cuenta de que no estoy nadando, sino que me muevo por el agua sin mover los brazos ni las piernas, tal como me movía por el aire.

Mientras me deslizo por el agua, me sorprende la gran belleza de un mundo creado debajo del agua para los seres que pueden ver y disfrutar como nosotros. Observo la gran cantidad de plantas acuáticas y la fruta especial que crece en ellas. Hay una gran variedad y abundancia de peces. Cuán agradable es hallar que puedo moverme bajo el agua con la misma rapidez como me muevo por el aire.

Al acercarnos a la orilla, comenzamos a subir del agua. Cuando nos acercamos a la tierra, nos lanzamos directamente del agua y seguimos volando. Entonces noto que mi manto está seco. Al volar sobre muchos valles y colinas, mi guía mundial nos lleva al lugar donde él sabe que debemos ir.

¿Sabes quién eres?

Después de disminuir la velocidad y volver a aterrizar, el guía mundial me lleva por senderos junto a pequeños riachuelos. Mientras camino, constantemente noto muchas clases distintas de animales, pájaros e insectos. Es tan grande el crecimiento lozano y la variedad de colores que veo, que no puedo asimilarlo todo. Me recuerdo que lo que veo no es nada en comparación con cómo verdaderamente va a ser.

Ahora noto que no veo un sol; sin embargo, los planetas cercanos reflejan luz que ilumina el lugar donde estamos. Cuando seguimos, sé que nos acercamos a otro bosque ameno. Las creaciones de Dios están cantando como nada que haya escuchado antes. Lo único que se me ocurre es que unidas cantan “Santo, Santo, Santo” y “Gloria a Dios y a su Hijo por todo lo que han dado.” Cuando tomo una flor en mi mano, noto que su suavidad y fragancia son distintas a cualquiera que haya experimentado antes. Es una mezcla de las fragancias más dulces. Aun los árboles perfuman el bosque donde caminamos.

Cuando llega la noche, disminuye la luz, pero nunca oscurece como en la tierra. Ahora, cada uno de mis nuevos amigos brilla, como si emitiera luz, y su cabello dorado también se ilumina. Cuando sonrén, cada uno parece tener una luz más brillante que sale de su interior. Al parecer, todas las creaciones de Dios se iluminan de alguna forma con una variedad de colores bioluminiscentes. Los árboles, la hierba, las flores, los animales, los peces y aun los insectos pequeños que se arrastran sobre una brizna de hierba están vivos con colores brillantes. Un insecto parece un gusano lanudo, semejante al que vi en el sueño “Dos Autos”. Su cuerpo largo y marrón está cubierto de muchos pelitos pequeños. Mientras se mueve, cada pelito se ilumina en distintos tonos de marrón. En la cabeza tiene dos antenas muy largas con sus puntas enroscadas. A lo largo de cada antena hay pequeñas lucecitas que se encienden y apagan.

Veo una variedad de animales y pájaros que se iluminan con muchos colores. La luz no es brillante, sino es como un resplandor tenue. Me doy cuenta de que cada vez que piso la hierba, el área se ilumina un poco y después vuelve a una luz menor. No sólo se ilumina debajo de mis pies, sino a una distancia desde donde coloco el pie.

Veo un pajarito pequeño volando cerca de mí. Sus ojos se iluminan con distintos tonos azules, y el pico brilla rojo y anaranjado. Sus plumas son iridiscentes con tonos verdes, marrón, azul, rojo, anaranjado y amarillo. Entonces lo oigo cantar en armonía, muchas notas a la vez, lo cual hace pensar en el amor del Creador.

Un poco más adelante veo una gran abertura, y más allá hay un sitio natural para reunirse donde muchos seres de este mundo se han congregado. Se sientan de una manera que les permite mirar hacia un gran valle abajo. A lo largo de la ladera hay un área que se empina abruptamente y termina como una superficie curva. Parece ser un lugar de reuniones donde pueden sentarse, escuchar y quizás hacer un culto. Rápidamente pienso, ¿Será el comienzo del sábado? ¿Me habrán traído aquí para escuchar a alguien hablar? Al instante me pregunto quién será, puesto que tantos están reunidos en este lugar. Cuando entro al gran sitio de reuniones, todos me miran y sonrén. Pienso en nuestro Creador asombroso que creó individualmente a cada uno

¿Sabes quién eres?

de los seres que veo, por no mencionar tantos otros que no pudieron venir debido a las limitaciones del espacio en ese lugar.

A mi derecha está el ser que dijo que cuidaría mis fajas y la corona. Ella y otros se me acercan. Entonces veo que todos se ponen de pie. Permanecen de pie en silencio y respeto. Dos de los seres se acercan y me colocan las fajas. Uno dice, “Éstas son simbólicas. No deben considerarse como una falta de respeto o reverencia a lo que Jesús le otorgará, sino de respeto, debido a quién usted es.”

Otro ser se acerca trayendo la corona que me hicieron. Bajo la cabeza para que ella me la pueda volver a colocar. Ella dice, “Esta es una corona sencilla que no debe considerarse como irreverencia ni falta de respeto hacia la corona que Jesús va a ponerle a usted, un hermano de Él.”

Ella se da vuelta y habla con una voz que todos pueden oír: “Aquí con nosotros, por la gracia y el permiso de nuestro Creador, está uno de los hijos de nuestro Creador. Aquí está uno de los hermanos de Jesús, nuestro Salvador.” Ahora todos los que estaban de pie se vuelven a sentar o a recostar en el suelo.

El guía mundial me pide la mano. Se la extiendo pensando cuán honrado me siento que él tome mi mano. Entonces, veo que me está llevando a alguna parte. Pienso rápidamente, Oh, ¿por qué estamos tan cerca del frente? Estamos pasando debajo de un gran arco, cubierto de vides que se mueven constantemente y flores y hojas que parecen iluminar con un fulgor sumamente brillante. Parado bajo el arco junto al guía mundial, noto que nos iluminan las flores, y especialmente las hojas. Bajo este arco todo está muy iluminado.

Le susurro que no me gusta estar al frente de la gente, que mi sitio preferido es atrás, hacia uno de los costados. Le estoy señalando con el dedo, tratando de mostrarle dónde quisiera sentarme. Él me mira con una gran sonrisa y me dice, “Usted fue traído a este lugar por un motivo. Aunque esto es un sueño, es para que todos aprendan quién es cada uno de ustedes. Es un privilegio tenerlo con nosotros y sostener su mano para traerlo aquí. Todos nos sentimos honrados de escuchar su interpretación.” Sobresaltado pienso, ¿Le oí decir—interpretar?

Se para a un lado y habla para que todos lo puedan escuchar. “El mensajero está aquí con nosotros para que muchos puedan observar y recibir instrucción. Es un honor que él nos cante.” Rápidamente le digo que yo no canto. Él se me acerca y dice, “Cántenos el cántico de Moisés. Cuéntenos de su vida y sus experiencias en la tierra. Díganos de su vida rodeado del pecado y cómo pudo mantenerse en comunicación con Jesús. Comparta con nosotros cómo es saber que Jesús le habla al Padre en su favor.”

Cuando hablo me sorprende hasta donde llega mi voz. Inmediatamente, veo seres en otros planetas cercanos también sentados y escuchando. Les digo que yo no debía estar hablando, que otros tienen una experiencia mayor para

compartir. Les digo que cada día es difícil aun levantarse del sueño. Les relato del dolor constante de simplemente intentar vivir, de la nube negra de la muerte que constantemente nos persigue desde el día que nacemos. Menciono los constantes ataques físicos y mentales de Satanás y sus ángeles malévolos, pero haber hallado consuelo en la certeza de que Jesús murió por mí. Les relato que Él abandonó su lugar en el cielo, renunció todo lo que tenía y todo lo que Él era, para ir a la tierra para luchar contra Satanás y restaurar mi patrimonio. Les hablo de cómo Jesús fue horriblemente crucificado, y cuando murió, lo metieron en una tumba y taparon la abertura con una piedra inmensa. Satanás fue y simbólicamente cerró la tumba con llave. Todo esto ocurrió hacia el fin del sexto día de la semana. Entonces, Jesús descansó durante todo el séptimo día. Después de eso, Jesús salió de la tumba y se alejó de la muerte. Fue a Satanás y simbólicamente le quitó las llaves de la vida que con engaño el diablo se había robado. Entonces, Jesús simbólicamente devolvió las llaves al hombre. Al recuperar las llaves que Satanás simbólicamente había robado, Jesús se convirtió en nuestro Salvador. Nos restauró la vida y la posesión de la tierra. Pero lo mejor de todo es que Jesús nos elevó a ser hermanos suyos.

Ahora estoy de nuevo en el muelle, sentado con el ángel Guía. Nuevamente veo una espléndida puesta de sol sobre los picos de las montañas. Nuevamente, hileras de ángeles aparecen en el cielo, y los escucho tocar sus trompetas. Nuevamente, el Herald canta el hermoso soneto. Nuevamente, es una noche excepcional.

Entonces despierto de este sueño tan largo, donde mucho fue repetido vez tras vez hasta que yo lo recordase plenamente y lo entendiese. Me fue dicho que la tarea de escribir el mensaje tomaría mucho tiempo. Aquellos que lo lean no sabrán ni entenderán las experiencias que ocurrieron durante la preparación de los mensajes en este sueño, tales como las madrugadas cuando oía una voz suave y tenue hablándome, “Ernie, Ernie, despierta.” Me despertaba y comenzaba a escribir. A veces se me olvidaba lo que debía escribir. En esas ocasiones, me daba mucho sueño. Así que me acostaba y dormía, y los mensajes me eran repetidos. Entonces, la voz me volvía a despertar para que siguiera escribiendo. En muchas otras ocasiones, las palabras salían como un chorro de agua de un grifo potente. Esto siguió día tras día y semana tras semana. Oraba continuamente, pidiendo que me fuese mostrado si algo que había escrito no era correcto. Recuerdo tantas veces que Satanás trató de impedir que escribiese y tantas veces que me enfermó. También recuerdo las veces que se me mandó a hacer correcciones, las noches de desvelo y las horas largas trabajando con estos mensajes.

Me fue dicho que en este sueño hay muchos mensajes. Aquellos que sinceramente buscan la verdad deben orar y entonces leerlo con estudio cuidadoso, porque Dios ha incluido mucho en estos mensajes para su pueblo.